

13 Noviembre 1928

Menú

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira*

Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

T

Redactor jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

año I = Núm. 46



El candidato triunfante a la presidencia de la República de los Estados Unidos. Mr. Hoover es hoy el hombre más popular del mundo. Los grandes rotativos de la inmensa Norteamérica se disputan sus menores palabras, de cada una de las cuales cabe decir, sin hipérbole, que vale oro, y los fotógrafos van tras él para cazar sus menores gestos como quien caza mariposas. Nuestra foto lo presenta sonriendo ante una batería de cámaras fotográficas que le amenaza con sus disparos. (Foto Orrios.)

¿Practica usted
los deportes?

Pruebe la deliciosa
sensación de vigor
y frescura que pro-
porciona, usada en
fricciones después
del ejercicio, la pura
y concentrada

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Úsela también para
el lavabo y el baño.
Alivia el cansancio.
Templa los nervios.
Perfuma la piel.
Preferida por su
pureza y fuerza
alcohólica.



Frasco, 2,50. -- Litro, 15 ptas.
en toda España.

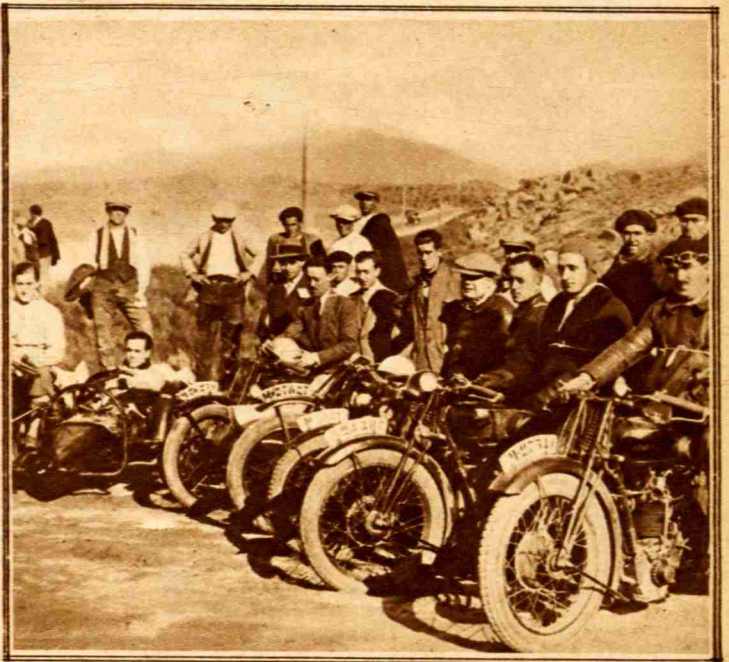
El impuesto del Timbre a cargo del comprador.

Perfumería Gal.-Madrid.
Casa en Buenos Aires: Maure, 2010 - 14.
Casa en Londres: 76, Strand.

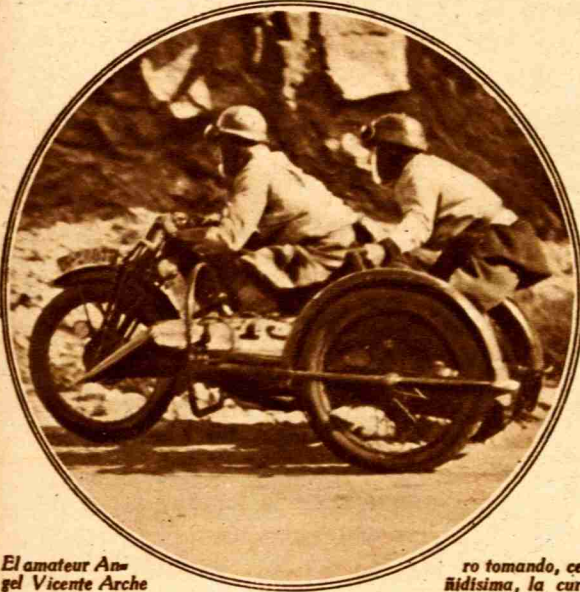
Los motoristas escalan la montaña, ya nevada, de Navacerrada



He aquí una nota del garage establecido frente al chalet del Club Alpino.



El grupo de participantes, al pie del puerto, antes de la salida.



El amateur Ángel Vicente Arche y su acrobático pasaje

ro tomando, cen-
ñidísima, la cur-
va del Club Alpino.

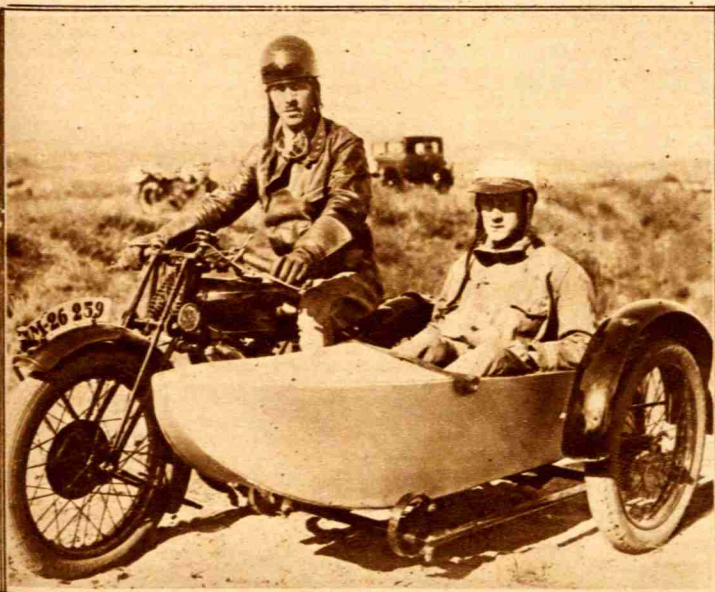
El concurso de Subida a Navacerrada, celebrado el domingo por el Real Moto Club de España, obtuvo un lisonjero éxito. Los corredores—neófitos y expertos—atacaron en velocidad por las carreteras serpenteantes la famosa montaña, cuyas cumbres han hurtado ya al paso de vehículos las nieves serranas. Llegaron hasta el km. 17,600. Gonzalito Alonso Martínez fué el vencedor absoluto de la carrera, en la que resultaron igualmente vencedores, en sus respectivas categorías, Cantó, Aza, Naure, Otermin y Angel Arche.

(Fotos Contreras y Vilaseca.)



El voluminoso Gonzalo Alonso Martínez, recordman

absoluto de la jornada en plena carrera.

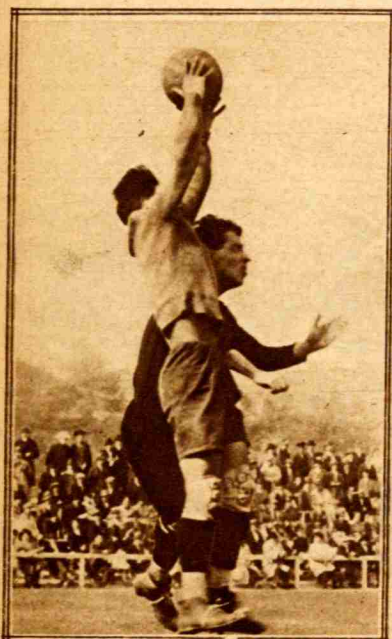


El neófito Emilio Otermin, vencedor en la categoría de sidecars de 350 c. c. de cilindrada.



Los dos grandes ases madrileños Vicente Naure y Manuel Cantó (en el sidecar), vencedores en sus respectivas categorías.

La jornada del domingo en los campeonatos regionales



NACIONAL, 4; RACING, 2.—El ex céltico Morilla, y el nuevo «as» de la parada, Palacios.



ATHLETIC, 8; NACIONAL, 2—Ordóñez llega lanzado a rematar de cabeza un «corner», que es el segundo «goal» del Athletic.
(Fotos Alvaro)



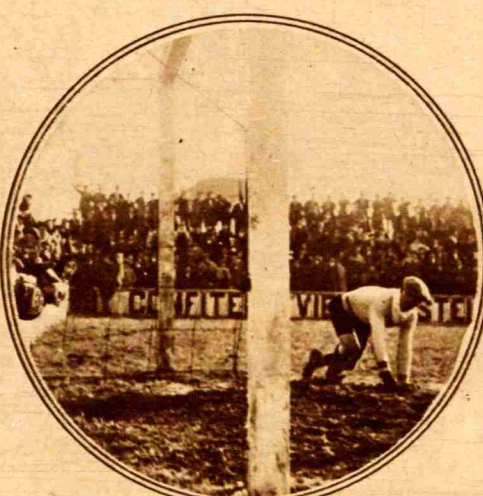
Cumplido desquite del Iberia sobre el Patria en el campeonato de Aragón. Los «ibéricos» ganaron por 4 a 0.

(Foto Palacio.)



LOGROÑO, 1; TOLOSA, 0—Una parada de Ceneno, o el bonito número del jugador sonámbulo.

(Foto Carte.)



Uno de los tantos marcados por el Deportivo Alavés, a Santamaría, portero del Baracaldo.

(Foto Klark.)

Jornada de sensaciones y, por lo que respecta a la región madrileña, de sorpresas. El Racing fué bati-do mercedamente a domicilio por el Nacional; diferencia de entusiasmos con ventaja para el segundo; y ninguna diferencia de técnicas. Al contrario: superioridad evidente de la defensa "nacionalista", con su ya famoso portero, con sus "backs", con el formidable Merino replegado. Y ningún brillo en el ataque del Racing, donde la ausencia de Valderrama no fué en momento alguno suplida por un Morilla desentrenado o sencillamente frío, apático y torpe.

El otro partido de la región se mantuvo indeciso hasta los comienzos de la segunda parte. Estuvo entonces el tanteador en igualdad de dos tantos, y había lugar para esperar una segunda sorpresa en el día. Pero el Unión se "desinfló" inexplicablemente y el Athletic fué acumulando "goals" en la portería, defendida a trompicones por un debutante; obra aquéllos en su mayoría del formidable artillero Areta.—A. D. H.

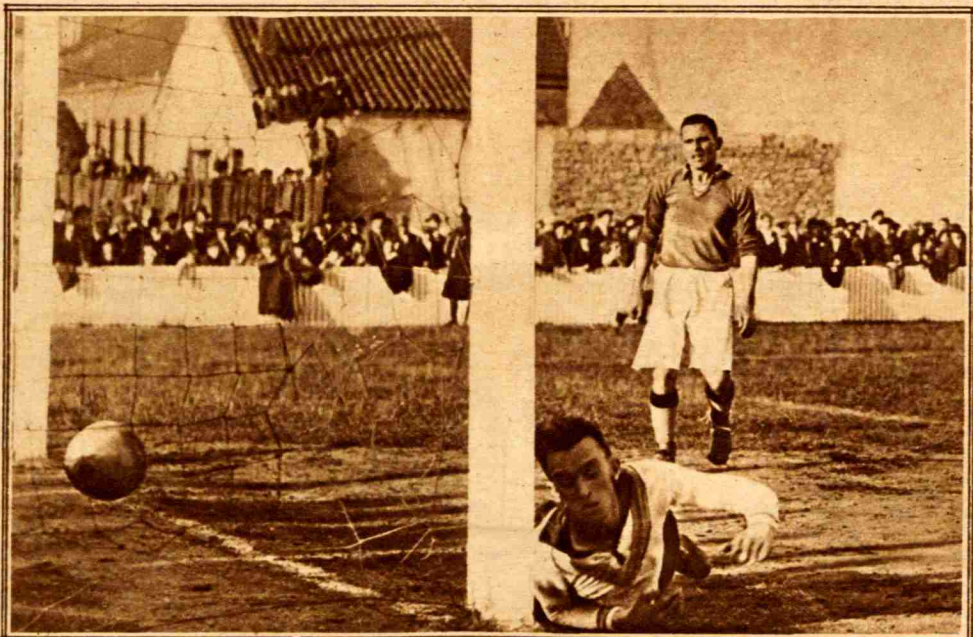
Use el traje interior marca "UNION"

ES EL MAS COMODO Y ECONOMICO

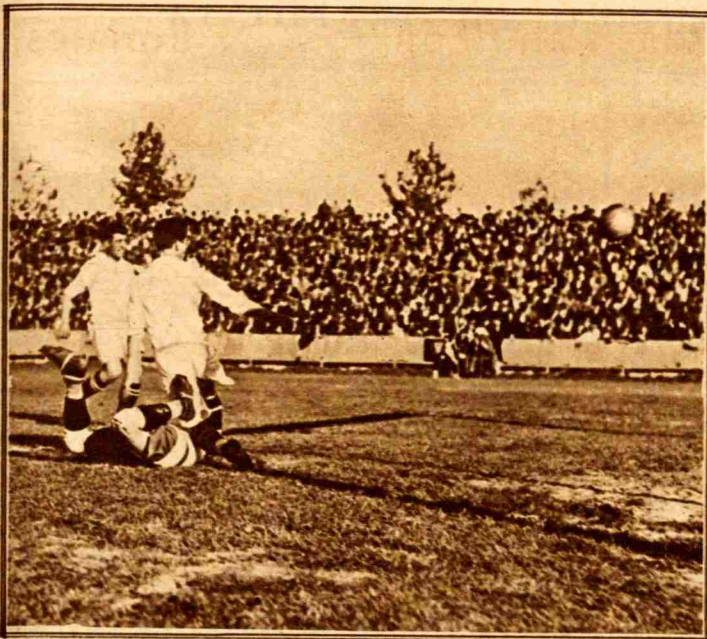
Para niño desde... 4.00 ptas.

Para caballero.... 9,75 »

MANUFACTURA ESPAÑOLA



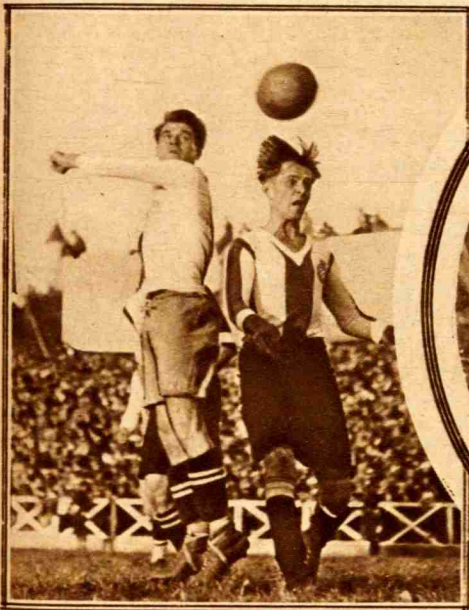
OVIEDO, 3; CLUB GIJON, 0.—Cómo logró el Oviedo su primer tanto, o el inútil esfuerzo del portero gijonés.



Ni Sevilla ni Betis lograron obtener una mínima diferencia. He aquí el «goal» del Betis, a consecuencia de una salida en falso del portero sevillano.



El portero del Sevilla, Eizaguirre, rectificó pronto esa falta, lucíéndose frecuentemente en sus intervenciones.



ESPAÑOL, 1; EUROPA, 0.—Un cabezazo de Cros, que Zamora detendrá. (Foto Badosa.)



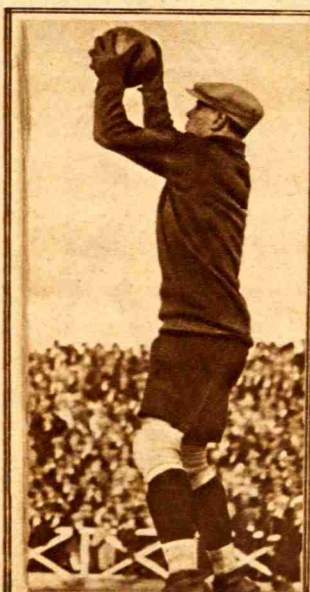
Una escena del encuentro Tolosa-Logroño: Vendando la cabeza de Recarte. (Foto Marín.)



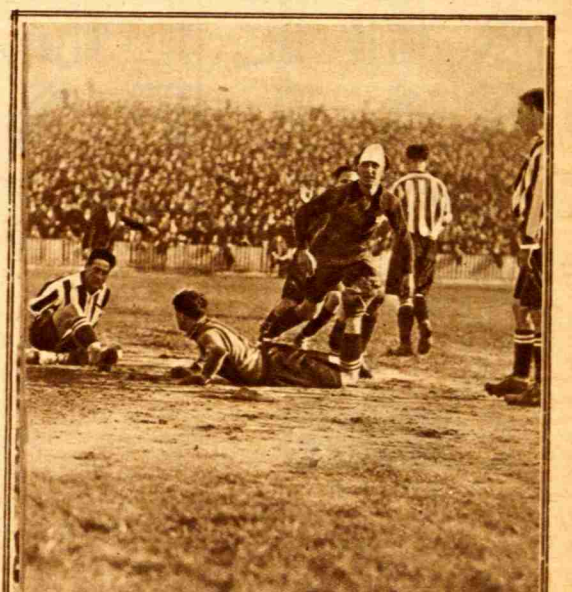
BARCELONA, 4; SABADELL, 1.—Ramón y Morral en un «corner» contra el Sabadell. (Foto Badosa.)



ATHLETIC, 4; ARENAS, 1.—El inútil salto de Jáuregui ante el «chut» de Unamuno (segundo goal). (Foto Espiga.)



Una parada de Zamora, capitán y portero del Español, seguro campeón de Cataluña. (Foto Badosa.)



Otro episodio del match entre athléticos y areneros. Yermo marca el único «goal» para los de Guecho. (Foto Amado.)

La apertura del Parlamento en Inglaterra



Los Soberanos ingleses dirigiéndose al Palacio de Westminster en la carroza real llamada «State coach», para asistir a la sesión de apertura del Parlamento.



Las diputadas inglesas, a la puerta de la Cámara, esperando la llegada de los Reyes. (Fotos Trampus.)



Los estudiantes, en animado grupo, saludan el paso del cortejo regio.

ADIELGAZAR CON SALES CLARKS

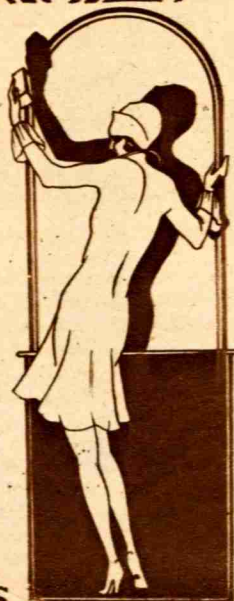


¡Busto ideal!
TRATAMIENTO NUMIDIEN
DE CLARKS

El tratamiento Numidien de Clark es una maravilla. Elimina el exceso de grasa y la celulitis, dejando la piel suave y tersa.

Adelgazar con Sales Clarks es poseer una figura esbelta y elegante.

Las Sales Clarks no solamente eliminan todo exceso de grasa superflua, sino que perfuman deliciosamente el baño y la piel, suprimiendo todo olor desagradable y prestando a la piel una suavidad aterciopelada incomparable.



Las Sales Clarks son eficaces, inofensivas y de uso externo. La mujer moderna, elegante, es esbelta. Sea usted también esbelta.

El paquete, pesetas 2.

SALES CLARKS
PARA
ADELGAZAR

Pida folletos gratis. Use los productos de belleza de la perfumeria Clark, de Paris.



¡Tobillos finos!
PASTA CLARKS

Los tobillos gruesos y feos se vuelven pronto finos y elegantes por medio del masaje, con la Pasta Clarks. Realmente puede reducirse cualquier otra parte del cuerpo.

El tubo, ptas. 2. Por correo, ptas. 2,50.

VENTA EN PERFUMERIAS, DROGUERIAS, FARMACIAS

Y EN ESPOZ Y MINA, NUM. 10 (Corretería).—MADRID

Don Juan de la Cierwa habla de su autogiro



El ilustre ingeniero D. Juan de la Cierwa Codorníu con su padre.

El joven e ilustre ingeniero D. Juan de la Cierwa Codorníu acaba de regresar a España, después de realizar con el autogiro de su invención experimentos concluyentes en Inglaterra, Bélgica y Francia.

Hemos mantenido con él una conversación que, seguros de que interesará a los lectores, reproducimos.

* * *

—Mi entusiasmo por la aviación—dice el Sr. La Cierwa—comenzó cuando tenía yo doce años. Me dedicaba leyendo las proezas que entonces publicaba la *Revista de Locomoción Aérea*, pero no tenía idea de cómo eran los aparatos hasta que vi un retrato de los hermanos Wright, con su aeroplano. Tampoco tenía idea de cómo volaba aquello hasta que mi abuelo, el ingeniero D. Ricardo Codorníu, me explicó el principio del vuelo de un aparato, y entonces, conociendo la teoría, me sentí inventor.

—¿Cuál fué su primer obra?

—Un aparato construido con una chapa de corcho, palillos de los dientes y papel, que era de juguete y se elevaba, aunque no tenía estabilidad. Yo corría con él por los pasillos de mi casa.

—Ni que decir tiene que tendría usted su ídolo.

—Vedrínes fué a quien yo más admiré, hasta el punto de que cuando se celebró la carrera aérea París-Madrid, pedí a un señor amigo mío que me consiguiera un recuerdo de mi ídolo, y me trajo la copa donde el célebre piloto francés bebió el champaña del triunfo a su llegada. Esta copa nos la disputamos varios amigos, entre los que figuraban Pepe Barcala, Pablo Díaz y Tomás Barbadillo. Yo, que conocía la forma verdadera de los aparatos porque me habían comprado uno de juguete, conseguí adjudicarme el trofeo, por haber construido el mejor aeroplano. Conservé con gran cariño aquella copa hasta que una nueva criada la lavó y el objeto perdió con ello su interés.

—¿Cuándo construyó usted aparatos que volaran?

—Después de esto, porque hicimos una «Sociedad» Barcala, Díaz y yo, y construimos un planeador con madera de la carpintería de Díaz, que nos resultó por cinco pesetas.

Con este aparato no fuimos los precursores de los vuelos sin motor, pero mi hermano Ricardo fué la primera víctima, pues quiso pilotar el planeador, que tenía como «motor» un golfillo, al que pagábamos para que tirase con una cuerda del aparato, y al lan-



El inventor del autogiro ante la mesa de trabajo.

zarse por la pendiente, un fuerte viento lo elevó a quince metros. El «motor» se asustó y se detuvo, y el aparato cayó en «barrena», destrozándose. Mi hermano resultó con conmoción cerebral y le llevamos a casa en un tranvía, diciendo que se había caído de una bicicleta. De la verdad del hecho se enteraron en casa diez años después.

—¿Empleó usted mucho dinero en nuevos aparatos?

—Con nuestros ahorros hicimos un nuevo aparato, que se destrozó en Ciudad Lineal y el golpe lo sufrió Díaz; luego hicimos uno que ya volaba y lo denominamos «B. C. D.», iniciales de nuestros apellidos, pero como conocíamos al piloto francés Mauvet, que en un accidente había perdido su aparato, soli-

citamos que nos cediera el motor para hacerle un aeroplano nuevo, y accedió a ello. Con quinientas pesetas que conseguimos a fuerza de «sablazos», en casa le hicimos un aparato nuevo que voló muy bien, elevándose a más de trescientos metros. En este aeroplano que pilotaba Mauvet realizamos nuestros primeros vuelos en serio. Como el aparato había sido «barnizado» con cola para que costase menos, se deformó después por la acción del tiempo. Finalmente, con doce mil pesetas que conseguimos del padre de Barcala y del mío, hicimos un aparato que volaba bien y era de un tipo más moderno.

Después de esto me dediqué a estudiar la carrera de ingeniero de Caminos y esto me permitió hacer aparte los estudios de aerodinámica con libros que yo compraba, pues no había escuela, y en 1919 hice, al fin, un avión, que fué el primer trimotor del mundo, de un solo fuselaje, en el cual, aunque me hubieran concedido las sesenta mil pesetas del premio que daban en el concurso, hubiéramos perdido dinero don Juan Vitórica y yo, que nos asociamos para construir dicho aparato.

—¿El autogiro cuándo lo ideó?

—Un año después. Realicé muchos estudios y hallé croquis de helicópteros de los tiempos de Leonardo de Vinci. Desde luego, puedo asegurarle que a nadie copié en mi invento.

—¿Cuáles son las bases fundamentales del funcionamiento del autogiro?

—El inconveniente fundamental del aeroplano es que para dar una sustentación suficiente para mantenerse en el aire tiene que ir de prisa; si no, las alas fijas de un aeroplano a poca velocidad son prácticamente inútiles, y lo mismo sucede desde el punto de vista de la estabilidad, que un aeroplano para ser estable tiene que ir de prisa.

La idea fundamental del autogiro es desligar las alas del resto del aparato, haciéndolas conservar una velocidad grande con relación al viento, aun cuando el resto del aparato vaya muy despacio, incluso se llegue a parar.

Los pájaros, cuando van de prisa, muchas veces paran las alas durante unos segundos o una hora, como las águilas; pero cuando van a aterrizar, o quieren estar quietos en un punto o ir lentamente, mueven las alas.

El autogiro, en esencia, trata de reproducir mecánicamente esto mismo, aunque no en copia directa del vuelo del pájaro, sino que es proporcionalmente al pájaro lo que el vehículo de ruedas es al cuadrúpedo.

La manera de realizar esa independencia de velocidad entre el aparato en sí y las alas se consigue en el autogiro disponiendo las alas en forma de molino de viento, y giran libremente sin conexión con ningún motor, bajo la acción del viento de la marcha.

De esta manera su velocidad con respecto al aire es casi independiente de la velocidad de desplazamiento del aparato e incluso cuando éste se para por completo en el aire e inmediatamente después comienza a caer atraído por la gravedad, la pequeña velocidad vertical de caída produce suficiente vórtice para mantener la rotación.

En definitiva: como las alas actúan aproximadamente en la misma forma, cualquiera que sean las condiciones de marcha del aparato, es posible en tan despacio como se quiera que sea la velocidad de marcha.

Los resultados son, en resumen, que el autogiro es capaz de volar bien a una velocidad horizontal como el aeroplano, de bajar con cualquier ángulo, incluso llegando a la vertical, con el

libre de los graves inconvenientes de la pérdida de velocidad, puesto que ésta no existe para las alas, aunque exista para el cuerpo del aparato.

—¿Cuánto tardó usted en perfeccionar el autogiro?

luego puede contarse por cientos de miles de pesetas.

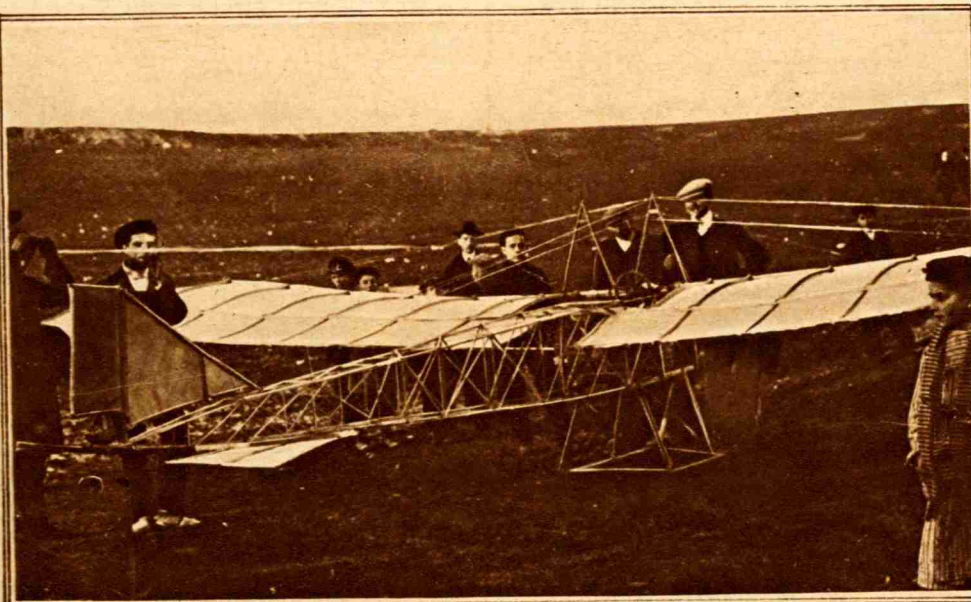
—Que recuperará usted ahora.

—Eso espero. Creo que el fruto de mi labor podrá resarcirme de los gastos que he hecho, y espero también que obtendré el fruto de los muchos días de trabajo. Acabo de cumplir treinta y tres años, y espero que mi invento me proporcionará lo suficiente para vivir tranquilo con mi familia, que solamente tiene un defecto para los periodistas, que es el ser refractarios a dejarse retratar, especialmente mi señora y mis hijos.

—¿Proyectos?

—Per ahora solamente conseguir que el autogiro despegue en treinta metros, lo cual ya tengo resuelto, y una vez que el autogiro no tenga tacha, iré a Norteamérica a donde hay que ir con todo resuelto, porque proyectos o aparatos en experimentación no le interesan.

Además quiero que no le puedan poner ningún reparo al autogiro, aunque allí es posible que me suceda lo que en otros países que ven los vuelos del



Curiosa fotografía del primer autogiro Cierva, con el que se hicieron experiencias en 1910 en los Altos del Hipódromo.

—Mucho tiempo. Teniendo en cuenta que los vuelos de experimentación duran de cuatro a cinco minutos, hemos realizado entre el piloto que verifica experimentos con el autogiro y yo unas ciento veinte horas de vuelo, gran parte de ellas en Inglaterra, donde obtuve el título de piloto civil.

—¿Qué cantidad invirtió usted en conseguir su propósito?

—No se la diré a usted exactamente, pero desde

ANIS LAS CADENAS

De finísimo paladar

motor parado o en marcha, de aterrizar sin rodar absolutamente nada y, por consiguiente, en cualquier terreno por mala que sea la superficie, y además está

SOMBREROS BRAVE MONTERA, 1

aparato, les comprueban... y cuando ha pasado algún tiempo vuelven a poner en duda lo que vieron.

FRANCISCO DIAZ ROMERO

(Fotos Contreras y Vilaseca.)



CASA SESEÑA

SASTRERIA

La primera de España en Capas

Proveedor de S. M. y A. A. RR.

Extenso y elegante surtido en

CAPAS

desde 100 a 1.000 pesetas

MODELOS EXCLUSIVOS

TRINCHERAS INGLESAS

desde 60 a 250 pesetas

Calidades inmejorables

Casa especial en Gabanes y Gabardinas

Magnífica colección de géneros los más selectos del país y extranjero para su confección a la medida

Teléfono 11987

Capa clásica madrileña

Capa «Modelo Goya»

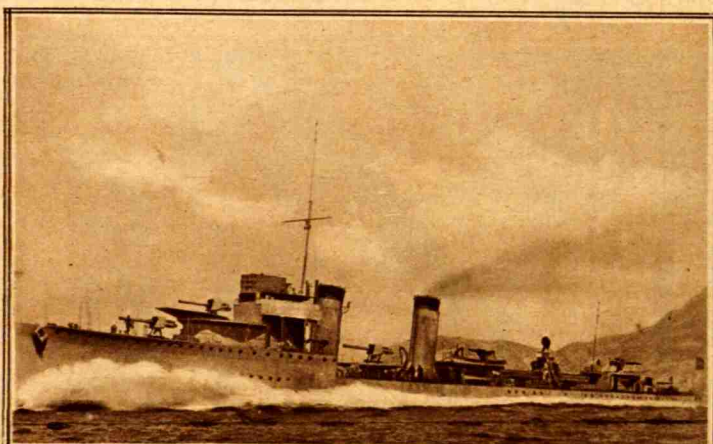
Registrado con el núm. 3657

CRUZ, 30 y ESPOZ Y MINA, 11 - Unica sucursal: CRUZ, 27

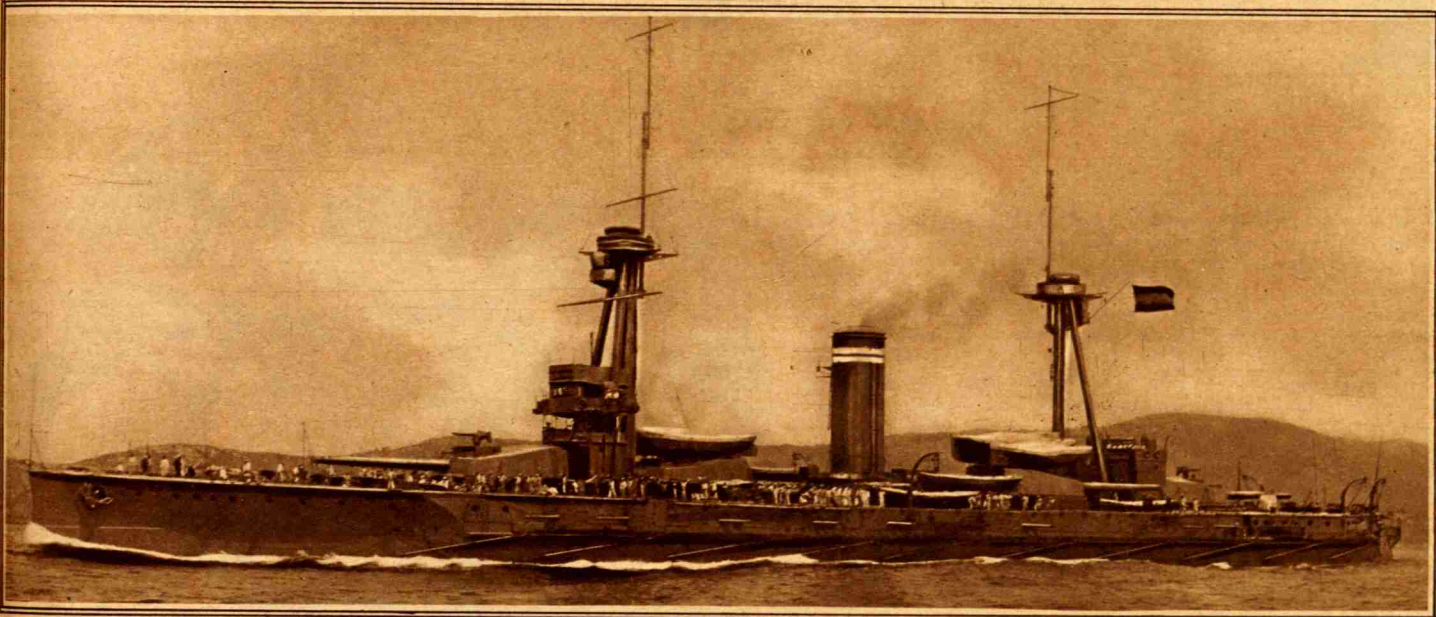
Las maniobras de la Marina de Guerra



Crucero «Príncipe Alfonso», de la flota que realiza maniobras navales, en ejercicio de tiro.



El contratorpedero «Sánchez Barciztegui», que también toma parte en las maniobras.



El acorazado «Jaime I», buque insignia del Vicealmirante Roji, Comandante General de la Escuadra, actualmente de maniobras en el Mediterráneo como parte de la flota a las órdenes del Almirante Rivera.

¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene como síntomas, dolor, acidez y estreñimiento, es casi seguro que se curará o aliviará con alimentación adecuada y



DIGESTÓNICO

DEL DR VICENTE

LOS RESTAURANTES DE BILBAO



El primitivo Café Suizo, bajo los arcos de la Plaza Nueva. Fundado en 1881, fué el primer Café Suizo de España.

PANTAGRUELISMO VASCO

EN todo el país vasco se presume un poco de buena mesa. Es fácil encontrar, en el rincón más apartado, una cocina pródiga en aromas de fritanga, un mantel, una jarra de chacolí y una neska-gacela dispuesta al diligente y gentil traslado de viandas.

Las bandadas de ciclistas que salen los domingos a humir el pecho en el campo, sobre sus esqueléticas jacas de tubos y alambres, suelen ser maestros en el arte de descubrir las delicias de la condimentación rural a precios de chirindulari.

—Hemos encontrado—nos han dicho en alguna ocasión—un sitio donde cobran por horas. Estuvimos comiendo cuatro horas. ¡Y cuatro pesetas! A peseta la hora.

Otro descubrimiento de estas gentes. La fondita donde quitan cuatro cincuenta por una comida con café y cinco pesetas sin café. Sin café, más caro.

—La cosa es muy sencilla—nos explican—. Cuando no sirven café, «tienen la obligación» de dejar el queso sobre la mesa. Y el queso, mientras se discute un poco y se ataca a las jarritas de morao, recibe mutilaciones espantosas. En cambio, al traerse el café, se retiran prudentemente los postres... Nada más claro. Lo recomendable es la tarifa correspondiente a una comida huérfana de caracolillo, que autoriza una sobremesa dilatada, con explotación intensiva de la cantera láctea. El café se toma en la fonda de enfrente.

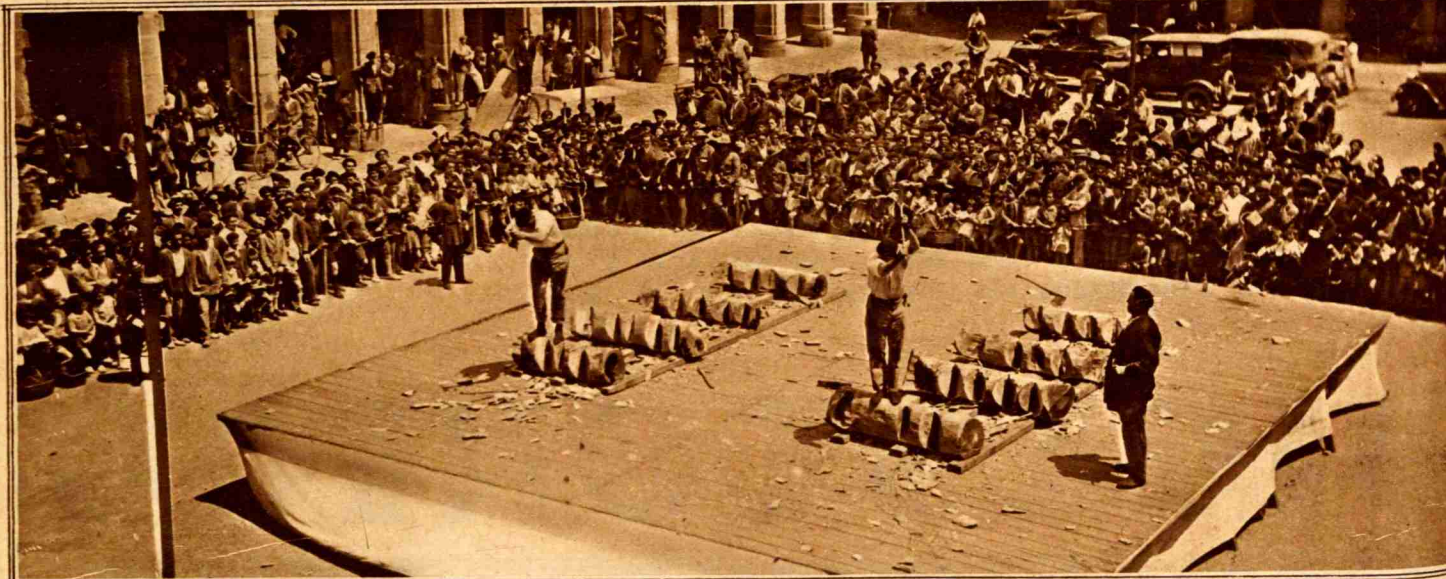
Pero no escribiremos hoy sobre las mesas del país vasco. Tenemos, por el momento, horizontes más urbanos. Los *restaurants* de Bilbao: he aquí el tema.



«LUSIANO»

Lejos de la ciudad, en el campo, también se come y se bebe de lo lindo. ¡Y qué bien va, después de una abundante fritanga, jugarse a las cartas la «cashue a de merlusas!»

El culto a la buena mesa se agudiza en Bilbao. Los tiempos podrán ser mejores o peores para el comercio, para la navegación, para la industria y para la minería de la



Claro que con ese régimen de alimentación copiosa, siempre regada hasta decir basta, no ha de extrañarle al lector que el buen vasco estime, como un pasatiempo digno de elogio, el juego de los «aizcolaris», de que es una muestra esta foto.

guitarra que se utilizaron en otra época, ni la instalación que conducía el fluido.

Hoy, como curiosidad única, hay cuatro cuadros. Tres de ellos son pinturas de Pepe Arrúe, que responden a los tres títulos siguientes: *Comáis*, *Bebáis* y *Paguéis*; este último lienzo se encuentra cerca de la puerta de salida. El cuarto cuadro es la fotografía del caserío de *Lusiano*, con su vieja parra célebre.

En casa de Luciano se come bien y caro. Damiana, la hija mayor, se encarga de despertar el apetito de la parroquia con descripciones y *pedigrees* de sus platos. Menciona siempre el producto en diminutivo: «angulitas», «persebitos», «sesitos», «chuletitas», «pimientitos»... y todo «con estilito». Esto nos emociona a los bilbaínos. El diminutivo parece que nos garantiza la excelencia del género y su escasez en el mercado. Los «itos» e «itas» tienen, naturalmente, un sobreprecio. Damiana lo sabe.

LA CARTA ORAL

Hay otros restaurantes clásicos, en los que se puede comer y beber bien si se prescinde un poco deuntuosidades decorativas: *La Bustusiana*, *Bajacoba*, *Zenón*, *Donato*, el chacolí de Zollo; *El Perro*, *La Bombilla*, y cien más, entre los que destacan esos mestizos de comedor y *tasca*, que ofrecen sus escaparates al bullicio de la calle, *Vía Apia del chiquiteo*.

Como detalle curioso de la mayor parte de estos restaurantes, mencionaremos el de *La carta*. Cualquiera de las muchachas encargadas de atender a las mesas y de retratarse con los comensales en las despedidas de soltero, recita los nombres de los quince o veinte platos de la casa. El cliente escoge a oído y la muchacha se volatiliza con la orden en la cabeza. No hay temor de que se equivoque.

Los «clásicos», sin embargo, pasan antes por la cocina a curiosear entre pucheros y cazuelas.

La «adición» es también de palabra. El diálogo suele ser breve:

—¿Cuánto es esto?

La sirvienta entra en la cocina, consulta rápidamente con la dueña y regresa:

—A cada «siete cincuenta». El de los chipirones, ocho.

Se puede decir que hoy no existen los restaurantes de rango. Nos referimos a los restaurantes independientes de alguna altura decorativa y de servicio, como *El Antiguo* y *La Prusiana*, que desaparecieron con los últimos mozos de chaquetilla corta de alpaca y delantal blanco y cilíndrico. Los restaurantes de cierto rango que hay en Bilbao actualmente son los comedores de esas casas de habitaciones numeradas con las que se comercia en sueño. El aire cansado, cotidiano, de las gentes de hotel, preocupadas un poco con el nivel del vino en la botella que dejaren mediada al

final de la comida anterior, gravita en los comedores, huérfanos de ese encanto del restaurante libre.

EL CAFÉ SUIZO

El Café Suizo, fundado en 1811, fué el primer

rrenú. Por sorpresa, sólo es posible hacerse servir un *beefsteack* y un par de huevos fritos, lo imprescindible para apagar el riego de los vinos guardados en su bodega, probablemente la más selecta y vieja de la villa.

Encargan todavía al Café Suizo el gobierno de sus reuniones gastronómicas algún grupo de gentes de arte y letras y otras personas escogidas, de las que, para comer bien y para beber bien, no creen en la necesidad imperiosa del restaurante de *arlotada*.

LA SOCIEDAD BILBAÍNA

Prestigio y abelengo en su cocina, reservada a los socios y a sus invitados. Servicio muy cuidado.

Bandeja de entremeses, invariablemente, al mediodía, con el sello personal de la casa: el cuarto menguante de melón y los cangrejos de lacre.

El comedor de la *Bilbaína*, en el centro de la villa, se abre sobre una terraza que da al mar y en la que sirven camareros de 1900, gracias a un largo lienzo de Adolfo de Guiard, el pintor que nació con sed.

EL RESTAURANTE ALEMÁN

La cabeza afeitada tiene en Bilbao su rincón: el *Rheingold*. Fiambras, salchichas, berza fermentada, ensaladas de «primores» y una cerveza rubia o negra con su cuello positivo de espuma. No faltan ni el pan de centeno, ni los brindis, ni el morse estridente y alegre del diálogo germánico.

De vez en cuando, los bilbaínos van al *Rheingold*, buscando especialidades alemanas y la inconfundible y fresca presión del lúpulo.

Un humorista de la villa suele destacar a un «botones» en ocasiones, diciéndole:

—Vete a mi casa, di que no voy a cenar y pide mis llaves y mi cuello de celuloide. Te espero en el restaurante alemán.

Y explica:

—¡Respeto! Hay que tener respeto. Yo no en-

traré nunca con mis botas puestas en una mezquita. Tampoco entraré nunca en el *Rheingold* sin mi cuello de celuloide.

Bilbao, octubre de 1928.

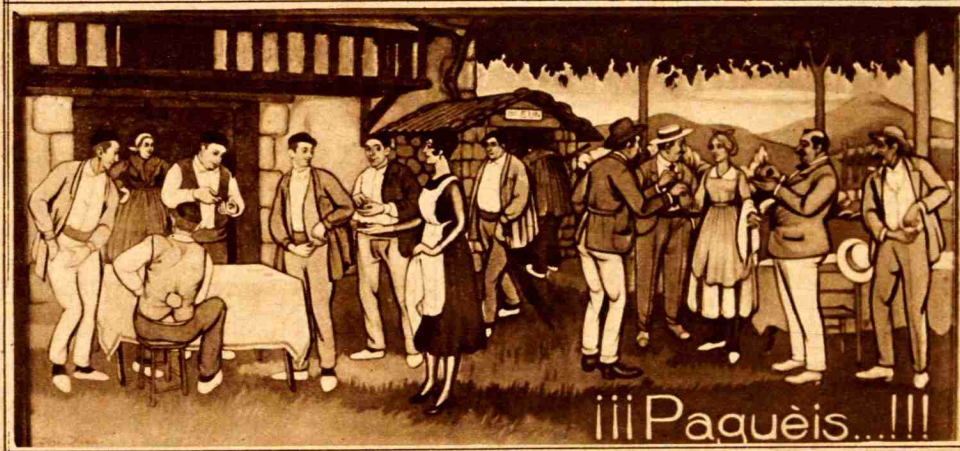
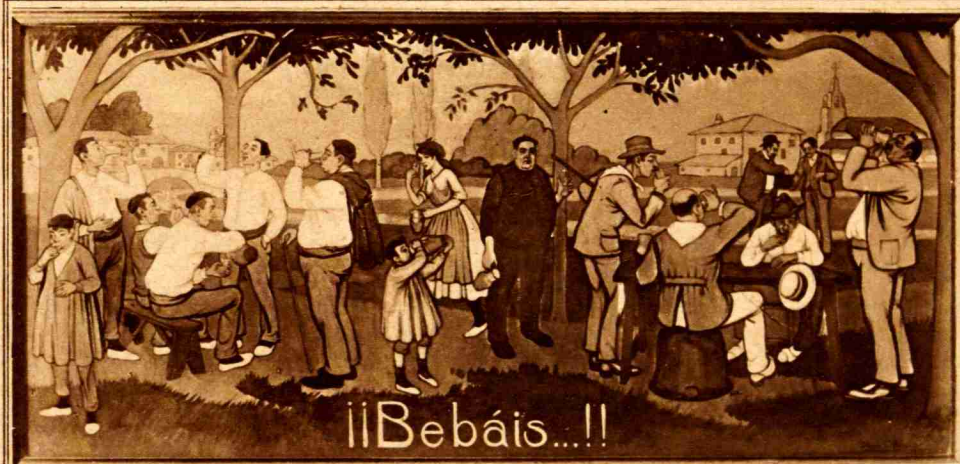
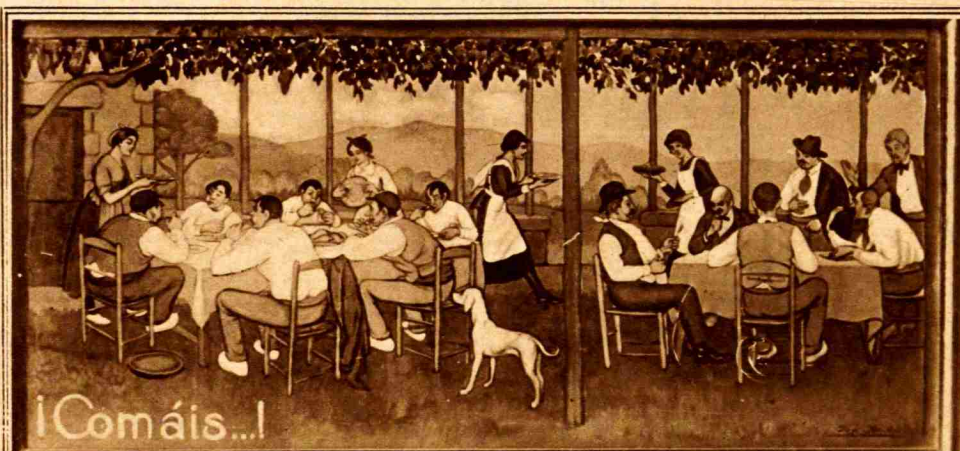
J. MIQUELARENA

(Fotos Amado y Marín.)

SEÑORAS Sombreros fieltro, elegantísimos, a 12 ptas. MONTELEON, 35, primero, derecha

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, único doblé oro 18 quilates, GARANTIA, DIEZ AÑOS. Venta joyerías, bisutería fina. Agencias LAMINOR. Apartado 355. BARCELONA

BICARBONATO TORRES MUÑOZ



Los tres cuadros de Pepe Arrúe—«Comáis», «Bebáis» y «Paguéis»—que ilustran las paredes del restaurante de «Lusiano».

Café Suizo de España. Todavía hoy se conserva, en la entrada de la Plaza Nueva, la muestra primitiva del café, pintada por D. Luis Bardeló, maestro de dibujo del colegio de Santiago. En esa muestra se dice:

«Café Suizo, de Matossi y Compañía. Fábrica de licores de todas clases, y venden vinos generosos españoles y extranjeros.»

Don Francisco Matossi y D. Pedro Franconi, dos suizos, de los que se cuenta «que habían hecho el viaje de su tierra a Vizcaya tan pobre y penosamente que le habían hecho a pie y alimentándose con la leche de una hermosa cabra que traían consigo», fueron los iniciadores, en Bilbao, de uno de los grandes negocios españoles, atribuidos por el pueblo a la secreta y poderosa organización comercial de los jesuitas.

En el Café Suizo se come también en la actualidad; pero su cocina es episódica. Hay que encargar el

NUEVAS PUBLICACIONES

"Contestaciones Reus"

AL NUEVO PROGRAMA DE

SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO

de segunda categoría, con las importantes modificaciones de los nuevos Reglamentos y Programa, redactadas por los Sres. Barahona, Frias y Sánchez Santillana, jefe y oficiales del Ministerio de la Gobernación. Suscripción completa, 25 pesetas.

Editadas en el mes de octubre de 1928.

Mut.—Tratado de Cardiología (con numerosos grabados).—20 pesetas.

Vivante.—Instituciones de Derecho comercial.—18 pesetas.

Bonnier.—Tratado de las pruebas en Derecho civil y en Derecho penal, tomo I (5.ª edición).—16 pesetas.

Pol, Lama, Manzanares, Campos y Benito Mampel.—Tratado teórico-práctico de Auxiliares de Banca. 15 pesetas.

Nuevas Administraciones exclusivas.

Manresa.—Ley de Enjuiciamiento civil, tomo II (5.ª edición).—20 pesetas.

Clemente de Diego y Miñana.—Casos de Derecho civil (en tela).—8 pesetas.

González.—¿Qué es derecho?—2 pesetas.

El Tratado de Versalles de 1919 y sus antecedentes. (2.ª edición, corregida y aumentada).—15 pesetas.

Pérez Clotet.—"La Política de Dios", de Quevedo.—4 pesetas.

Jiménez Asúa.—Un viaje al Brasil.—3,50 pesetas.

Cruchaga.—Discursos parlamentarios.—10 pesetas.

"EDITORIAL REUS"

S. A. Tipográfico-Editorial-Librera y de Enseñanza.

CASA FUNDADA EN 1852

Matriculas y clases: Preciados, 1.

Libros: Preciados, 6

Correspondencia: Apartado 12.250. MADRID

Gestos. Voces. Actos.

LA MULTIPLICIDAD DE TENORIO

GRACIAS al «metro» y al taxímetro, en la misma tarde, o en la misma noche, han podido asistir los críticos teatrales a las diversas presentaciones de «Tenorio» en los escenarios de Madrid. Y han comprobado que el «Burlador» se burla de la mirífica leyenda que le hace joven, ágil, bello y elegante, humanizándose lo mismo en la persona de un actor sexagenario que en la de un galán casi imberbe. Ha habido «Tenorios» de todos los pesos... Ha sido un *match* de «Tenorios». ¿Cuál ha ganado el campeonato? ¿El «Don Juan» provento? ¿El maduro? ¿El de edad intermedia y actitudes tristes que canta mejor los versos de Zorrilla? ¿El juvenil, casi pueril, que con dificultad levanta el cuerpo desmayado de «Doña Inés»?

Ninguno. Tendrían que decidirlo las mujeres. Y, en ningún caso, se llegaría a una votación unánime. Porque, precisamente, «Don Juan» es eso: un personaje múltiple, una pasión, un temperamento, una

Para toda clase de camas
SOMMIER ACERO «VICTORIA»
EL MAS HIGIENICO — EXIJA ESTA MARCA

manera sensual y arrebatada de entender la vida, que así encarna en un mancebo como en un señor respetable, en un gordo como en un delgado. ¡Sí, señoras mías: «Don Juan» puede ser gordo!

El donjuanismo no entiende de edades ni de volúmenes corpóreos. «Don Juan», en suma, es el hombre que no se enamora nunca, que desea siempre, y a quien ningún escúpulo detiene en la persecución de sus caprichos. No es un sentimental. No se arrepiente hasta el borde de la tumba. Pues no olvidemos que cree en los infiernos, adonde lo llevaron, vindictivos, algunos poetas. Zorrilla, no. Para «Tenorio», contrito, se abren las puertas de la Gloria. Y esta no ejemplaridad, esta lenidad del drama zorrillesco, indigna a los hombres rectos y serios y a los sentimentales y generosos que exaltan los amores recíprocos y profundos y la fidelidad conyugal. «Don Juan», polígamo y perjuro, debe ser castigado, abrasarse eternamente en las llamas lúzbelicas y no subir al Cielo de la mano de «Doña Inés».

EL SECRETO DE «DOÑA INÉS»

Porque asistimos a una reacción contra «Don Juan», a un movimiento revisionista del héroe legendario. Ya no se trata—como hizo el admirable y olvidado Said Armesto—de arrancárselo a Italia, donde un crítico, Farinelli, precursor del fascismo, se obstinaba

FABRICA ESCOSURA, ARENAL, 21

Bolsos ecrase, piel Brillante
Bolsos cocodrilo, Legítimo

Artículos Viaje, neceseres maletas, etc., etc.

en situar su cuna. ¡«Don Juan» disputado como Colón! El libro de Said Armesto demostró, inapelablemente, la hispanidad del héroe. Ahora se trata de probar que «Don Juan» no era un hombre. Sino un semi-hombre, una figura intersexual, ambigua, de las que estudia el microscopio el profesor Freud. Es la tesis del doctor Marañón. Es la idea del pintor Salaverría. Es la última palabra del psico-análisis sobre «Don Juan».

Perfectamente. Pero ¿qué opinan «Doña Ana de Pantoja» y «Doña Inés de Ulloa»? ¿Qué piensan, en general, todas las mujeres de la famosa «lista» del «Burlador»? Si hablasen, si respondiesen todas, «desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca», poseeríamos una serie de testimonios indubitables y magníficos.

Yo creo en la hombría, en la «hombredad» del héroe. Me parece muy interesante, pero arbitraria, la tesis de mi admirado amigo el doctor Marañón. Pero no soy yo, sino las damas, quienes deben rebatirla. Son ellas quienes escuchan los madrigales del «Burlador», quienes lo ven escalar sus ventanas y ho'lar el sagrado de sus alcobas o de sus celdas. Son las mujeres las que saben cómo se conduce «Don Juan». ¿Por qué no se deciden a revelarnos sus impresiones? Hasta ahora, sólo plumas viriles han llevado al Teatro, al poema y al estudio crítico el «caso» de «Don Juan». No es justo.

Y no es justo por dos razones: La primera, que la intimidad profunda de «Don Juan» sólo le ha sido revelada a las mujeres.

Y la segunda: que en todo hombre, palpitante o latente, refrenado o a rienda suelta, existe un «Don Juan».

Y yo me temo que los donjuanes teóricos y los donjuanes débiles, y los donjuanes sojuzgados por la moral, envidien, en el fondo, al «Don Juan» paladino, al «Don Juan» actuante y triunfante. ¿Me equivoco? Pues vuelvo a solicitar la opinión de las mujeres. ¿Cómo ven, cómo sienten ellas al tipo que las castiga, las encanta y las burla? ¿Pido exégetas femeninas para «Don Juan»!

No tengo interés alguno en que «Doña Inés» lo declare adorable e despreciable. «Don Juan», desde luego, no es el esposo, el fundador de la familia. Es el amor, la máscara del amor, que pasa... La aventura que ellas viven con «Don Juan», ¿vale la pena de ser vivida? ¿Vale la pena de ser vivida hasta la muerte?

He aquí el secreto de «Doña Inés». Y hasta que no nos sea revelado, los hombres—jueces y parte en el asunto—deberíamos suspender la sentencia contra «Don Juan»...

HIPOTECAS Colocación de dinero en primeras y segundas hipotecas sobre casas en Madrid, fincas rústicas y solares, al 8 por 100 de interés, libre de toda clase de gastos e impuestos.

COMPRA-VENTA

de fincas. Parcelación y venta de terrenos.

Informes gratis: VICENTE HIDALGO RUIZ

Horas: de 4 a 8. Caballero de Gracia, 28, segundo.

TELEFONO 53699

AUTOPIANO

PRIMERAS MARCAS

DECKER & SON, LAGONDA, BEHR BROS & Co
PIANOS CONTADO - PLAZOS ROLLOS
OLIVER-VICTORIA, 4

MEDEL **Juquetes.**
A. C. PEÑALVER.
18.
coches

Las enfermedades DEL ESTOMAGO

y de los INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO,

DISPEPSIA, ACEDÍAS Y

VÓMITOS, INAPETENCIA,

DIARREAS EN NIÑOS Y

ADULTOS, DILATACIÓN Y

ÚLCERA DEL ESTÓMAGO

DISENTERÍA, etc.,

se curan positivamente con el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

poderoso tónico
digestivo que
triunfa siempre.



«A Alberto Insúa—escribe el ilustre crítico Cansinos Assens—debe Madrid el cuadro más real de su vida honrada y grave, el cuadro más puro y de más refinada intención literaria». Lea usted la novela madrileña de Insúa

LAS FLECHAS DEL AMOR

lujosamente reeditada por Rivadeneira (S. A.), y con el prólogo que a la versión francesa puso el gran Maurice Barrés. CINCO pesetas el tomo en todas las librerías.

PÁGINAS DE LA MUJER

por
Magda Donato

Fastuosidad

Y A que todo—acontecimientos políticos o sociales, arte, costumbres, literatura, teatro—influye en nuestra moda y se refleja en sus menores detalles, no es difícil descubrir cuál es la influencia que pesa directamente sobre nuestros vestidos de noche actuales: es la de las revistas, super=revistas e hiper=revistas.

Como en ellas, impera en nuestra elegancia nocturna el lujo. Estos vestidos de noche son los únicos que no admiten—porque sería adulterar su carácter—ninguna de esas delicadas combinaciones de corte, de tejidos, de matices que constituyen en los demás obras maestras de originalidad, de ingenio, de arte.

Lo único que se requiere es la abundancia de pedrerías, strass, cuentas o tubitos de vidrio, perlas, azabaches...

Y, no bastando con el vestido *entièrrement perlé*, según la expresión consagrada, aun se le añaden detalles también *perlés*.

A veces es un echarpe, otras un fleco, o unas mangas estrafalarías, lo que completa la sensación *music-hall*.

Si el vestido lleva un cinturón, éste no es, en realidad, más que el pretexto para una hebilla de pedrerías.

Y asimismo sucede con las hombreras, con el bolsillo—que debe ser del mismo color que el traje—, que lleva pedrerías incrustadas en la boquilla; con el abanico, que se hace de perlas sobre tul, encaje o terciopelo.

Las alhajas predilectas son unos gruesos cordones de cuentas—siempre del mismo color que el traje—e unas enormes cadenas de diamantes de fantasía (¡ah!, claro que no está prohibido llevar los auténticos), que se colocan colgando por detrás, siguiendo el descote, que no parece nunca excesivo, por muy bajo que llegue. En cambio, por delante, los escotes son discretísimos, casi inexistentes.



Capa de noche «Georgette» blanco, enteramente cubierto de perlas y adornado con un cuello de zibelina. (Creación «Bechhoff».)



Vestido de noche de «Georgette» blanco enteramente cubierto de perlas y adornado con grandes flecos de perlas. (Creación «Bechhoff».)

Tanto se ha vulgarizado ya en los salones el delirio de las «pedrerías», que resulta difícil para una mujer destacarse por el lujo de su vestido. Y, sin embargo, hay un medio para ello. Dedúzcase de la siguiente anécdota:

«Hace poco, se presentaba en París una bailarina española en una de esas revistas cuya vistosidad es tal que bastarían por sí solas (con más derecho que el alumbado callejero) para justificar el apodo de *Ville Lumière*.

Después de ver evolucionar centenares de mujeres «esculturales», «desnudas», con fausto inimaginable, yo empecé a temblar por nuestra compatriota; no era posible, por más dinero que hubiera derrochado en su vestuario y en sus alhajas, que lograse destacarse; pasaría inadvertida; al lado de la más ínfima de aquellas «señoritas de conjunto» su lujo no podía menos de resultar casi miserable.

Y apareció la española y quedé estupefacta; sí, contra toda posibilidad, ella había encontrado el medio de sobresalir por su elegancia, ¡y de qué manera! Hasta el punto de borrar, de anular todo en su alrededor; hasta el punto de parecer reina redecada de esclavas: no llevaba ni una joya, y lucía un traje de crespón con volantes y un mantoncito andaluz...

Terciopelo «for ever»

El terciopelo es como el *leit motiv* de actualidad. De cada diez vestidos que vemos en las colecciones, podemos tener la seguridad de que por lo menos dos son de terciopelo; mejor dicho, tres: uno, de terciopelo estampado; otro, de terciopelo negro, y el tercero, de terciopelo color claro.

Estos vestidos de terciopelo en color claro, que se hacen ahora, son lindísimos... o son horribles; no hay término medio. Son lindísimos si el punto de color está bien elegido—se hacen en todos los matices suaves, rosa carne, azul pálido, amarillo claro, lila y hasta blanco—; si la calidad del tejido es una maravilla de flexibilidad; si el corte es perfecto, y si la que los lleva... es perfecta también.

Tenemos también el terciopelo en tono oscuro, azul marino, castaño y, sobre todo, rojo sombrío.

Y tenemos, en fin, el terciopelo negro, que es el más fácil de llevar y reúne todas las ventajas estéticas que puedan soñarse.

De los terciopelos estampados, ¿a qué hablar una

vez más? Ya hay por ahí quien les ha puesto mote: «la canastera», «el soldadito de Nápoles»...

Al lado del terciopelo de seda, casi a su misma altura, triunfa su parienta pobre, la modesta pana, que ya no es modesta cuando aparece con dibujos de aje-drezado «pata de gallo».

Y triunfa también, insolentemente, el advenedizo terciopelo de seda artificial.

El sombrero mimoso

«Sin duda es ya tarde para hablar aún de ella», escribía Alfredo de Musset, quince días después de la muerte de la Malibrán.

No; no hablemos ya de la boina; ya es tarde, ya hace más de dos meses que ha surgido en la moda, resurgido mejor dicho, y su boga está tan generalizada, que equivale al descrédito, a la muerte que sigue siempre a la excesiva popularidad en los dominios de la moda.

Todavía puede hablarse de la *toque* caprichosamente *drapée*, de felpa, de fieltro, de paño, de terciopelo, o de jersey con hilos de metal, del gorrito que se ciñe a la nuca y las orejas, de la ancha *capeline* de ala flexible.

Y puede y debe hablarse de los adornos de *aigrettes* o de borlas de plumas, que se colocan a un lado, muy bajo, y que no son fáciles de vulgarizar, porque solamente se toleran cuando son muy hermosos, entendiéndose muy caros.

Estos adornos son algo más que adornos de sombrero, son adornos de mujer; acarician nuestra me-

Sombrero de «taupé» negro adornado con borlas de plumas de avestruz. (Creación «Helene Corbett».)



Vestido de terciopelo negro con cuello de terciopelo rosa carne. (Creación «Lucile Paray»)



«Toque» de taupé marrón, adornada con una «crosse d'aigrettes» del mismo color. (Creación «Andrée Nordel».)

jilla o nuestro cuello, y hacen el efecto de que tenemos siempre la cabeza inclinada a un lado, mimosamente.

Son quizá los más bonitos de todos los adornos de sombrero; son, sin duda, los que tienen más justificación, puesto que nos adornan a nosotras, directamente, y son, de fijo, los más femeninos.

(Fotos Sartony Laffitte y Henry Manuel.)

El vestido de la mujer en la escena española



TEATRO INFANTA BEATRIZ.—HORTENSIA GELABERT EN «EL HOMBRECITO», DE BENAVENTE

Vestido «de estilo», de tafetán negro, bordado en verde, rojo y oro.

TEATRO INFANTA BEATRIZ.—HORTENSIA GELABERT EN «ROSAS DE OTOÑO», DE BENAVENTE

Vestido de noche, de crespón Georgette verde Nilo, con bordado de plata y cristal.

(Fotos Zapata.)

Todas las señoras exclaman, cuando por primera vez emplean para su higiene y seducción la exquisita

COLONIA

**FLORES
DEL
CAMPO**

No hay «bouquet» comparable en delicadeza y buen tono al de la

COLONIA

**FLORES
DEL
CAMPO**

Nada tan deliciosamente arrobador como el perfume suave y duradero de la

COLONIA

**FLORES
DEL
CAMPO**

Supera a todas, sin parecerse a ninguna, por su pureza inimitable, la

COLONIA

**FLORES
DEL
CAMPO**

Precio del frasco, según tamaño: 0,50, 2,25, 3,75, 6,50 y 11,50.



Contentos!



ROLDOS
BAPTID



Han comprado los postres más provechosos :

MARIA ARTIACH, el alimento ideal para todas las comidas y a todas las horas, dulce, sabrosa, deliciosamente tostada

CHIQUILIN, a base de yema de huevo y mantequilla. Exquisita y nutritiva en alto grado, digna hermana de María

Y regresan a casa contentos, alegres!



Artiach



Cuentos de Estampa

INDIOS y gauchos alzados ocupaban la Pampa. Perseguidos a muerte, habíanse diseminado en grupos, fuertes y ágiles, con el fin de distraer al enemigo, obligándole a desunirse también haciendo una guerra de recursos, sin contar con las facilidades de concentración y desbande inmediato con que cada día asombraban, ellos, los hijos del cardal y las pajas bravas.

Un militar de escuela, educado en el Extranjero, de donde llegara con fama de valiente—guerrero había contra los ejércitos de Napoleón—, acababa de formular el siguiente postulado, que en otra boca hubiera parecido ridículo, por lo temerario y audaz.

—Mil doscientos hombres, reclutados en las ciudades, armados según mis indicaciones, instruidos bajo mis órdenes y comprometido quedo a limpiar la Pampa de forajidos.

Excusado sería decir que tan resuelta afirmación, formulada por tan respetable boca, fué atendida sin pérdida de tiempo y que meses después la llanura temblaba estremecida por la marcha de un soberbio regimiento de Caballería que, si en su activo de gloria no contaba el hecho de haber peleado contra Napoleón, educándose había de acuerdo con la disciplina de los héroes que le resistieran.

Días hacía que la presencia de un caudillo gaucho molestaba a los inquietos vecinos de uno de los más importantes núcleos de población del sur de Buenos Aires, cuando se anunció la llegada del famoso militar al frente del flamante regimiento.

—¡Por fin!—Y la tranquilidad fué en el villorrio. Los vecinos no tendrían ya qué temer—. Seguros estaban bajo el brillo de las nuevas armas, providencia de tristes, amparo de cobardes, palio de vírgenes, custodia de infantes...

Cuando el regimiento acampó cerca del pueblo, el regocijo no tuvo límites. Se le agasajó en todas formas, haciéndose votos muy serios en favor de su triunfo completo contra la indiada insurrecta...

Pero el indio, por intuición o por experiencia, comprendiendo su fin, no se rendía. «Muerto o libre», había dicho, y blandía su lanza como un desesperado frente al abismo. De todas maneras, muerte por muerte, moriría matando.

Un día de descanso, y el regimiento se puso en marcha, rumbo al sitio donde la indiada y el gauchaje alzados acampaban. Ya verían éstos quiénes eran los soldados que la severa disciplina europea educara. Contra ellos nada podrían la astucia gaucha, ni la ferocidad querandí.

II

Era el amanecer. Tiempo de sequía, y ya el sol quemaba. El flamante regimiento cruzaba los campos en aquel día ardoroso, ebrio de glorias prematuras. Iba a estrenarse combatiendo a un enemigo considerado fuerte hasta entonces sólo porque eran débiles, muy débiles, las fuerzas lanzadas en su persecución. Después de tres horas de marcha hizo alto en una hondonada y destacó una comisión para que interrogara desde la loma. Estaban frente a frente de la columna gaucha.



Al rato, la comisión regresaba trayendo nuevas. La columna se ponía en movimiento camino del Sur. Se retiraba al fondo del desierto a paso lento como de paseo solemne. ¿Qué hacer? Se ordenó el avance y poco después el regimiento coronó la loma desde donde lucieron al aire y brillaron al sol los blancos de los sables y los amarillos oro de los galones.

La columna gaucha estaba todavía a tiro de fusil cuando volvió a hacer alto.

—¡Paso de carga!

Y el regimiento, como un solo cuerpo, avanzó contra la columna haciendo los primeros disparos.

Entonces pudo verse el prodigio. Como por encanto o movidos por un resorte, la indiada y el gauchaje en dispersión desaparecieron de la vista del regimiento, cuyo jefe, no sabiendo para qué punto seguir avanzando, hizo detener la marcha.

En minutos, en segundos, el enemigo habíase disuelto. ¡Vaya un caso!

Perdióse aún en conjeturas el jefe del regimiento urbano, dirigiendo sus anteojos en todas direcciones tras la silueta de los últimos centauros en fuga, cuando



do allá, coronando otra loma, vió un grupo que por momentos iba ensanchándose. Se diría que la Pampa florecía en rebeldes.

—¡Más enemigos!—pensó.

Y, ardiendo en deseos de encontrarles, dió la voz de avance hacia la loma.

Ya cerca de ésta quedó de nuevo asombrado. Sobre ella—arte de magia—la columna gaucha, rehecha,

sin que faltara uno solo de sus jinetes, recomendaba, al paso, su retirada solemne.

La persecución duró dos días sin conseguir hacerle destrozos al enemigo.

Al atardecer del segundo día, locos de sed y de cansancio, algunos soldados del regimiento rindieron sus armas y sus bríos al sol que los dardeaba cruelmente. Hubo rezagados. No podían más. Diez veces el flamante regimiento estuvo sobre la columna y diez veces ésta, desbandada ante su vista, había rehecho a la distancia como invitándolo a una nueva persecución.

Una hora haría que ambos enemigos marcha-

ban por entre un pajonal. La fiebre que sostuviera hasta entonces a los soldados habíales ofuscado al extremo de no darles conciencia del peligro. Si alguien pensó en una emboscada, en realidad no la temió, tanto era el deseo de encontrar un obstáculo de verdad que alterara la monotonía de aquella persecución a un fantasma.

Momentos antes, un baqueano había sostenido con el jefe un diálogo significativo.

—¿Adónde estamos?

—En el pajonal grande, al sur del Quequén.

Y el baqueano, como si el dolor común le diera una confianza desconocida hasta ese instante, agregó en tono de camarada:

—Aquí ha de haber indiada escondida. Sería mejor hacerse a un lao y aguaitar.

Y esta fué la única voz de alarma, el solo aviso previsor, la nota exclusiva de prudencia, dada entre aquellos hombres ansiosos de un combate reparador que diera término a una situación más inquieta y desesperante aún que el choque cuerpo a cuerpo con el enemigo.

El jefe no oyó al baqueano y el regimiento continuó su marcha avanzando en el misterio del pajonal grande.

III

La sequía en el campo es como un prólogo de la muerte. Habla de cosas que se extinguen, de agonías interminables, de dolores gimientes. El espíritu, contagiado por la tristeza de la tierra, siéntese doblegar también como los tallos de las plantas sedientas que van a morir.

El gaucho es triste quizás sólo porque no ha podido vencer a la sequía. El gaucho es triste porque ha visto muchas veces morir sus ganados en pampas de luto donde se ha dejado después, él mismo, aniquilar lenta, desgarradoramente.

En aquel día de estío, en que un regimiento de soldados, equipado a la moderna, buscaba el aniquilamiento del habitante indígena del páramo argentino, hacíase sentir la sequía en una forma casi trágica.

El campo se arrugaba, resquebrajándose a simple vista bajo los rayos de un sol furioso. La sabandija, como en atolondramiento de locura, saltaba desesperada. La mosca brava, el mosquito y el tábano, esgrimían sus dardos y aguijones contra las pobres carnes de hombres y de bestias. El dolor estaba en el

aire caliente que soplaban como si acabara de atravesar por el vientre de un horno gigantesco; en la luz, arrojada por el astro formidable como en son de amenaza, con gesto de cólera y en el suelo, dentro del cardal fustigante cuyas espinas diríase aguzadas por el calor. Todo ardía en crispamientos de desesperación y angustia. ¡En tanto, el hombre sólo pensaba en exterminar al hombre!

IV

—¡Baqueano Ramírez! — gritó de pronto el jefe, haciendo hacer alto ante la indiada y el gauchaje que huían.

—¡Ordene, mi jefe!

—Como usted ve, la columna se dispersa de nuevo. ¿Dónde cree usted que podrá rehacerse esta vez?

—¿Quiere que le hable con franqueza?

—Diga usted.

—Bueno. La persecución ha concluido, mi jefe. Si aquí no hay indios es porque éstos van a prenderle fuego a los pastos.

El baqueano era gaucho también y sabía de estas cosas.

—¿Usted cree?

—Que si es así van a quemarnos vivos.

—¡Hay que ordenar retirada, entonces!

—Será inútil, mi jefe.

—¿Por qué?

—Estamos en el centro mismo del pajonal. Pa cualquier lao que agarremos tenemos más de dos leguas.

—¿Y usted, si presentía el hecho, por qué no ha avisado con tiempo?

El baqueano hizo un ademán extraño que quería decir: ¡Cualquiera le hacía advertencias a este jefe, de aspecto extranjero, con más ínfulas que un emperador! El no avisó porque la disciplina le impedía hacer oír su voz. Por otra parte, algo había hablado sin que le hicieran caso. ¡Si se hubieran hecho a un lao como él dijo!... Ahora era tarde.

Un momento después comenzaba a sentirse olor a humo.

El pajonal, adonde el caudillo gaucho, con astucia felina, había conducido al regimiento, acababa de ser incendiado por los cuatro costados. El incendio avanzaba en círculo hacia el centro.

—¿Para dónde irán los indios?

—Para el sur, mi jefe.

—¡Para el sur, entonces! — exclamó el jefe con gesto heroico.

—¡Cará al fuego, muchachos! — dijo el baqueano castigando el flete y perdiéndose en la espesura.

Fué la señal, «el sálvese quien pueda» en forma más hermosa. Los esfuerzos del jefe y sus oficiales resultaron inútiles para conservar la disciplina frente a la muerte.

Galopando ya entre llamas los soldados del flamante regimiento iniciaron la dispersión, una dispersión desesperada y única.

Al principio parecieron salamandras modernas atravesando líneas de fuego, sin ver ni sentir el efecto de éste en las carnes. Después; calentadas las ropas, se colorearon los rostros y las manos; de pronto las rachas de viento ya no producían alivio porque parecían arder también, aun en los sitios ralos de pasto, donde el incendio no prendía. Algunos caballos sintieron las asfixia antes que los jinetes y cayeron rendidos, después de dar generosos a sus dueños, al par del último latigazo, el último aliento de sus vidas; olor de chamusquina espesó el ambiente y todo fué desorden, griterío y horror.

La Pampa en llamas, sirviendo de tumba al regimiento, simbolizó, en aquel atardecer trágico, el triunfo momentáneo de la astucia gaucha sobre la fuerza disciplinada.

¿Qué hora tiene usted?



¿Cómo contestará a esta pregunta cuando le sea dirigida por un amigo, un cliente, su novia o su jefe?

Si saca usted a «relucir» un reloj vulgar o anticuado, o confiesa que «no tiene hora», el efecto será deplorable. Porque usted sabe muy bien que nos hemos acostumbrado a juzgar por las apariencias.

El hombre cuidadoso de su aspecto personal, que posee una estilográfica y un buen reloj, pasa a los ojos de todo el mundo por «un hombre moderno que sabe ganarse la vida».

Usted puede adquirir el reloj que necesita aun cuando no posea, de momento, su importe. Envíe el Boletín de Compra que aparece al pie de este anuncio, y antes de ocho días podrá ostentar a los ojos de todos un elegante

Cronómetro extraplano QUILLET

de plaqué de oro inalterable última novedad.

Su movimiento: con escape áncora, línea recta, platón doble, levées de rubí visibles y montado sobre 15 rubíes finos, volante antimagnético, espiral Breguet, que en junto le dan una regularidad de alta precisión y es insensible a los cambios de posición y a las variaciones de temperatura.

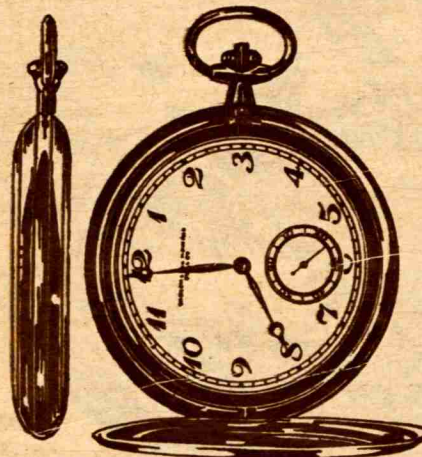
Está garantizado por 5 años y su precisión es absoluta, siendo insensible a la imantación que producen las dinamos y otras máquinas eléctricas.

Caja Riche, elegante, extraplana, sólida, en Or Plaqué Fixe, inalterable como el oro puro, con la misma apariencia que el oro verdadero. Sólo un técnico podría diferenciarlo de un Cronómetro de oro de pesetas 600.

17 MESES DE CRÉDITO

NADA DE PAGO ABELANTADO

9 PESETAS AL MES



Precios } Modelo n.º 5 (sin tapa) 135 pesetas a 9 pesetas mensuales.
Modelo n.º 6 (con tapa) 153 pesetas a 9 pesetas mensuales.

E BOLETÍN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos Quillet, S. A., un Cronómetro extraplano QUILLET n.º con su correspondiente estuche, conforme a su descripción y por el precio de ptas. que me comprometo a pagar por plazos mensuales de 9 ptas., el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total de la prenda se considerará ésta en calidad de depósito en poder del comprador.

Al contado 10% de descuento.

(Borrar el modo de pago que no se escoja)

Nombre y dos apellidos
Edad FIRMA:
Profesión
Dirección del empleo
Calle
Población
¿Qué Admón. de Correos más próxima admita valores declarados? Móvil de 15 céntimos
Provincia

Córtese o cópiese el boletín y mándese a los Establecimientos Quillet, S. A., Apartado de Correos 476. — Barcelona

Establecimientos QUILLET, S. A. — Cortes, 630. — BARCELONA



¡Comparese el trabajo!
¡Comparese los precios!

CONCESSIONARIO EXCLUSIVO

TRUST MECANOCRAFT S.A.

AVENIDA DEL COMERCIO DE PÉNALVER, 10

MADRID

SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA, CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MÁLAGA

La mujer en el hogar de los hombres celebres

La familia de Luis Bello

TIENE, indudablemente, algo de barco este despacho de la casa de Luis Bello, y de barco que ha capeado muchos temporales. El fragor de las tormentas ha eliminado lo accesorio y lo esencial se muestra descarnado, sin falsos barnices, sin purpurina, con esa fruición que los elementos ponen en desnudar las cosas. Es este cuarto de capitán que conoce muchos mares y soles. Estantes repletos de libros. Más libros, algunos enormes, de esos que contienen las cartas con todas las rutas y todos los escollos, sobre una mesa sólida, escueta, inmovible. Suelo limpio, pulido, reluciente, y en las paredes un temblor de camina. Entran en cleadas el viento y la luz, viento y luz de alta mar o de campo muy abierto.

En el corazón de Madrid, la casa actual de Luis Bello, periodista español, sugiere la idea de un barco desmantelado por tres mil ciclonas, que fueron vencidos por la voluntad heroica y los serenos ojos de su capitán. El barco no ha perdido nunca su rumbo. En las noches más negras, la estrella del Polo lució para él. Gracias a eso, lentamente, ahora, el barco está llegando a puerto seguro y definitivo.

—El primero de nuestros hijos murió a los catorce meses—dice la señora de Bello—. Era niña y ahora tendría veintidós años. Después hemos tenido siete hijos más y todos viven.

—Y a los ocho los ha criado ella totalmente—dice don Luis.

—¡Ah!, sí, sí, a los ocho—afirma, con cierta energía orgullosa, la señora.

—¿Qué edad tiene el más pequeño?—pregunto.

—Siete años. El mayor, veinte.

—¿No le ha faltado trabajo?

—Ni me falta. Pero ahora ya es otra cosa.

Como que ahora es cuando yo comienzo a vivir un poco por mi cuenta. Puedo salir de paseo, asistir a los espectáculos. Hasta hace algún tiempo, imposible. Figúrese, ¡tantos niños y tan pequeños!

—Siete hijos, ¿no son muchos hijos?

—No—ahora contesta D. Luis—; es decir, no sé, no lo he pensado nunca. Un hijo es una maravilla tal, que cuando se tiene no se puede pensar sin angustia en que pudo no haber nacido.

—Pero llenan la vida de preocupaciones.

—Y de sentido—afirma Bello— Cada hijo que llega afina más el rumbo de la vida.

—Tendrá un límite, sin embargo...

—Sospecho que no—replica el ilustre escritor, sonriendo—; sospecho que nuevos hijos afinarían aún más la puntería; pero, vamos, prácticamente, se da en el blanco con el séptimo.

—Es posible, entonces, que su campaña de escuelas...

—No hubiera surgido en mi ánimo sin mis hijos.

Y esta afirmación no supondrá que yo pido escuelas para mis chicos. Afortunadamente, casi todos han pasado ya de la edad escolar. Pensando así, me convendría más pedir, ¿qué sé yo?, la supresión del servicio militar, por ejemplo. No es eso. Digo que, posiblemente son mis hijos los que me empujan, porque sólo los hijos hacen sentir sobre la conciencia el peso de los grandes problemas nacionales. Los grandes problemas

—Yo no he sabido ver ninguno—contesta la esposa de Bello con graciosa sencillez.

—Nos convendría un defectillo. Es por el claroscuro—digo yo.

—No he sabido nunca el valor del dinero. Carezco en absoluto de sentido práctico. Ahí tiene usted un gran defecto—dice Bello.

—¡Por Dios, don Luis! Eso no es un defecto, en un escritor. Es muy divertida la gente que quiere que el escritor sea un señorador y tenga fantasía y acometa empresas noblemente absurdas y que, además, cuente las monedas con la mirada de un tendero.

—Pues si no me acepta usted éste, se queda usted sin ninguno.

—Desde hace veintitrés años, Luis no ha pensado más que en su familia—insiste la señora.

—No me envanezco demasiado, porque no era posible otra cosa—dice Bello—.

Tenía que sacarlos a todos adelante a golpes de pluma. No había lugar a muchas distracciones.

En esta casa no ha habido nunca más dinero que el que yo he ganado, y mi pluma lo ha ganado siempre con la máxima dignidad. En este punto, mi familia no ha contado nunca para mí. Me lo he jugado todo, cuando lo he creído necesario, como si no existiera. María era la primera víctima, pero ha aceptado mis decisiones, aun las que nos dejaban completamente a la intemperie, con un estoicismo admirable.

La esposa de Bello tiene en los labios una sonrisa que me gustaría pintar. Es la flor de una vida admirable hecha de amor, de comprensión, de sacrificio, de abnegación devota. Callo. Don Luis continúa:

—Un mes de noviembre, va a hacer tres años, tuve que escribir cincuenta y dos artículos. No he podido nunca caer enfermo, porque, aun enfermo, necesitaba seguir trabajando. Alguna vez lo estuve, y desde la cama dictaba los artículos a mis hijos. Guardo uno escrito con treinta y nueve grados de fiebre. No está mal.

—Si él dejaba de trabajar, la cocina no se encendía. ¿Comprende?

—Cuando fui a Bilbao para dirigir *El Liberal*, estaba en un momento verdaderamente trágico. Habían venido las cosas rodadas de tal modo, que tuve que ir abandonando todos mis medios de vida y me encontré, nos encontramos, totalmente en la calle. La estancia en Bilbao me sirvió de mucho. Me hizo conocer íntimamente la vida de una provincia española. Cada día que pasa me felicito más de haber ido a Bilbao, y, sobre todo, de haber vuelto. La vuelta ha sido mi liberación. Entré en *El Sol*. Más adelante, comencé mi visita de escuelas.

—¿Qué vida dura, don Luis!



Luis Bello, el ilustre periodista, ante la mesa de trabajo donde escribe sus crónicas maestras.

nacionales gravitan íntegramente sobre el porvenir, y yo me siento ligado al porvenir en carne y espíritu, por mis hijos. Vuelvo a lo de antes. Con hijos, con muchos hijos, la vida toma un sentido de eternidad.

—Perdóneme, don Luis. Luego volveremos con usted. Pero necesito que su señora me diga algunas cosas y, a ser posible, algunas cosas malas de usted. Por ejemplo: ¿cuál es el mayor defecto de su marido?

—¡Pero si yo no tengo defectos! ¡Si soy un santo...!

—Don Luis, me parece una cracción.

—Bueno, que lo diga María. Como si yo no estuviera.

—¿El defecto mayor de su marido, señora?

ELEUTERIO

GRANDES ALMACENES

LUNA II-FUENCARRAL 18

ALCOBA NIÑO, CAMA, ARMARIO, TOCADOR Y SILLA. PTS.

590



Bello se encoge de hombros:

—¡El sacerdocio de la pluma! ¡Si yo fuera a contar de mí y de otros! En mí se ha hecho la cosa más espectacular, porque me lancé completamente desnudo y porque acepté todas las responsabilidades que me salieron al paso.

—Ahora estarán ustedes contentos. Esto ha cambiado. Van a ser, son ya, se puede decir, propietarios. La suscripción para su casa ha sido un éxito.

—Claro que estamos muy contentos—dice la señora.

—Y ¿dónde les hacen a ustedes la casa?

—No se sabe aún. Están buscando solar. Será un poco difícil encontrarlo, porque no nos conviene que esté muy alejado. Por mí y por mis chicos. Necesitamos estar constantemente en el centro de Madrid, por nuestros trabajos.

—¿Y sus proyectos, don Luis?

—¿Literarios?

—Sí.

—Dentro de este año quiero dar un libro: *Doctrina del desinterés*, y a continuación, en el próximo, otro: *La filosofía del buen hombre*. Ambos libros son el complemento espiritual necesario del viaje de escuelas que estoy realizando. Tengo en proyecto, también, una novela mejicana, pero un poco más allá de Pancho Villa.

—¿Usted ha estado en Méjico?

—No, pero han estado Hernán Cortés y los primeros misioneros. La vida de dos de éstos, fray Bernardo de Sahagún y fray Motolinia me ha interesado tan extraordinariamente, que me he propuesto novelarla. Y muchas más cosas. Tengo proyectos, notas, esbo-

Se dirige a su marido:

—Mucho más que en el «cine», ya lo sabes.

Ahora, D. Luis, casi con seriedad:

—Cierto, cierto.

PAULINO MASIP

(Fotos Zapata.)



Luis Bello, acompañado de su esposa y de sus siete hijos, con los que ha logrado conseguir, a pesar del número, la alegría del hogar.

zos, para una labor de veinte o treinta años. Ve usted.

Don Luis me enseñó grandes cartapacios repletos de fajos de cuartillas trabajadas.

—Todo esto espera ocasión de salir. Si tuviera un respiro en mi labor diaria...

—Una última palabra—pregunto—: ¿Cuál es su mayor ilusión, señora?

—¡El cinematógrafo!

—dice Bello, adelantándose.

—No haga usted caso—me dice la señora mirando a su marido, un poco enfurruñada—. Si es verdad que me gusta mucho el «cine», pero no tanto.

—Ponga usted que mucho. Hágame caso—vuelve a afirmar D. Luis en tono de broma.

—Mi pasión, mi gran pasión no es el «cine», es la cocina. Usted no sabe lo que yo gozo entre mis pucheros y mis sartenes, haciendo algún plato que sé del gusto de Luis o que alguno de mis hijos me ha pedido.

Dolores

de cabeza, de muelas y especialmente
las molestias propias de la mujer
desaparecen rápidamente con

Veramon

Schering

que se distingue por:

la intensidad de su efecto antidoloroso,
la inocuidad frente al corazón y riñones,
y por no producir sueño o sudores molestos.



Tubos de 10 y 20 tabletas

SALON 1928

Peugeot

MEJORA SUS MODELOS y BAJA sus PRECIOS

A CONTAR DEL 25 DE OCTUBRE

5 C. V.

	Pesetas	NUEVOS PRECIOS Pesetas
Camioneta	4.500	3.995
Cabriolet	4.750	4.400
Torpedo	4.750	4.500
Conducción interior	5.325	4.995
Falso cabriolet, 3 plazas.....	6.000	5.150

10 C. V.

	Pesetas	NUEVOS PRECIOS Pesetas
Conducción interior, 5 plazas, 4 puertas	8.375	7.995
Cabriolet, gran lujo	8.850	8.400
Falso cabriolet, gran lujo.....	8.600	8.200
Torpedo transporte 500 kilos.	7.300	6.900

12 C. V. - 6 cilindros

	Pesetas	NUEVOS PRECIOS Pesetas
Conducción interior, 5 plazas	11.950	10.995
Conducción interior, 5 pla- zas, con separación	12.200	12.200
Conducción interior, 6 plazas	13.000	11.895

Vehículos industriales

	Pesetas	NUEVOS PRECIOS Pesetas
CARGA 1.200 KILOS		
"Chassis" equipado con alas y estribos	7.600	7.350
Camioneta entoldada	9.100	8.995
4 TONELADAS		
"Chassis" con 7 ruedas, sin neumáticos	14.000	13.995

Estos precios se entienden en los coches puestos en frontera, con contador, avisador, alumbrado y arranque eléctrico; quinta rueda de repuesto, con su cámara y cubierta; accesorios de serie, y para los modelos que lo llevan, tales como limpiacristales, reloj, porachoques, amortiguadores, herramienta reglamentaria.

SOCIEDAD ANONIMA ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES

Peugeot

AGENTES EN TODAS LAS
PROVINCIAS DE ESPAÑA

AVENIDA PI Y MARGALL, NUMERO 16
MADRID

Agente para la Región Centro:
GONZALO R. PEÑALVER
Génova, 11, MADRID.

UN MODELO AL ALCANCE DE CADA FORTUNA



Carreras de gallos

No se trata aquí de ningún pugilato de agilidad pedestre. El gallo castellano no tiene, como el gallo inglés, la pretensión de ganar ningún campeonato, ni siquiera de recibir un accésit. Conoce perfectamente su papel de víctima y sabe que, sea lo que sea, todo ha de terminar en que se le coman, bien en arroz, bien en pepitoria. Y se presta, con un aire de filósofo fatalista, a servir de festejo.

Al principio, uno no se imagina bien por qué este viejo campesino emplea tales cuidados y meticulosidad en asegurar las patas del rey del corral en esta gruesa maroma. ¿Podrá tener tal ímpetu un inesperado momento de energía de este bicho tranquilo que se deja

rretera de gallos», debiera llamarse «carrera por (o más bien *contra*) gallos». Comienzan a pasar los jinetes a todo galope, bajo el gallo filósofo que ha adoptado una completa inmovilidad, no exenta de una actitud digna, de quien sabe afrontarse valientemente con la muerte. Al llegar a él, los mozos extienden la mano, al mismo tiempo que los que sostienen la cuerda tiran de ella hacia arriba, para evitar que el ave sea atrapada.

—¡Cuidiao, no siais tramposos!— advierte a los de arriba un viejo que vela por la pureza de los procedimientos.

Y nos explica, acto seguido, la facilidad indudable, con que los mozos que sostienen la cuerda pueden faltar a la confianza depositada en ellos, dejando coger el gallo al jinete por el que sientan más simpatía.

—Además—observamos al viejo que poco antes nos ha hablado—, aunque le cojan, no podrán llevarse sele. ¿Usted ha visto las vueltas de cordel que le ha dado en las patas para sujetarle a la maroma?

El viejo nos mira un momento con sus ojillos maliciosos, y un poco sonriente nos contesta, después de un momento de vacilación:

—¡Ya podrán, ya podrán!...

Uno de los jinetes ha logrado con un golpe de astucia, haciendo galopar repentinamente a su corcel, poner la mano sobre el gallo un momento y dar un tirón rápido y violento.

—¿Ve usted? No le ha cogido.

estar patas abajo sin la menor protesta? No parece probable. Pero de lo que uno está seguro es de que este viejo campesino, no se ha molestado en adquirir la experiencia de los años porque sí, y que cuando él toma estas precauciones por algo será.

Un mozo se encarama sobre la copa de una higuera que crece en plena plaza del pueblo. Otro sobre el tejadillo de la tapia próxima. Cada uno sujeta una punta de la sogá, en el centro de la cual el gallo pende, con las alas desmadradas, como persona que se entrega al Destino. Quizá con este cacareo entre dicentes, que alguien, poco conocedor de su psicología, hubiera podido interpretar como una débil protesta, haya querido decir sencillamente: «¡Sea lo que Dios quiera!»

El pueblo entero está congregado en la plaza para presenciar las carreras. Centenares de chicos, rodeados de millones de moscas, se aprestan a coger buen sitio para presenciarlas, mientras el Ayuntamiento en pleno—alcalde, concejales y alguacil—pugnan en vano por ensanchar la calle por donde han de correr los jinetes a la caza del gallo, ejerciendo así directamente su autoridad en pro de la salud pública.

Como puede ya adivinarse, esto, mejor que «ca-

—¿Y entonces, ese se llevaría el gallo para él?

—¡Quia! De toas maneras, el gallo se le meriendan entre toos. Pero el que le coge se lleva la honra.

Tenemos que confesar, sin embargo, que no hemos visto justificados los honrados celos de este viejo malicioso. Cada vez que uno de los jinetes tiende la mano hacia su presa, los de la cuerda dan un tirón tan violento, que el gallo se ve obligado a dar una o dos volteretas de titiritero.

Parece imposible, en estas condiciones, que ninguno de los corredores logre atraparlo. Solamente un descuido de los que alzan la sogá podría dar lugar a ello.

Colgado en el centro de la sogá, con las alas desmadradas, el gallo espera filosóficamente que alguno de los mozos logre arrancar su crestada cabeza. Conoce las pasiones humanas y sabe que todo ha de terminar en que se le merienden.

El gallo, en efecto, sigue allí colgado de la cuerda dando aletazos; pero la gente aclama al vencedor. No acercamos. El gallo, es verdad, sigue allí. Ha cesado ya sus aletazos y pende con más abandono aún que antes. En el lugar de la cabeza, cuelga de su cuello un muñón estrecho y ensangrentado. Miramos al viejo que nos sonríe, respondiendo a nuestra pregunta con sólo señalarmos al vencedor que viene hacia nosotros ostentando como trofeo la cabeza, con la cresta lacia en la mano que chorrea sangre.

—¡Uno al hoyo, uno al hoyo—pide la multitud.

No hay más remedio que satisfacer los deseos del pueblo. La calle de gente, que poco antes dejaba paso a los jinetes, se convierte ahora en un círculo. En medio un hombre cava apresuradamente un hoyo en el suelo. Los jinetes abandonan sus cabalgaduras. Cuando el hoyo está terminado, colocan al gallo dentro de él y le entierran, dejándole solamente fuera la cabeza. El gallo parece sentirse un poco molesto, ante aquel anticipo de la sepultura, pero mantiene la cresta enhiesta y cacarea volviendo la cabeza a un lado.



El gallo ha cesado sus aletazos y pende con más flojedad aún que antes. En lugar de la cabeza, cuelga de su cuello un muñón ensangrentado. Delante de los demás mozos que han tomado parte en el festejo, el vencedor aprieta en su mano, ostentándola como trofeo, la cabeza de la víctima. Alguna moza le contempla, seguramente, orgullosa desde un balcon. Grandes y chicos le miran con ojos de admiración. Los viejos recordando los tiempos en que ellos también, sobre un caballo al galope, disputaban el honor de la hazañosa decapitación. Los otros, pensando en cuando sean mayores y puedan participar también en el arroz o en la pepitoria con que el gallo es aderezado después de la fiesta.



Uno cava apresurada- mente un hoyo en el suelo. En él es enterrado el gallo, dejándole la cabeza fuera, que vuelve hacia un lado y otro como si le enorgulleciera verse contemplado por tanta gente.

a otro. Indudablemente le halaga sentirse contemplado por tanta gente.

Le toca el turno al primer mozo. Le han vendado cuidadosamente los ojos y le han proporcionado un grueso garrote. Pero este primer mozo no tiene interés en conquistar laureles. Es un gracioso, un humorista. Y como a todo humorista, le interesa meramente el humor y siente un gran escepticismo por los honores de cualquier clase. No le interesa dar al gallo, sino hacer reír al público. Levanta su garrote, como si fuera a descargar sobre la orgullosa cabeza del gallo, pero dando una vuelta inopinada hace intención de descargar sobre el público, que agranda el corro gritando, pero en el fondo comprendiendo y siguiendo la broma.

Le toca el turno a otro mozo; fornido, ancho de hombros, cejijunto. Vacila un momento para orientarse, después que le han dado las vueltas de rigor ya con los ojos vendados. Al fin alza el palo, cogido con las dos manos, brinca el cuerpo hasta tocar solamente el suelo con las puntas de las alpargatas y lanza el garrote. Esta vez el alarido del público, al ensanchar el corro, es perfectamente sincero. El garrote va a dar a medio metro del gallo sobre un guijarro que arroja toda una nube de chispas, levantando una imponente polvareda al rebotar contra el suelo. El gallo enarca el cuello y parece que comienza a dar

importancia al asunto, porque cacarea, gritando que le saquen de allí, en vista de que sus esfuerzos para salir son inútiles.

Ha llegado por fin el campeón. No parece fiarlo todo en la fuerza. Levanta con tiento el garrote y amaga dos o tres veces buscando la puntería. Todo el público contiene la respiración. El gallo mismo tuerce un poco la cabeza para mirarle de reojo con una indudable escama. Cuando la garrota lanza ya su trayectoria definitiva que no deja lugar a dudas, el gallo comprende todo al fin y estira dos o tres veces el cuello precipitadamente, convencido de que es bastante urgente huir de su prisión. Pero antes del cuarto estirón la garrota ha caído implacable sobre la cresta misma y le ha dejado inmóvil, con el pico clavado en tierra.

A nuestro lado ha presenciado toda la fiesta un inglés, uno de estos ingleses que, sin saber por qué, se encuentra a lo mejor en cualquier pueblo del mundo. Estaba lleno de entusiasmo ante esta manera de cazar gallos y manifestaba su regocijo con sus expresivos «¡Oh!» Pero terminadas las carreras le hemos visto quedarse triste repentinamente:

—¿Qué le pasa? ¿Por qué se ha puesto usted triste de pronto?

—¡Oh!— ha respondido con un gesto desolado—. Es que ahora me acuerdo de que pertenezco a una Sociedad Protectora de Animales.

IGNACIO CARRAL

(Fotos Zapata.)



Con los ojos vendados, el mozo al que toca el turno, alza su garrota y la descarga, después de brincar el cuerpo. Al dar contra el suelo, el palo levanta una imponente polvareda. El gallo enarca el cuello y parece que comienza a dar importancia al asunto, porque cacarea, gritando que le saquen de allí, en vista de que sus esfuerzos por salir son inútiles.



He aquí un verdadero campeón. Este niño, al que el oficial de marina acoge con un gesto protector, ha cruzado el Atlántico una vez más de los años que cuenta. Tiene cinco años y le ha cruzado seis veces. Esta vez se ha lanzado nuevamente a la travesía en un barco alemán: el «Colombus». (Foto Marín.)



Esta joven—tiene solamente cinco años—comienza a ser la estrella de los bailes y los empresarios se la disputan. Su madre, sin embargo, ha rechazado su oferta en la escuela de baile de Chicetti, el centro.

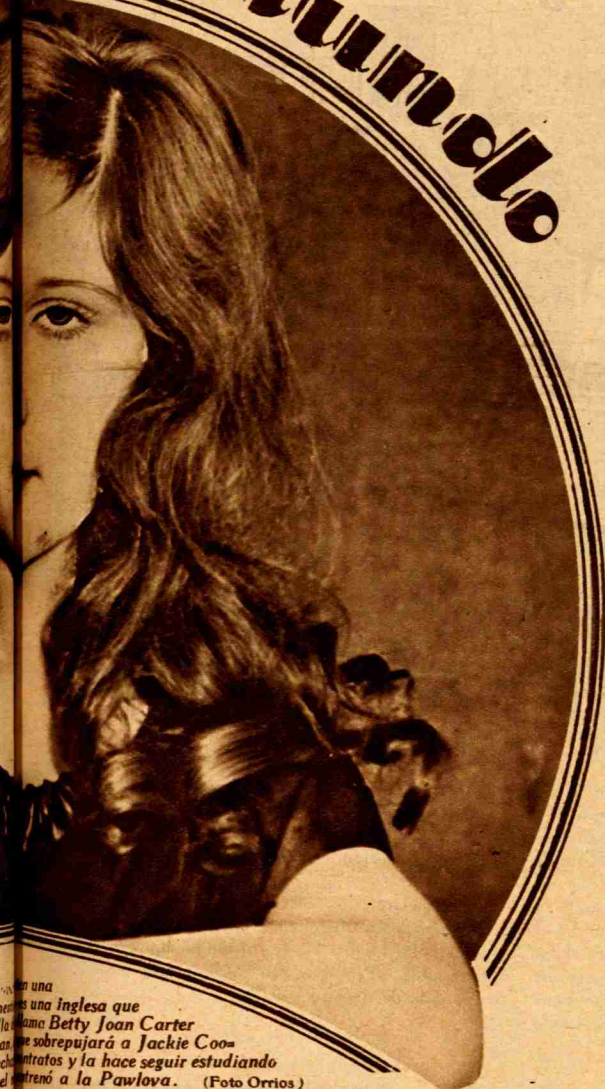


Esta pantera no se encuentra en ningún parque zoológico, sino en una calle de París. El escape de unos almacenes la ha instalado para anunciar su negocio de pieles, lo cual ha dado origen a un ruidoso proceso a causa de la aglomeración de público que para verla interrumpe la circulación. Los vendedores han estimado que la fiera era inocente y la han absuelto. (Foto Cosmorama.)



En una fiesta militar austriaca celebrada recientemente, un cabo ha realizado una portentosa hazaña. Se trata del llamado «Salto del Rey», que de ordinario se realizaba por encima de seis caballos colocados en la disposición que se ve en la

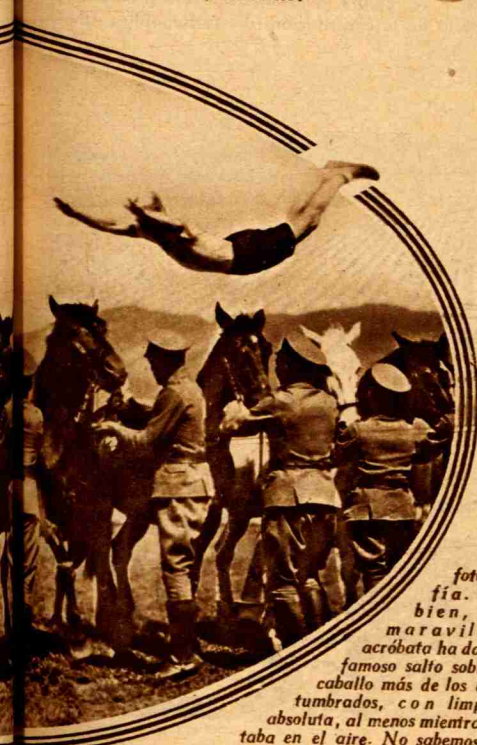
el mundo



En una
es una inglesa que
llama Betty Joan Carter
que sobrepasará a Jackie Co-
ntratos y la hace seguir estudiando
entrenó a la Pawlova. (Foto Orrios)



Los Soviets han recurrido a todos los medios para asegurar el orden en sus ciudades. Parece que uno de los que les han proporcionado mayor éxito es la creación de la policía femenina—tres de cuyos ejemplares tenemos el gusto de presentar a ustedes—, la cual, según dicen, se distingue principalmente por su acometividad. (Foto Marin.)



fotogra-
fia. Pues
bien, este
maravilloso
acrobata ha dado el
famoso salto sobre un
caballo más de los acos-
tumbrados, con limpieza
absoluta, al menos mientras es-
taba en el aire. No sabemos que
pasará al llegar al suelo. (Foto Ortiz.)



Mientras aquí nos dedicamos a recoger la uva, en Filipinas recogen el coco. Y si bien los ne-
gritos que realizan esta faena están bastante habituados, tanto al trabajo como al calor, de
vez en cuando les gusta sentarse un ratito y beber el agua de la fruta, botijo providencial que,
afortunadamente, en esta faena, tienen siempre a mano. (Foto Ortiz.)

En la conmemoración de la República Checoeslovaca los españoles y españolistas de Praga



Por la noche, apenas las calles empezaron a quedarse desiertas—se trabaja mucho y hay que acostarse temprano—nos fuimos a un *cabaret*. En Praga un *cabaret* no es ese lugar estruendoso en el que se juntan unos señoritos borrachos y unas muchachitas que visten bien y hablan mal para escandalizarse mutuamente. Un *cabaret* en Praga es un saloncito con cierto aire de intimidad, discreto, correcto, con una distinción un poco afectada y *démodé*, donde los caballeros doblan ceremoniosamente el espínzaro para besar la mano a las damitas, vestidas sumptuosamente con unos trajes negros abiertos por detrás hasta la cintura.

Mi amigo, un joven diplomático checoeslovaco y su esposa alternaban los vales—todavía se bailan vales en Checoeslovaquia—con el relato de sus andanzas por España.

Vista parcial de la antigua ciudad de Praga.

—Nosotros los checos—me decía él—tenemos un gran interés y un gran cariño por España. Somos una nación que ha nacido hace diez años y precisamente por esto sentimos una irresistible atracción hacia las viejas naciones de glorioso pasado. En Praga hay un núcleo considerable de españolistas fervorosos. Ya verá usted todo cuanto hacemos aquí por difundir el conocimiento y el amor por la cultura española. Lástima que España no nos haga mucho caso. Nosotros nos lo explicamos, claro; ustedes, españoles, no sienten esta ansia de asimilación y expansión que siente nuestro pueblo, nacido ayer.

—¿Y usted, señora?

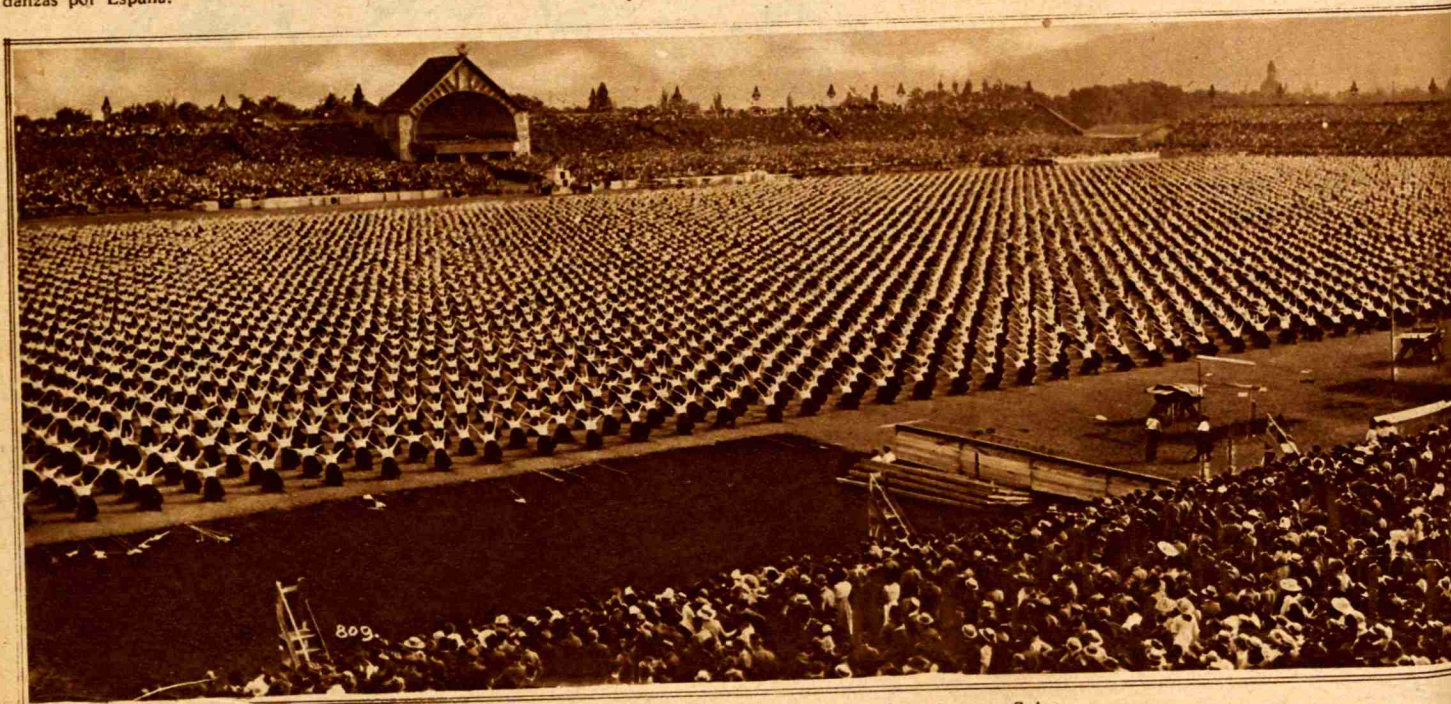
—Yo era muy feliz en España; la hemos recorrido de punta a punta, he aprendido su idioma, he disfru-

tado de la liberalidad y la bondad de carácter de los españoles. Me molestaba un poco la rigidez de sus costumbres; aquello de no poder ir yo sola a hacer *sport*, a bañarme, a divertirme... Pero, en fin, esta sujeción de la mujer en la sociedad española tiene otras compensaciones que hacen la vida bastante agradable.

—En general, los checoeslovacos que conocen la vida española se aficionan pronto a ella. Creo que a los españoles les pasaría lo mismo si vinieran a Checoeslovaquia. ¡Pero hay tan poco interés en España por la vida de nuestro país!

...

El 28 de octubre se ha conmemorado el décimo aniversario de la constitución de la República Checo-



Ejercicios de la Sección feminista de los gimnastas checoeslovacos «Sokol».



El doctor Jaroslav Lenz, fundador y presidente del Círculo Español, de Praga.

eslovaca, que se formó mediante la agrupación de Bohemia, Moravia, Eslovaquia, Silesia y Rusia Subcarpática, separadas de Austria-Hungría. Como testimonio de amistad a la nueva república creo un deber hablar en esta fecha de los españoles de Praga.

Sé que esto les sorprenderá. Están tan acostumbrados a que los españoles que pasan por Praga les ofrecen su adhesión fervorosa para todo y luego no vuelvan a acordarse de ellos, que cuando les dije que daría a conocer en España el esfuerzo que en pro de nuestra patria realizan, me contestaron:

—Usted no hará nada tampoco. España no nos quiere, no le interesamos. Ya ve usted; sólo hemos pedido que nos envíen un lector de español y no hemos podido conseguirlo...

En 1916, cuando la guerra europea estaba en su período álgido y las nacionalidades ensartadas en la doble monarquía austro-húngara se debatían entre los horrores de la guerra y de la revolución naciente, un grupo de intelectuales de Praga, asqueados de la horrible matanza que se desarrollaba en torno de ellos, sintiéndose aprisionados por aquel cinturón de odios que la guerra les ponía, buscaron un refugio espiritual, una zona neutra que les sirviera de descanso en el batallar de las filias y las fobias en que se veían contra su voluntad metidos. Entonces pensaron en España.

Hablar de España, conocer su historia, estudiar su cultura, aprender su idioma, era para ellos un oasis, un término de conciliación entre aquellos hombres cogidos en el foco de una lucha feroz. Así nació el Círculo Español de Praga.

No era por entonces más que una tertulia ante una mesa de un café; de cuantas personas formaban esta tertulia sólo una, el doctor Jaroslav Lenz, había estado en España y sabía hablar español. Pero poco a poco, con un amor romántico por nuestra patria que nosotros no comprendemos nunca, aquellos buenos hombres fueron interesándose por las cosas españolas y aprendiendo nuestro idioma. La guerra, que les rodeaba como una

muralla de fuego, les tenía privados de toda comunicación con el mundo, y de la España de que ellos hablaban entusiastamente no les llegaba jamás ni un rumor. Se habían enamorado de España como podían haberse enamorado de la Luna.

Por entonces no había en Praga ningún español. Los españolistas estaban deseando encontrar un testimonio vivo de la España de sus amores.

Un día supieron con gran alborozo que en Praga había un español. Era un antiguo domador de leones que se había casado y retirado de la profesión. Vivía en Praga modestamente desde hacía muchos años con su mujer—una checa—y varios hijos.

Los españolistas buscaron a este ejemplar único de español, dieron al fin con él y lo llevaron poco menos que en triunfo a su tertulia. Pero su decepción fué dolorosísima.

Este español, el único que había en Praga, hablaba un idioma casi ininteligible para ellos y no había oído en su vida hablar de Cervantes, ni del Quijote. Estuvieron por creer que se trataba de un español apócrifo.

Pero no; se trataba, por desgracia, de un español de lo más auténtico que puede darse. Lo que ocurría era que el domador de leones era un andaluz que no hablaba más que el macareno más castizo. Había salido de Sevilla a los quince años y jamás había tenido ocasión en sus andanzas por el mundo de trabar conocimiento con el hidalgo de la Mancha.

Los españolistas de Praga, avergonzados de que este español no hubiese leído el Quijote, se lo están haciendo leer ahora. Y el hombre lo encuentra bastante divertido.

En cuanto se pasa de Francia, los españoles empiezan a ser una rareza. En cada ciudad de Centro Europa sólo hay un español; se trata siempre de un catalán o un valenciano que tiene una tienda de vinos, en la que vende unos líquidos coloreados y explosivos a los que cuelga arbitrariamente unas etiquetas de los colores nacionales que dicen: «Jerez», «Málaga», «Manzanilla», «Solera».

En Praga hay también un español de éstos; los españolistas del Círculo, gente, como hemos dicho, de buena fe, visitan el establecimiento de vinos de este español y se beben sin chistar aquellos líquidos mortíferos disimulados detrás de aquellas patrióticas etiquetas.

Tampoco este español de Praga es hombre muy familiarizado con la cultura de su patria. Tiene, sin embar-



El ilustre profesor T. G. Masaryk, Presidente de la República Checoslovaca.

go, ciertos puños literarios. Un poco avergonzado, un checo que escribe correctísimamente el español me ha mostrado unos versos escritos por mi compatriota. Son unos versos en los que el tabernero canta las excelencias del vino. No resisto a la tentación de copiarlos, respetando su pintoresca ortografía. Dicen así:

*Es Dios que inventó el Vino
Por su natural Concencia
Que para hir ala Gloria
Beber el Vino Valencia*

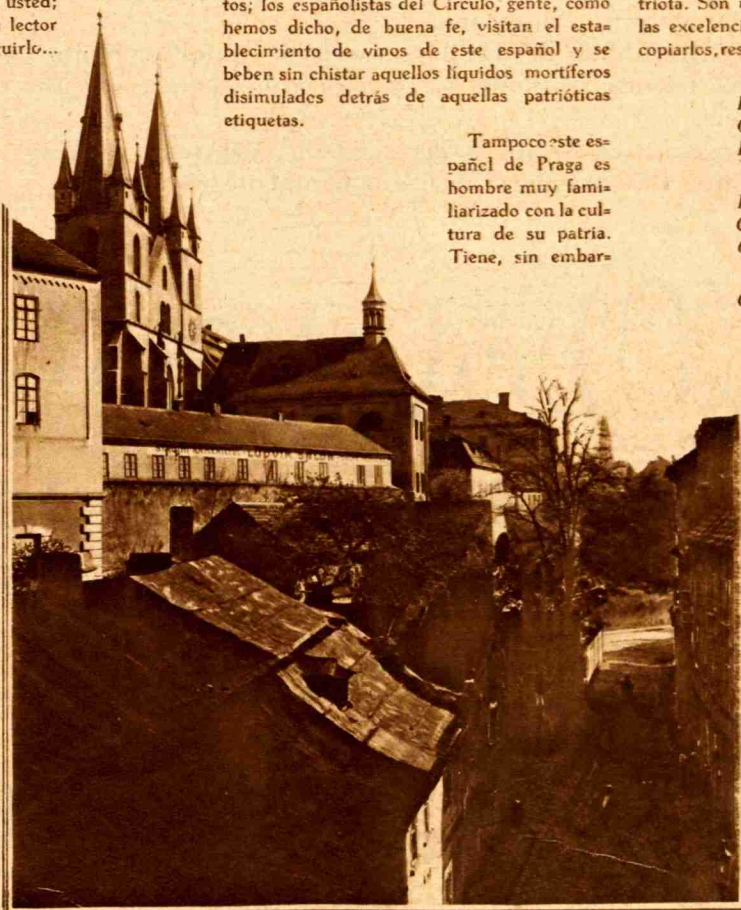
*El Vino alarga la Vida
Porcer una Alimencia
Combate toda malaria
Organe la Convelencia*

*El Vino es Medesina
Que ceproduce en la Tierra
Y probar beber solo Vino
Y vereis la Deferencia*

Todo esto es muy divertido, pero un poco triste también. Yo he sentido rubor cuando aquel checo, que ha aprendido en su patria el castellano sólo para conocer nuestra literatura, se decía de que los hijos de los españoles residentes en Praga no sepa ninguno la lengua de su padre.

Me han hecho asistir a la toma de posesión por el Círculo Españolista de tres magníficas salas cedidas por el Estado checo en un magnífico edificio de su propiedad, para la instalación en ellas de un Instituto Iberoamericano que en este mes ha empezado a funcionar. Y digo que me han hecho asistir, porque de buena gana hubiese eludido mi presencia de un lugar donde se está pregonando la ingratitud de los españoles.

MANUEL CHAVES NOGALES



El monasterio eslavo «Emaus», enclavado en la capital de Checoslovaquia.



Va usted a emprender un viaje por el desierto?
Pues equípese debidamente.



uando va usted a emprender un viaje trata de equiparse convenientemente. Equipese tambien para el largo viaje de la vida!... No deje nada a la casualidad!... Provease de todo cuanto le sea necesario para el camino...

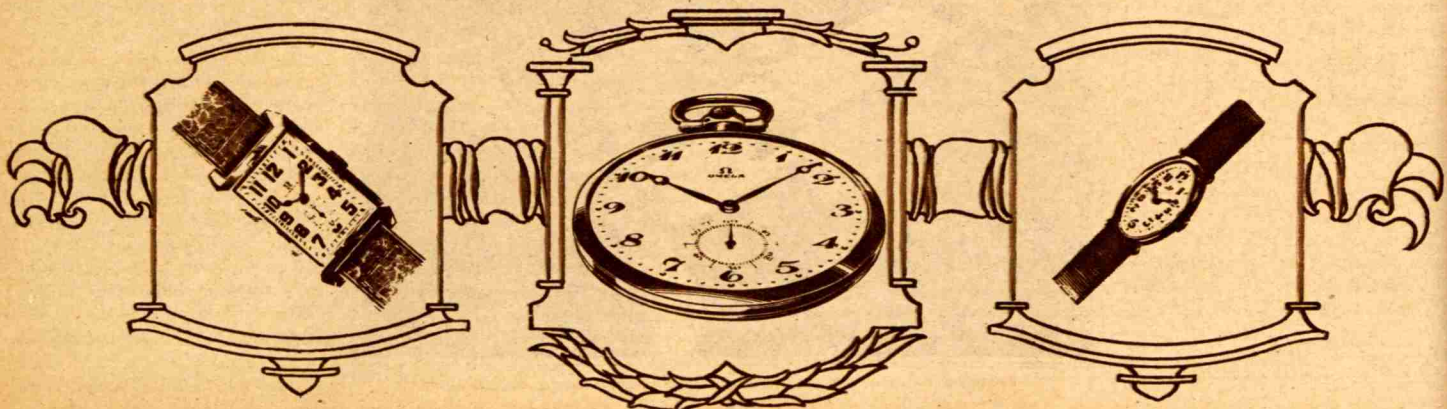
La eleccion de un reloj exacto, solido y fiel se impone ante todo. Elija usted el Omega!... No hay reloj mas preciso, mas puntual y con el que se pueda contar de antemano.

Resultado de una larga serie de estudios, punto culminante de la perfeccion, fruto de una técnica maravillosa, el reloj Omega debe ser uno de los atributos mas utiles de su existencia.

El Omega resume en si todas las calidades del reloj perfecto. Su elegancia es del mejor gusto y lo sobrio de su aspecto es verdaderamente seductor.

OMEGA

"Para toda la vida"



El asilo de los vagabundos

QUIEN transcurra por la Corredera Baja cuando el crepúsculo toma sus primeras tintas oscuras, adherida a las paredes del edificio acobijador, podrá ver esa población detonante y atrabiliaria que carece de todo amparo, presa de la miseria y del dolor, que aguarda de la Hermandad del Refugio el óbolo de su hospitalidad. Acaso, el Refugio, en Madrid, es la única institución que recoge al que ha hambre y le da, con gentil e hidalga espiritualidad, sin otro requisito que el de presentar cualquier papel por mero formalismo, sano y abundante condumio y lecho blando y reparador.

El Refugio, copia de instituciones similares de aquella época, data del 1615. En los días de su nacimiento, cuando los hermanos de guardia salían con las camillas y un farolillo, acompañados de un alguacil de la Casa y Corte, hallábase instalado en la calle de San Bernardo. Fundado por el Reverendo Padre don José Antequera, don Pedro Lasso de la Vega y don Juan Jerónimo Serra, desde 1615 a estos días de 1928, cotidianamente, durante trescientos trece años, no dejó de cumplir su caritativa y cristiana misión.



Puerta de la Santa Hermandad del Refugio a la hora de entrada de los pobres que se acogen a él para pasar la noche.

filas que a las puertas del Refugio vense cotidianamente: desde el pequeño bebé, que se revuelve y agita en brazos de la que el ser le dió, y la mocita desvalida que a los suyos acompaña, hasta el mocetón bien portado o el ente acorralado por la adversa fortuna que, con cierto reparo, soslaya la mirada curiosa de los que se estacionan, como espectadores de un cine al aire libre, para contemplar las escenas que a las puertas del Refugio se desarrollan en el momento de la admisión. Unos empleados del Refugio, serios y graves, seleccionan a los individuos de la población de solicitantes. Treinta y seis son las camas del establecimiento fraterno; pero, en número cuatriplicado, reúne en la Corredera una compacta y menesterosa muchedumbre.

—¡Realmente—nos dice don Agustín Paradedá, el capellán mayor del Refugio—, treinta y seis camas son insuficientes; menester ha de que el número se eleve a ciento, como mi-



El Capellán-Mayor del Refugio, D. Agustín Paradedá, tramitando el ingreso de una madre con tres hijos en la benéfica institución.

Desde 1615, repetimos, todos los días del año, con fraterna hidalguía, el Refugio proporciona albergue y alimento a catorce mujeres, sin contar los niños de que vayan acompañadas, y a veinticuatro hombres. Cumpliendo con la tradición primitiva, la Santa Hermandad del Refugio abre sus puertas, en primer término, al gajo caminante de la carretera real. La golondrina humana, viajera perenne sin nido ni pan, impetradora de la caridad pública por aldeas y ciudades, disfruta de especial prerrogativa en esta casa. En segundo lugar, si sobran camas, acógese en la benéfica institución al salido del Hospital y al infeliz que no cuenta con otro auxilio que el de la bondad de sus semejantes. Un conglomerado de aspecto miserable, espera el examen del documento—carta de socorro, alta de Hospital o cédula, etc.—, y forma las

nimum, y que el local de albergue se situara en otro edificio de mayor capacidad para acoger a tanto desdichado como se acerca en demanda de nuestro óbolo...

Dentro la grey escogida, la que ostenta un preferente derecho para otorgarle el asilo del establecimiento, pasa la población menesterosa a la oficina. Dos hermanos de la Santa Hermandad del Refugio y el capellán don Agustín, con afabilidad y cortesía, reciben al que tuvo la suerte de obtener cama. Un empleado registra en los libros de la casa el nombre del acogido. Cumplido este formalismo, el asilado pasa a una antesala del comedor, provista de un armario, en que puede guardar su macuto o mochila de viaje, antesala en que, a golpe del chorro del caño o en las palanganas puestas a su disposición, se lava y se limpia del polvo de la carretera. ¡El comedor o



El aseo de dos asilados antes de sentarse a la mesa.

refectorio!... Una amplia sala, con tres largas mesas de mármol: en el fondo, la *Cena de los Apóstoles*, copia del famoso cuadro de Leonardo de Vinci... Una alegría insólita, hija del optimismo que provoca la seguridad del condumio y la cama en tal instante, refléjase en todos los rostros. La chiquillería, saltarina y juguetona, sin atender las reconvenciones del empleado, brinca de un lado para otro. La gente adulta, enfrascada en la charla de los mil incidentes de la carretera, encomia los establecimientos análogos de Zaragoza y Barcelona y se cambian minuciosos detalles de las regiones de España en que la caridad del pueblo no tiene límites. Llegan al refectorio los hermanos de semana y el capellán:

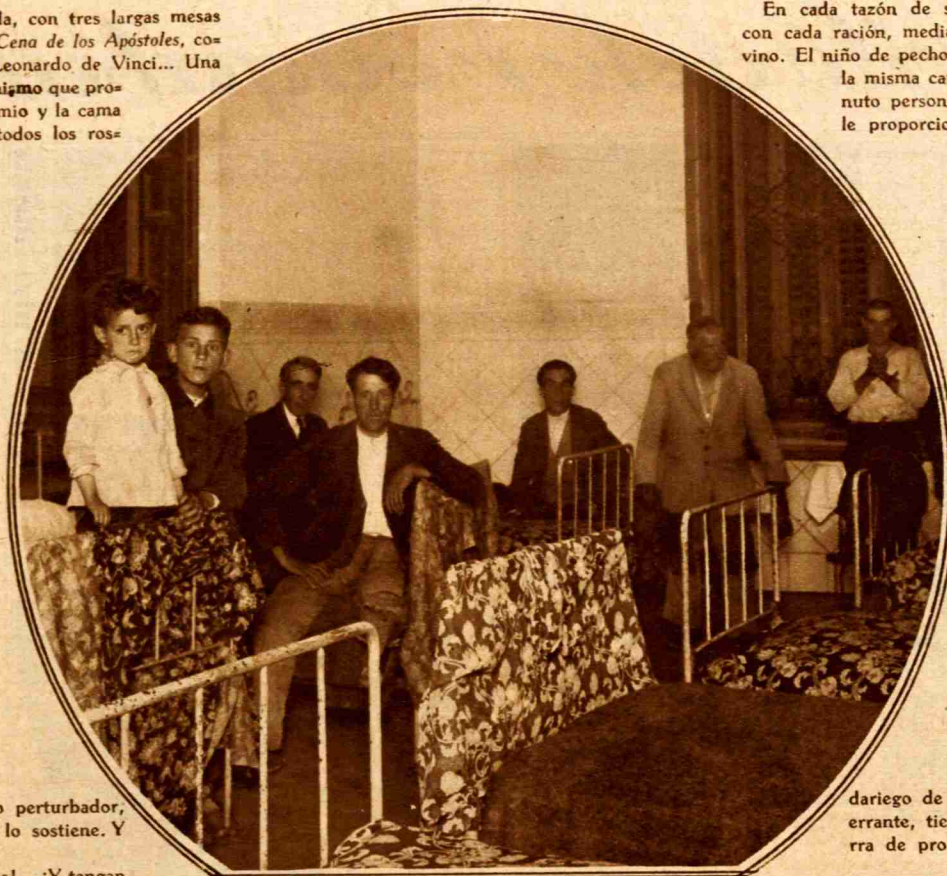
—¡Pónganse de pie, mirando al cuadro!...— exclama uno de los empleados.

Unas oraciones piadosas por el eterno descanso de los benefactores de la Hermandad del Refugio. Algún nene, conforme con la solemnidad del rezo, como un diablito perturbador, berrea en brazos de quien lo sostiene. Y tras la galantería de:

—¡Que aproveche, señores!... ¡Y tengan buena noche!..., llega el yantar. ¡La sopa!... ¡Humeante, bien oliente, capaz de levantar a

HOTEL PRINCIPE ASTURIAS

MADRID
Económico, bien situado, muy confortable.



Grupo de asilados en un dormitorio del Refugio

un muerto!... Nosotros la hemos comido. ¿Por qué no?... Y, lector, te podemos asegurar que es sana, abundante y ricamente condimentada.

En cada tazón de sopas, un huevo estrellado con cada ración, media libreta de pan y un vaso de vino. El niño de pecho y la persona mayor gozan de la misma cantidad; empero como el diminuto personaje ya ha bastante con lo que le proporciona el pecho de la madre, aquesta consume lo de su hijito... ¡Terminada la cena, a los dormitorios!... Buen lecho, mullido, con sus sábanas y mantas correspondientes.

La tectulia, mientras se consume el cigarrillo entonador de la cena en las salas de hombres, y a dormir... ¡Hasta el nuevo día!... En que tomará el asilado el café con leche, en el enorme tazón de la sopa anterior, y recibirá otro medio pan...

¿Luego?... ¡El nuevo día, el desamparo de la ciudad con el ruido infernal de sus automóviles, o la nómada existencia del camino que no conduce a ninguna parte!... ¡Porque el andariego de la carretera, como el judío errante, tiene borrada de su mapa la tierra de promisión y descanso!...

VICENTE DEL OLMO

(Fotos Zapata.)

CIFUENTES

LOS HABANOS DE CALIDAD

SELLO YER



triunfará siempre de todos sus imitadores, porque no existe ninguna fórmula, antigua ni moderna, MAS CIENTIFICA NI TAN EXPERIMENTADA como la del Sello Yer, lo que fácilmente puede comprobarse COMPARANDO ESTA con todas sus similares. Es efficacísimo para curar DOLOR DE CABEZA, DE MUELAS Y OIDOS, GRIPE, ENFRIAMIENTOS, JAQUECAS, NEURALGIAS, DOLORES REUMATICOS Y NERVIOSOS y todos los especiales de la MUJER.

Cuando le aqueje a usted algún dolor, "no pida simplemente un sello". Reclame, exija usted siempre el legítimo "Sello Yer", en su cajita de aluminio precintada, con la marca registrada "YER. LLEGUE Y TRIUNFE". Caja con un sello, 40 céntimos. Caja grande, con 12 sellos, 4 pesetas.

FOMENTAR, COMSUMIENDO LA PRODUCCION NACIONAL. ES OXIGENAR LA SANGRE DE LA PATRIA

Orte Pérez Mateo, Muñoz Condado y Antonio Alix

El Salón del Círculo de Bellas Artes, sala harta holgada, y hostil, por añadidura, a las íntimas confidencias estéticas, ha inaugurado la serie de Exposiciones otoñales con la presentación de tres jóvenes cuya capacidad técnica sigue el rumbo impetuoso de las nuevas doctrinas.

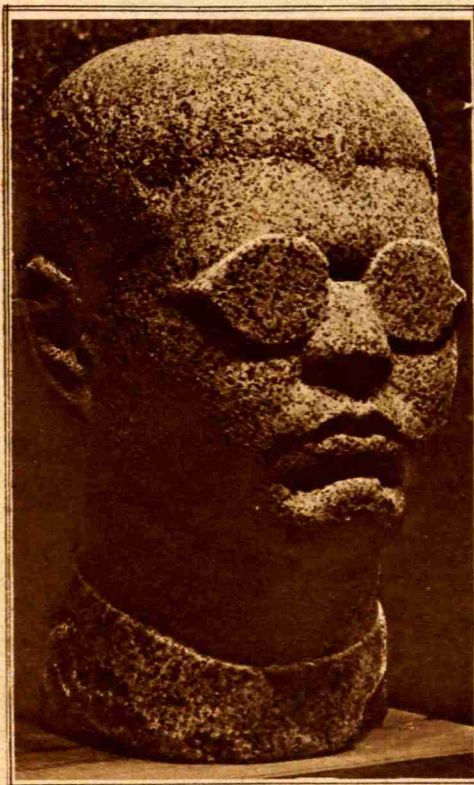
Mejor haría la Exposición de Alix, Muñoz Condado y Pérez Mateo en un saloncito privado, recogido y confidencial, lugar a propósito para esta suerte de escarceos artísticos, todavía en período de ensayo; pero tampoco desentona en el solar genuino de los artistas, liberalmente abierto a todas las manifestaciones de arte, sea cual sea su condición de época. Junto a los tópicos manidos, rutinarios y tradicionales, tan frecuentes en aquellas paredes, no están mal las impacencias mozas, ni los atrevimientos de la esforzada juventud.

Claro que no siempre esas impacencias y esos atrevimientos merecen la acogida fervorosa con que el Círculo los patrocina; mas de pecar por algo, preferible será que peque el Círculo por exceso de tolerancia.

Sorprende han sido las recias esculturas de Pérez Mateo y los cuadros robustos y serenos de Muñoz Condado, y los dibujos bien contruidos de Antonio Alix.

A Pérez Mateo, el más conocido de los tres, se le ve vacilante entre el arte barroco histórico español y el primitivismo, ahora en moda, al que ha dado actualidad la divulgación de la escultura precolombiana.

Su estatua de Cristo—cuyo modelo anatómico ha servido también a Muñoz Condado y Antonio Alix para sendas obras, muy bajas en mérito a la de Pérez Mateo—refleja esa particular indecisión de su momento artístico. Ya Epstein, escultor inglés, malgrado émulo del servo Mestrovic, intentó por el año 1921 crear un tipo personal de Cristo, que produjo cierta expectación y no pocos y ruidosos comentarios en la Prensa inglesa. «Si hubiera vivido en los tiempos de Torquemada—decía el crítico de *Observer*—, mister Epstein hubiera terminado su carrera entre las llamas



«Sanchis», retrato del escultor Pérez Mateos.

de un auto de fe.» No obstante, el Cristo de Epstein no era irrespetuoso; pero sí caprichoso y arbitrario.

El Cristo de Pérez Mateo—y en consecuencia los de Alix y Muñoz Condado—nos recuerda al de Epstein, ignorado quizás por el escultor español. Sus elementos constructivos son semejantes: deformaciones anatómicas de tradición artística bizantina, figura ex-

tenuada, al modo de los Cristos envejecidos de Mestrovic, y actitud y detalles de forma de los que no está ausente la sugestión mongólica. Mas todo eso parece visto y observado a través de las cruces barrocas españolas, que aún señalan algunos términos municipales y de las que antaño fueron tema predilecto en las antiguas «fórgas» catalanas.

No por ello deja de significar un buen deseo de originalidad este Cristo de Pérez Mateo.

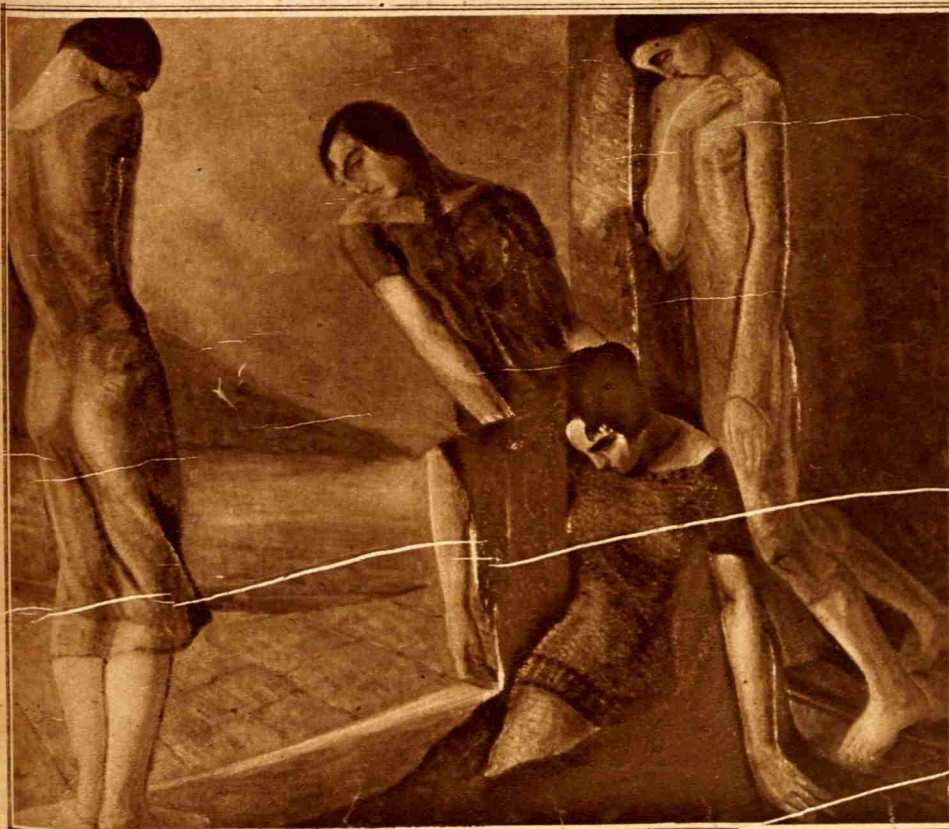
Menos preocupados, más libres de sugerencias, más sencillos y sin duda más dentro del temperamento escultórico español, nos parecen los bustos—retratos—algunos de los cuales, como el del joven con gafas—revelan un dominio singular de la técnica y un excelente gusto de adaptación a la calidad de la materia definitiva.

En el pintor Muñoz Condado nótase la misma incertidumbre. Dentro del ritmo moderno, acentúa sus lienzos de muy distintas maneras; unas veces, siguiendo las huellas recorridas por Vázquez Díaz y otras asimilándose el simplicismo y sobriedad de la pintura francesa de vanguardia, cuyo eco plástico nos trajeron no ha mucho al mismo Salón del Círculo los artistas belgas.

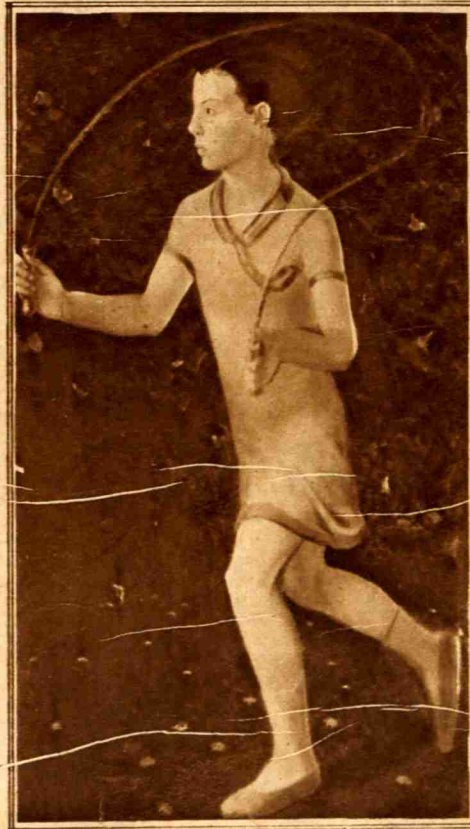
En cualquiera trayectoria—al fin y al cabo convergentes—, la personalidad estética de Muñoz Condado desafía valientemente todas las influencias. Cuadros como *Personajes oscuros*, *Despedida* y *Fruta madura*, por su nervio, buena concepción y exquisito gusto colorista, afirman la posibilidad de un pintor íntegro, lleno ya de felices atisbos.

De Antonio Alix, son dignos de elogio, singularmente, las litografías y dibujos, trazados con mano segura y perfecto conocimiento del oficio. En ese punto, *La risa roja*, de Andreiew, está logrado con entera fortuna.

En la pintura, en cambio, muéstrase más arbitrario y desconcertante que su compañero. Se me figura que



«Despedida», cuadro de Pedro Muñoz Condado.



«Niña saltando a la comba», cuadro de Antonio Alix.

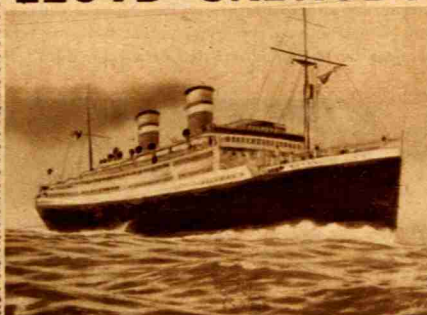


Fragmento del mausoleo de D. Pedro Hermida Soavedra, obra del eminente arquitecto D. Enrique Lucchetti, que ha llamado la atención el día de Todos los Santos en el cementerio madrileño de Santa María.

el afán de estilizar, simplificar y aun eliminar la pintura profesional, puede llevarle a peligrosos extremos de ingenuidad candorosa. Y llegado ahí, ya sólo faltaría un paso hasta la puerilidad inconsciente.

GIL FILLOL

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.
Vía
Algeciras-Gibraltar.

**CONTE
BIANCAMANO**
23 noviembre.

CONTE GRANDE
7 diciembre.

España-Brasil-Plata

Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE ROSSO
7 diciembre.

CONTE VERDE
5 enero.

LINEA SUD-AMERICA
PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO
Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:
HIJOS DE M. CONDEMINAS
MADRID: Carmen, 5.
BARCELONA.—ALMERIA.—LOGROÑO.—PALMA.—PAMPLONA.—SEVILLA.—SAN SEBASTIAN.—VALENCIA



*Disfrute de los
placeres del sport*

....pero tenga en cuenta la infinidad de incomodidades y peligros que le amenazan si no va usted debidamente equipado.

Un buen traje interior de pura lana será el mejor y eficaz abrigo. Al hacer la compra, pida lo mejor, y en este caso será la **LANA TERMOGENA** de los **PIRINEOS**, marca

LA PASTORA

De venta en las buenas tiendas de Géneros de Punto.

Instituciones españolas

INSTALACIÓN Y CONSTITUCIÓN

PENETRAMOS en el local del Tribunal para Niños, establecido en el piso bajo del Palacio de Justicia, con entrada por la calle del Marqués de la Ensenada.

Constituyen las dependencias de esta institución una sala de recibir, un despacho para el presidente, otro para el secretario, el salón del Pleno, una habitación con dos camitas para los niños detenidos que tienen que pasar la noche en el Tribunal hasta su traslado al Reformatorio, y tres o cuatro departamentos más, destinados a oficinas.

El mobiliario y decorado de todas las dependencias es simpático y agradable a la vista; nada hay allí que haga pensar a los niños en la existencia de un «terrible» tribunal que va a juzgarlos por sus faltas; la sala de espera es un verdadero saloncito de una casa acomodada, con una elegante sillería de terciopelo, y sobre una pequeña mesa colocada en el centro encuentran los «delinquentes» las revistas infantiles más populares, presididas, como es natural, por el simpático *Macaco*.

Componen el Tribunal de la provincia de Madrid: el presidente, don Francisco García Molinas; el vicepresidente, don Alvaro López Núñez; el secretario, don Conrado Espín; los vocales, doña Julia Peguero, don José Soler Labernia, don Antonio María de Encío, don Juan de Isasa y del Valle y el secretario habilitado don Luis San Martín Adeva. Prestan servicio, asignados especialmente a la institución, los doctores don Manuel Tolosa-Latour, don José Luis de la Presa y don Germán Higuelmo; los agentes de Vigilancia don Manuel Molina y don Vicente Fernández Gil, diez y nueve empleados y cuatro guardias de Orden Público.

CAMINO DEL TRIBUNAL

Antes de la implantación del Tribunal para niños, los delinquentes menores de diez y seis años, como los demás, al ser detenidos por la comisión de un hecho penable cualquiera, eran conducidos a las Comisarias, de allí pasaban a la Dirección General de Seguridad, y, por último, al Juzgado de guardia, para terminar su peregrinación en la Cárcel Modelo. En todas estas dependencias visitaban siempre los respectivos calabozos, en donde se reunían con los profesionales del delito, compañía verdaderamente disolvente para sus espíritus infantiles.

Ahora, al ser detenido un menor, se le lleva a la Comisaría correspondiente, y sin encerrarlo en calabozo alguno se le for-



Don Francisco García Molinas, presidente del Tribunal para Niños.

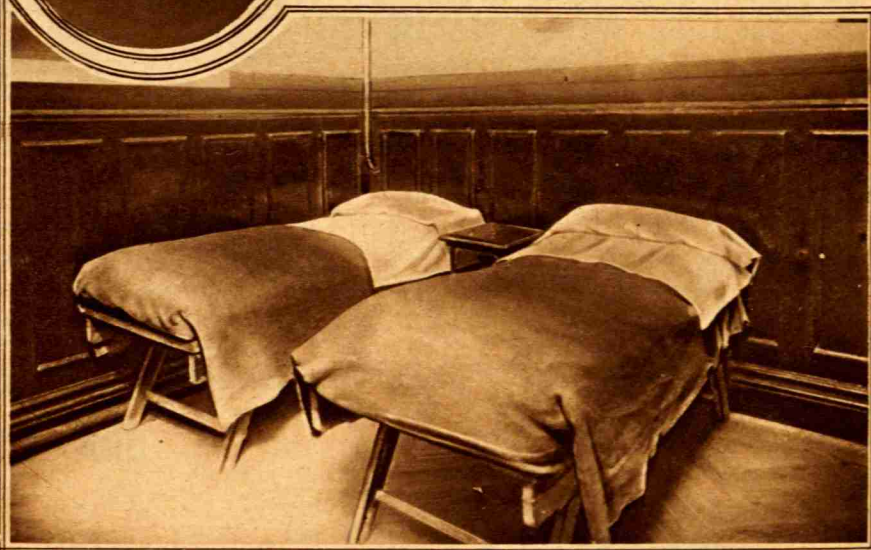
El tribunal tutelar para niños

ma allí un pequeño atestado, y luego se le conduce al Tribunal para niños. Inmediatamente se hace cargo del pequeño el secretario, señor Espín, el cual le entrega los periódicos infantiles y algunas veces, hasta caramelos y le hace esperar en el saloncito a que antes hicimos referencia mientras él estudia el atestado de la Comisaría.

ANTE LOS JUECES

La palabra Tribunal hace pensar a muchos en un severo estrado, unos graves señores con caras de pocos amigos, y por lo menos un par de ujieres con galoneados uniformes que dan cierto aspecto decorativo a todo aquello. Pero los que así piensan están equivocados. Aquí el Tribunal queda reducido al presidente y al secretario.

Este último, en persona, sale a buscar al detenido y junto con él pasa al



Una de las celdas que se destinan a los menores detenidos.



Agentes y empleados, en una de las oficinas del Tribunal para Niños

despacho del presidente. Para quitarle al acto toda la severidad posible no se sientan los «jueces» ante ninguna mesa, sino que lo hacen en los sillones que constituyen parte del mobiliario de la habitación e invitan al niño a que lo haga con ellos.

Y empieza el interrogatorio. Hábilmente, sin presiones de ninguna clase, ni mucho menos amenazas que sobrecojan el ánimo del muchacho y lo predispongan contra sus jueces, van éstos, poco a poco, tratando de averiguar la verdad de lo ocurrido. Si del atestado de la Comisaría, contrastado con la indagatoria del Tribunal, se desprende la existencia de un delito, se dicta en el momento lo que en términos jurídicos se llama «sentencia indeterminada», imponiendo al acusado la corrección, que consiste en su reclusión en el Reformatorio por tiempo indefinido. Es decir, que la duración de lo que pudiéramos llamar la «condena» depende luego del comportamiento del recluso.

Una vez visto el expediente y hecho el atestado definitivo por el presidente y el secretario, e ingresado el menor en el Reformatorio en calidad de vigilado, incomunicado u otra de las diversas situaciones en que allí son reclusos, o bien puesto en libertad, pasan todas las actuaciones al estudio del Tribunal en pleno para lo cual se reúne dos veces todas las semanas, pero ya sin que el niño vuelva a comparecer para nada.

LA JUSTICIA A DOMICILIO

Así podemos titular las salidas que hace el Tribunal a los distintos partidos judiciales de la provincia de Madrid. La acción verdaderamente tutelar de esta magnífica institución la lleva, al extremo de evitar a los menores toda clase de molestias, y en vez de hacerlos venir a la capital desde todos los puntos de la provincia, el Tribunal se constituye periódicamente en las cabezas de partido judicial y allí administra justicia.

Nosotros hemos asistido, aun no hace muchos días, a una de estas salidas. El Tribunal, integrado por el vicepresidente, señor López Núñez, el secretario, don Conrado Espín, el vocal don Juan de Isasa y el oficial don Manuel Rodríguez López, se constituyó en el Ayuntamiento de El Escorial y, amablemente invitados, presenciábamos su actuación en dos vistas de lesiones por imprudencia. Nadie que no haya tenido la fortuna de presenciarlo puede hacerse una idea de la forma en que aquellos hombres tratan a los pequeños. Todo son caricias, verdaderos mimos, como muchos de ellos, criados en el arroyo, y en medio de los mayores y más lamentables abandonos por parte de sus propios padres, no habrán recibido seguramente en su vida. Así se ven casos de menores que entran a declarar aleccionados por sus mayores y que a los cinco minutos de estar ante sus «jueces», son ganados a la causa de la verdad por las palabras de estos beneméritos hombres que ejercen tan elevada misión de manera tan altruista y desinteresada.

ENJUICIAMIENTOS PRACTICADOS

Lleva funcionando el Tribunal Tutelar para Niños de Madrid, tres años y en este período de tiempo ha instruido 4.525 expedientes que se reparten así: de 1.º de julio de 1925 en que fué inaugurado a 31 de diciembre del mismo año, 752; de enero a diciembre de 1926, 1.355; de enero a diciembre de 1927, 1.482, y de enero a agosto de este año, 936.

Los 4.525 expedientes se refieren únicamente a aquellos casos en que el Tribunal estimó la existencia de un delito; pero, además, le fueron sometidos a su estudio otros innumerables, hasta completar el promedio de veinte diarios, en los cuales se dilucidaban verda-

los que allí acuden que el Tribunal solo tiene como misión la de administrar justicia y velar luego por los delinquentes ejerciendo sobre ellos una acción tutelar que los redima; pero de ninguna manera puede dedicarse al reparto de amonestaciones que poco a poco aumentarían en tal proporción que llegarían a impedir su normal desenvolvimiento.

Para terminar, por hoy, diremos que por la clase de delitos pueden clasificarse en este orden los expedientes: lesiones, hurtos, daños, fugas del domicilio paterno, escándalos, etc., etc.

Y en una próxima información nos ocuparemos del Reformatorio y género de vida que en él hacen los pequeños delinquentes, cosa en extremo interesantísima.

NUESTRO AGRADECIMIENTO

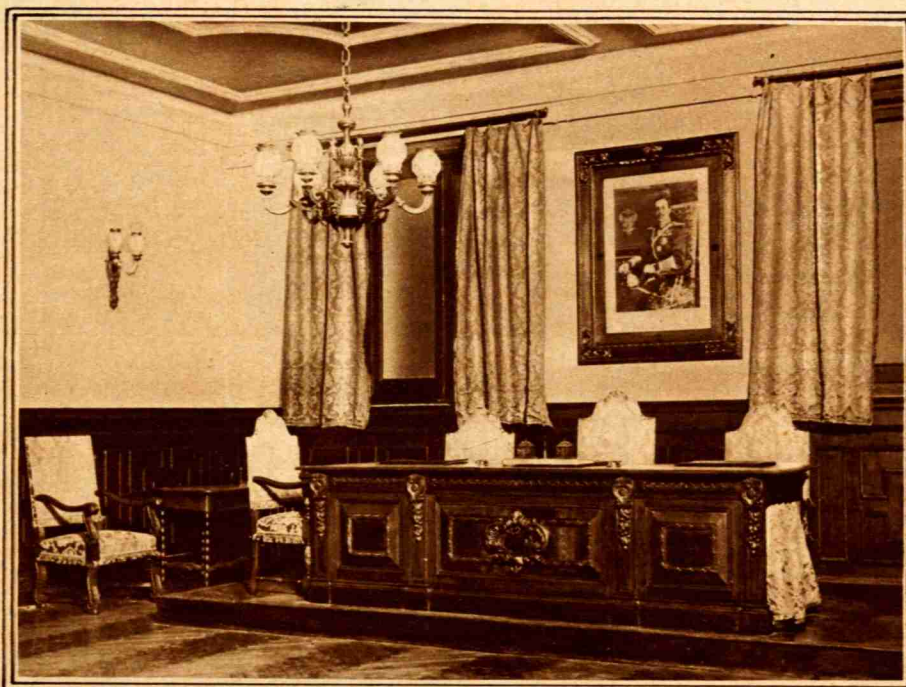
Es extraordinario para don Francisco García Molinas, D. Alvaro López Núñez y D. Conrado Espín, que tanto nos han facilitado la información y que ni en un solo momento se cansaron de prodigarnos amabilidades y atenciones.

No queremos tributarles ningún elogio que pudiera más bien empequeñecer sus esclarecidas personalidades.

El mayor y más preciado timbre de gloria que pueden exhibir, y que aquí queremos hacer resaltar, es que llevan tres años desempeñando sus puestos con el aplauso unánime de las autoridades judiciales y de la opinión pública.

(Fotos Piortiz)

VIRGILIO DE LA PASCUA



Sala de Justicia, en la que son juzgados los menores delincuentes.

deras cuestiones familiares. Hubo padres, según nos cuentan, que llevaron a sus hijos que, a pesar de las exhortaciones de que los hacían objeto, se negaban a comer en la medida que ellos consideraban necesaria para el mejor desarrollo de los muchachos.

En estos casos especiales el secretario hace ver a



Todo el edificio lleno de pieles finas

UNA PODEROSA ORGANIZACION al servicio de la GRAN PELETERIA "MAYOR" POSTAS, 2 - MAYOR, 7 Y 9

Presenta desde hoy sus colecciones de abrigos en Astrakán, Breitschwanz, Visón, Petit-Gris natural y Zivelina, Castor, Kolinsky, garras de Astrakán, garras de Breitschwanz y garras Beige a PRECIOS UNICOS

::

La colección de Renards Argenté, Croisée, Canadá natural, Alaska, Sitka y otros muchos, es inmensa

::

LA PELETERIA HA DEJADO DE SER UN ARTICULO DE LUJO
NUESTROS PRECIOS ASI LO CONFIRMAN

Nuestro técnico, JULIAN RUIZ, les atenderá personalmente

POSTAS, 2-MAYOR, 7 Y 9 - MADRID

Teléfono 11612

LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA

FUENCARRAL, NUM. 26
MONTERA, NUMS. 15 Y 17

CANAS



Invento maravilloso

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una locción diaria con el Agua Colonia «LA CARMELA»; no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

VENTA: Todas partes, y autor N. López Caro, Santiago, y sucursal de Barcelona, Calle 32, donde dirigirse la correspondencia. Jala de Cuba pide con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro. República Argentina: en todas partes.

Precio del frasco, 4,75, todo comprendido. Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

FABRICA RIQUILLO TO
SANTIAGO

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"
Nuevos modelos, precios baratísimos.
ATOCHA, 65. — MADRID



LA LÁMPARA DE CONFIANZA Genuina BUDAPEST



El 1.º diente!
El niño debe tomar
su *fra* sopa de

FOSFATINA FALIÈRES

la harina alimenticia incomparable a la cual
millones de nenes deben la fuerza y la salud.

Exigir la gran marca registrada
FOSFATINA FALIÈRES
de fama mundial y desconfiar de las imitaciones

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.



Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 28 DE NO-
VIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.
Venta exclusiva en Madrid.

La Alcohola Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.

Exíjase esta marca en el
cintillo del frasco.

**JARABE
DEYEN**
LAXANTE

Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA
Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.

VENTA EN FARMACIAS

Depositarío: E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.

¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN,
porque hay imitaciones.

Niños, leed todos los domingos MACACO



CAMAS SIMONS Lo más práctico, per-
fecto, original y eco-
nómico en camas y **CASA JOAQUIN MORALES**
sommiers metálicos

Reina, 39 y 41, MADRID. Rambla Cataluña, 11. BARCELONA

AVE MUZAS

(MICROBICIDA)

Lo mejor para curar y evitar
las enfermedades de las galli-
nas, palomas, etc.

De uso interno y externo no
huele ni contiene arsénico. De
venta en Farmacias y drogue-
rías, Representante: MAYOR DE CLOT, 100. T. 50460



Antonio Muzas Pardo
Cuidado con nombres
parecidos.

PORCELANA Y ALUMINIO

La casa mejor surtida y económica de Madrid en estos artículos.
Tengo la exclusiva de las marcas extranjeras GATO y LEON.
Se venden utensilios de cocina al peso, desde 3,90 el kilo. Toda
compra por más de 5 pesetas da derecho a un regalo útil. Frega-
deros de hierro, completos, desde 9 pesetas.

UNICA CASA, RIPOLL. — MAGDALENA, 27
(FRENTE A AVE MARIA)



MAQUINAS Y MATERIAL PARA
FOTOGRAFIA
"TRABAJOS DE LABORATORIO"
**VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRINCIPE, 27**

(al lado del teatro Español).
La mejor calidad con el mínimo precio

AGUAS SUBTERRANEAS
(Reglas para descubrirlas.) Re-
mito esta obra a reembolso pe-
setas 15,50, Ignacio Ruiz, hidro-
logo, P. Murcianos, 3. Valencia.

A PLAZOS
ALMACENES MADRILEÑOS
Muebles, Tejidos, Sastrería y Zap-
tería. — Barquillo, 21. — Piamonte, 6

— CANARIOS —
Son universalmente
conocidos como los
mejores cantores los
Flautas Saiffer, que
remite garantidos a
provincias la acreditada casa J. Ferrer.
Fernando, 39, Barcelo-
lona. Gran surtido de
canarios de otras razas,
pájaros y aves. —
Fidan catálogo gratis

EXPOSICION
— DE PARIS —
SASTRERIA
CONTADO - PLAZOS
Preciados, 7, pral.

Hipnotismo

Influencia personal. Sugestión,
Ocultismo e Ilusionismo. Ense-
ñanza práctica y por correo. Es-
cribid «Centro Psíquico», Vila-
domat, 101, pral. Barcelona.



FABRICACION ESPAÑOLA
Proveedores del Ejército.

MAS DE VEINTE
MODELOS DIFERENTES

Carritos triporteurs de tres
ruedas para comercios.

Solicite nuestro catálogo
moderno número 8.

G. A. C. Apartado 2.
EIBAR (España.)

MONTERA, 21 d.

TELEFONO 17174



EXQUISITOS CHOCOLATES Y BOMBONES

LINOLEUM

6 pts. m. Esteras, terciopelos, limpiabarros, hules y plumeros
SERRA. — T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2.

GRATIS

Pida usted a los almace-
nes EL BARATO, de Bar-
celona, su catálogo gene-
ral, lo recibirá sin causarle el menor gasto y le
proporcionará la mejor orientación de los artículos
de temporada.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

Ó LOS SECRETOS DEL REY POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA

HISTÓRICA

Folleto de "Estampa"

Núm. 46

(CONTINUACION)

La luna enviaba a la tierra sus dulces resplandores mientras paseaba en el inmenso espacio su estúpida faz.

Si las crónicas no mienten, minutos más o menos, eran las diez y media.

Martín, inmóvil como una estatua en su estrecho escondite, esperaba con impaciencia, no precisamente verse libre, sino para salir del cuidado en que le tenía el peligro que amenazaba a la hermosa esposa del alcaide.

Durante el tiempo que llevaba en el armario no había hecho más que pensar en la extraña aventura de que había sido héroe, y para su alma no le había sido un consuelo la prueba que acababa de tener de que era imposible encontrar en este mundo de miserias y desdichas corazones grandes y generosos donde se atesoraban los más puros y sublimes sentimientos.

A los oídos del joven llegó un ruido sordo y leve. Luego oyó girar la llave en la cerradura del armario.

A su pesar se estremeció el doncel y tuvo miedo. ¡Si en vez de ser ella fuese otra persona!...

Se abrió la puerta; sobre una de sus manos sintió Martín que otra, mórbida y ardiente, se posó. En seguida llegaron a sus oídos, pronunciadas a voz muy baja, las palabras siguientes:

—Venid.

Y la boca que las pronunció envió al rostro del joven un aliento embalsamado y ardoroso.

Martín se dejó guiar, y a los pocos segundos se encontró en otro aposento iluminado por la luz de una bujía.

Allí respiró con libertad, como quien se siente libre de una mano de hierro que lo ahoga.

Estaba frente a la esposa del alcaide.

La respiración de la joven era precipitada y trabajosa.

Sus negros ojos brillaban extraordinariamente. Sus rojos y hechiceros labios se entreabrían con una expresión que no acertamos a calificar.

—La fortuna nos protege—dijo desplegando una sonrisa, tentadora como Satanás—. Ahora podréis salir sin ser visto... Permitidme que exprese mi satisfacción al considerar que tal vez yo os he proporcionado una dicha inmensa.

—Dicha!—murmuró tristemente el mancebo.

—Quién sabe—repuso la joven—si os espera una mujer amante y amada con todo el amor de que es capaz vuestro corazón grande y sensible...

—No—interrumpió el joven, exhalando un doloroso suspiro.

—Es extraño.

—No tengo en el mundo otra afección que la del virtuoso anciano que me amparó desde mi infancia y alimentó mi espíritu, inculcando en él los sentimientos que debe abrigar todo hombre honrado.

—Y no habéis tenido nunca los goces de otros sentimientos!...

—Sí; pero entre esas afecciones y mi corazón está la fría losa del sepulcro.

—Es decir—replicó la esposa del alcaide, estrechándose; es decir, que os saco de un calabozo...

—Para dejarme en un desierto.

La joven inclinó la cabeza.

Martín, sin saber por qué, hizo lo mismo.

Transcurrieron algunos segundos de silencio.

—Escuchadme—dijo ella.

—No olvidaré ni una sola de vuestras encantadoras palabras.

—Las exageraciones son siempre el error.

—Es verdad.

—Los malos sentimientos, cuando se llevan hasta el último punto, son el crimen; pero el crimen es pantoso.

—Estamos de acuerdo.

—Asimismo los sentimientos nobles, cuando se

llevan hasta la exageración, significan la debilidad o la estupidez.

—¿Por qué decís eso, señora?

—Me veo en la dura necesidad de recordaros lo que hago por vos.

—No lo he olvidado.

—Entonces, decidme si creéis que yo puedo ofenderos.

—Imposible.



—¡Adiós, adiós!

—Me habéis dicho que sois huérfano, desvalido y pobre.

—Sí.

—Cuando salgáis de aquí—repuso la esposa del gobernador—tendréis que ocultaros y andar errante hasta que logréis llegar a tierra extraña, donde no alcance el poder de Felipe II.

—Ciertamente.

—Dentro de dos o tres horas sentiréis el hambre, la sed y el sueño, y no tendréis donde albergaros ni con qué alimentaros.

—Acudiré a la caridad pública mientras llevo a Madrid, donde podré encontrar recursos para salir de España.

—¿Es decir que estáis dispuesto a aceptar una limosna?

—Sí—replicó orgullosamente el mancebo—; la pediré, y después de aceptada me creeré más grande que el mismo rey.

—Me habéis abierto el camino y me habéis

evitado la molestia de una discusión enojosa.

—¿Queréis explicaros, señora?

La esposa del alcaide sacó un bolsillo, y, alargándolo al mancebo, le dijo:

—Tomad, la caridad os socorre.

Y al pronunciar estas palabras desplegó una encantadora sonrisa.

—Señora—replicó Martín, cuyas mejillas enrojecieron—, señora...

—¿No queréis aceptar de mí lo que aceptaríais del último desconocido?

—¡Oh!...

—Sin embargo, no os hago una limosna, es simplemente un préstamo, en la seguridad de que vos, tarde o temprano, me pagaréis; porque ¿quién sabe lo que puede suceder andando el tiempo?

Martín no acertó a responder en algunos instantes.

—¿Qué había de decir?

Después de haber asegurado que estaba dispuesto a pedir y aceptar una limosna de cualquier desconocido, le era imposible rechazar la que se le ofrecía.

—Es demasiado—murmuró al fin.

—¿Dudáis?—preguntó la dama con acento de dulce reconvencción.

—No—replicó Martín—; no puedo aceptar ese dinero.

—¿Acaso no vais a implorar la caridad hasta que lleguéis a Madrid?

—Sí.

—¿Y no pensáis tomar lo que os den?

—Sí.

—Entonces...

—Perdonadme, señora; no he imaginado siquiera el ofenderos...

—Explicaos.

—No me atrevo...

—Hablad sin cuidado.

—Puesto que lo queréis, lo haré.

—Sí.

—Vos no podéis disponer de ese dinero.

—¿Por qué?

—Una mujer casada no tiene nada suyo, y sin que ahora entremos a examinar si esto es completamente justo, como es así...

—Yo soy rica.

—Pero no dueña de disponer de vuestros bienes.

—¿Es decir?...

—Que yo aceptaría ese dinero si me lo diera vuestro esposo.

—Es una cantidad mezquina.

—No importa.

—Antes habéis convenido conmigo en que nada debe exagerarse.

—Es verdad.

—Y, sin embargo, ahora...

—Vuelvo a pedir os perdón; pero si insistís, no conseguiréis más que atormentarme. El sacrificio que habéis hecho por mí es de un valor inmenso. ¿No tenéis bastante para satisfacer los nobles deseos de vuestro corazón? Dejadme, señora, dejadme partir, que para que el valor me sobre no necesito más que vuestro recuerdo.

—¿Pero qué haréis sin ningún recurso? ¿Dónde os albergaréis esta noche? ¿Con qué os alimentaréis?

—Nada necesito. Abrigo me dará la celeste bóveda, y las plantas silvestres me ofrecerán alimento. Soy sobrio por naturaleza y por costumbre, y como me he criado humilde y pobremente, no puedo echar de menos por algunas horas cierta clase de comodidades.

La esposa del alcaide comprendió que sería inútil insistir, y dejando caer la cabeza sobre el pecho, exhaló un profundo y lánguido suspiro.

—Preciso es que nos separemos—dijo tristemente el doncel.

—Sí—murmuró ella con voz apenas perceptible.

—Aún quisiera merecer de vos otra merced...

—¿Qué más puedo hacer en vuestro favor?

—Decidme vuestro nombre para que yo pueda pronunciarlo...

—Inés...

—¡Inés!...

—Sí, Inés... y...

Interrumpióse la joven, y enrojeciendo sus me-

jillas mucho más de lo que estaban, miró al huérfano.

Este comprendió aquella mirada y dijo:

—Señora, debo pagaros; pero...

—No, no quiero saber quién sois; tengo noticias de que os importa mucho guardar el secreto.

—Pero en vos está bien, sobradamente bien guardado.

—No, no...

—¿Habéis creído que yo saldría de aquí sin decir quién soy? ¿Era posible que yo hiciese con vos, que me salváis, lo mismo que con los que me persiguen?

—Pero esa confianza...

—La merecéis.

—Es demasiado...

—Señora, ignoro quiénes fueron mis padres, y debo la existencia y la educación al virtuoso anciano cura de San Justo de Madrid.

—Ha sido mi confesor.

—Puesto que le conocéis, nada tengo que deciros de él. En cuanto a mí, no tengo más nombre que el de bautismo, que es Martín... Nada más, señora; el crimen por que me han encerrado no es otro que el de conocer el secreto de una historia horrible, y ese secreto voy también a depositarlo en vos; porque ¿quién sabe si algún día podréis favorecer a una madre desgraciada o a un pobre huérfano como yo? Ya que no de otro modo, siquiera con esta confianza os daré una prueba de mi gratitud...

—No la necesito.

—Supongo que conocéis al comendador Quiñones...

—Sí, su desgraciada hija doña Luz, que ha sido una de mis mejores amigas, murió hace poco más de una semana...

—Doña Luz no ha muerto.

—¿Qué decís?

—Que la hija del comendador vive y está encerrada en un convento.

—¡Ah!...

—En su lugar se ha enterrado otro cadáver, el cadáver de la mujer a quien yo amaba con todo mi corazón, y que para este objeto impio fué comprado por el comendador.

—¡Dios mío! —exclamó doña Inés, abriendo extremadamente los ojos y fijando en Martín una mirada de sorpresa y terror...

—Os horrorizáis...

—Sí, me horrorizo, y...

—Casi sospecháis que he perdido la razón —replicó el hijo de Nicasia.

—No; pero...

—¿No sabéis por qué se ha hecho eso con doña Luz? La infeliz había sido débil, tuvo un hijo, a quien se busca ahora para apoderarse de él y evitar que jamás pueda saber quiénes fueron sus padres, y el comendador, con el fin de ocultar la deshonra y castigar a su hija...

—Todo lo comprendo.

—Pero sobre las iniquidades de los hombres está la justicia de Dios: yo reconocí el cadáver de la mujer a quien amaba, y el secreto dejó de serlo para mi virtuoso protector.

—¿Y qué ha hecho?

—Señora, cuando Felipe II manda, es preciso obedecer.

—Es verdad.

—El cadáver ha sido enterrado como si fuera el de doña Luz; pero en el libro mortuario no se ha extendido la partida. Es cuanto el buen anciano ha podido hacer; nada para hoy, mucho para lo porvenir.

—¿Y vos cometisteis la imprudencia de decir que conocíais ese secreto?

—No, señora.

—Entonces...?

—Fuí a palacio a llevar una carta de doña Luz a una doncella de la reina, y el ofirme decir de parte de quién iba fué bastante para que me encerrasen. La carta la había recibido mi protector de manos de doña Luz mientras la confesaba a la vista de su padre.

—¿Qué intriga tan horrible!

—Después de preso, ya no he tenido inconveniente en decir que conozco el secreto; pero he callado mi nombre para no comprometer a mi protector.

—Habéis procedido noblemente.

—Aún hay más, señora; más que prueba la justicia del Omnipotente...

El cadáver que han sepultado en lugar de doña Luz era de una huérfana que, lo mismo que yo, ignoraba a quién debía su existencia. ¡Oh!... Aquella infeliz mujer era el fruto de los juveniles extravíos del comendador Quiñones... ¡Era su hija!...

—¡Ah! —exclamó doña Inés, cubriéndose el rostro con las manos.

—Ya lo sabéis todo: ahora me importa mucho menos que antes perder la existencia.

—¿Y en qué convento se encuentra doña Luz?

—Lo ignoro.

—¿Y su hijo?

—Lo tiene una nodriza, cuya vivienda conoce mi protector.

—Yo os juro que haré en favor de mi amiga cuanto es imaginable.



Luego escuchó y percibió un ruido sordo.

—Gracias, señora.

—Cumpló un deber y un deseo de mi corazón, porque amo a doña Luz como a una hermana.

—Ahora merece la doble consideración de madre desgraciada, porque la han separado de su hijo, quizás para siempre.

—¿Y su amante?

—Es un noble flamenco que se llama Raúl de Lancaste.

—Tengo noticias de él.

—¿Necesitáis saber más?

—Nada, porque supongo que la doncella a quien fuisteis a ver en palacio es una que se llama doña Margarita.

—Sí.

—Idos tranquilo.

—Señora, el tiempo pasa a vuestro lado sin sentir...

—Vuestra conversación es demasiado interesante...

—Debo irme.

—Es verdad —repuso tristemente doña Inés.

Y tomando la luz, añadió:

—Venid y procurad que no suenen vuestros pasos.

La esposa del alcaide, para no hacer ruido alguno, recogió con hechicero ademán la espléndida falda de seda de su vestido, dejando ver un pie diminuto y parte de su torneada pierna.

Ella delante y él detrás se internaron en un estrecho pasillo, luego bajaron una escalera no muy estrecha, atravesaron dos habitaciones y se encontraron junto a una puertecilla.

La dama sacó una llave, la introdujo en la cerradura y abrió.

—Adiós —dijo con voz ahogada y esforzándose para que el llanto no se escapara de sus magníficos ojos.

—Adiós, señora —repuso Martín con acento no menos profunda conmoción—. Adiós, querida para siempre...

—No, no...

—¿Quién sabe lo que será de mí?

—Dios os protegerá, porque sois bueno y defendéis una causa noble y justa; sí, Dios os protegerá y algún día, más dichoso para ambos, volveremos vernos...

—Entre tanto, doña Inés, me llevo el corazón vuestro recuerdo y os dejo el alma...

—¡Ah! —exclamó lánguida y tristemente la joven.

Y extendió una mano, que cogió el mancebo entre las suyas, temblorosas y dientes, besándola, no sabemos si con respeto, con gratitud o con ternura.

Lo que sí podemos asegurar es que la dama se estremeció convulsivamente, exhaló un grito y empujando hacia la puerta al hermoso mancebo, le dijo:

—¡Adiós, adiós!

Desapareció Martín.

Ella se oprimió el pecho con fuerza convulsiva y se apoyó en la pared, porque faltaban las fuerzas para sostenerse.

¿Qué interesante era su belleza en aquellos momentos!

Largo rato permaneció inmóvil; luego se mordió el labio inferior, hizo un esfuerzo, llevó su crispada diestra a la llave, giró la puerta y se volvió apresuradamente a su camarín.

¿Has comprendido, lector, toda la importancia de esta escena? ¿Podrías decir cómo había quedado el alma de aquella mujer, ni cómo llevaba su corazón el hijo de Felipe II?

Si no lo has comprendido, nosotros podemos explicarlo más.

No, no podemos, porque tampoco comprendemos perfectamente, y no tenemos seguridad de nuestra opinión.

El asunto es demasiado delicado, demasiado trascendental para formar juicios meramente.

Se trata de una mujer que no era dueña de su corazón, porque tenía un esposo y no es prudente aventurar opiniones sobre lo que esa mujer hubiera hecho si Martín, a más de pedir su salvación, hubiera exigido amorosas mercedes.

¿Por qué hemos de negarle a ella la suficiente virtud para cumplir sus deberes de esposa y de mujer honrada, aunque fuera a costa de su vida?

En cuanto a Martín, podemos decir que nos, puesto que ni él mismo, después de la pérdida de Rosa, hubiera acertado a darse cuenta del estado de su corazón.

El tiempo lo aclarará todo.

CAPITULO LIV

Cómo, a su vez, salió Andrés del encierro

Había en el alcázar dos o tres soldados encargados únicamente de recorrer a todas horas habitaciones y pasillos, en particular por donde se encontraban los presos, observándolo todo y con la orden de participar al alcaide cualquiera novedad que se virtiesen.

Uno de éstos se presentó a don Luis a las siete de la mañana y le dijo:

—Podrán ser aprensiones mías; pero ello es lo que me parece que algo extraordinario sucede en el encierro del preso que últimamente vino de la Corte.

—Explicaos —replicó el caballero, que no podía menos de interesarse por todo lo que tuviera relación con el mancebo misterioso.

—Ayer, a la hora de costumbre, le llevaron la comida, quedando con el preso el alférez.

—Eso es lo de todos los días.

—Es verdad; pero todos los días una o dos horas después, vuelve a salir el alférez, manda que se le

(Continuad en el próximo número)



Lo que dice el ama de casa:

El uso del Caldo Maggi en cubitos tiene para mi las ventajas siguientes:

El Caldo Maggi en cubitos economiza tiempo y dinero. Por simple disolución de los cubitos de Caldo Maggi, se obtiene un rico caldo y se puede pues economizar tiempo y carne cara.

El Caldo Maggi en cubitos facilita el trabajo. Con él se puede preparar a todas horas un caldo fresco, sea para alargar o mejorar el cocido (puchero) o para preparar salsas etc., en una palabra, para todo lo que exige caldo.

El Caldo Maggi ayuda a conservar la salud. Contiene todos los ingredientes de un buen caldo casero, es un confortante y estimulante, favorece el apetito y facilita la digestión.

Al comprarlo, fijarse en el nombre "Maggi".



EL CALDO MAGGI

GOZA DE UNA FAMA MUNDIAL



Si quiere usted ganar más y mejorar su situación necesita una preparación especial.

Por nuestro método de enseñanza por correspondencia puede usted adquirir, en su casa, y sin molestia alguna, los conocimientos que le faltan. Tenemos MAS DE CIENTO ESPECIALIDADES, y hasta la fecha se han matriculado CERCA DE CUATRO MILLONES DE ALUMNOS en las diversas escuelas de esta vasta institución.

Marque usted con una cruz en el cupón de abajo el folleto que le interese. Le será remitido gratis por el

CENTRO INTERNACIONAL DE ENSEÑANZA

Avenida del Conde de Peñalver, 17.—Apartado 656.—MADRID

Delegado en BARCELONA: D. Luis Cruells.—Balmes, 30, 3.º, 2.º

CUPÓN

CURSOS TECNICOS.—Mecánica, Electricidad, Motores, Dibujo, etc.

CURSOS DE IDIOMAS.—Alemán, Francés, Inglés, etc. (con ayuda del gramófono: de demostraciones gratuitas).

CURSOS DE COMERCIO.—Contabilidad, Mecanografía, Propaganda, etc.

Nombre

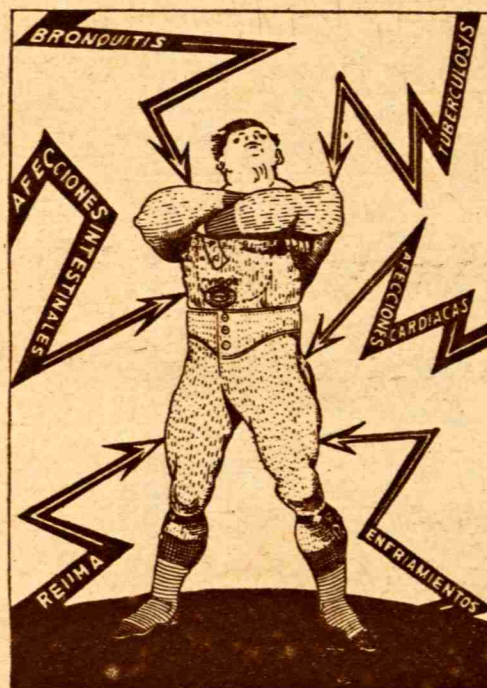
Señas

36—28

¿QUEREIS CONSERVAR LA SALUD?

Usad los trajes de punto interiores marca "VIGOR" DR. ROBBER'S

Patente núm. 59.216, Exljase la marca y la firma en todas las prendas.



HIGIENICOS E INENCOGIBLES

LA CIENCIA LOS RECOMIENDA

BOMBA PRAT

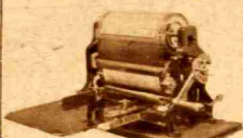


PIDASE EN TODAS PARTES

TOS

CARAMELOS PECTORALES
GENARRO

Imprima usted mismo con el
rotativo
MULTEX
¡Cien copias por minuto!



El duplicador más sencillo, práctico
y económico. Pida detalles completa-
mente gratuitos al concesionario
exclusivo.

FLORIAN DELGADO
Mayor, 55. MADRID. Telef. 18181

Conklin ENDURA

Stilográfica garantizada
para toda la vida. Se
cambian gratis todas las
piezas que se rompan,
incluso la plumilla.

Su precio: 55 y 65 pesetas.

Casa MOZO - Alcalá, 9.

QUIERE REJUVENECERSE,
crescer, engordar, enflaquecer
corregir la nariz, orejas, pecho-
espaldas piernas, hacer desapa-
recer la calvicie, canicie, arru-
gas, hoyos, cicatrices, pecas,
manchas, rojeices, fetidez, des-
viaciones, imperfecciones y de-
más defectos? Escribid
PERFECCION HUMANA. VI-
LADOMAT, 101, P.R.A.L. 1.ª
BARCELONA

AVILES: Casa Aurelio.
BADAJOZ: Almacenes Delga-
do y Barrena.
BILBAO: Francisco de Larra-
coechea, Correo, 15, bis.

MUEBLES

Tapicería lujo, la casa más
basta en su calidad.
Goya 25. Talleres: Aysa, 45.
MANUEL CEREZO

VENTA EXCLUSIVA.—Ma-
drid: Manuel Benítez,
Arenal, 16, camisería, gé-
neros de punto y ropa
blanca; "Al Escudo de
Cataluña", Barquillo, 3,
géneros de punto y ca-
misería.
Barcelona: Bazar Esperan-
tista, Trafalgar, 2; La
Torre, Ronda San Anto-
nio, 63; Los Dollars, Sal-
merón, 56.
Alcoy: Miguel Penadés Pé-
rez.
Alicante: Viuda de Bena-
vent y Llorca.
Arenale: Arsenio Alonso.
Astorga: Joaquín Gavela
García.
Aviles: Casa Aurelio.
Badajoz: Almacenes Delga-
do y Barrena.
Bilbao: Francisco de Larra-
coechea, Correo, 15, bis.

Cáceres: Almacenes Terio.
Cádiz: "Camisería Marín".
Cartagena: Casa Nadales.
La Coruña: "Palacio de la
Moda".
El Ferrol: Heliodoro Ro-
mero.
Gerona: Ricardo Malver
Maurich.
Gijón: Masaveu y Compa-
ñía.
Granada: Almacenes "La
Paz".
Jerez de la Frontera: "Fe-
dora".
León: "La Fama".
Lérida: Camisería Ribé.
Lugo: Almacenes Olmedo.
Mahón: Sebastián Palliser.
Málaga: Gómez Hermanos,
Marqués de Larios, 10.
Madrid: Joaquín Cerdá.
Orense: "Almacenes Olme-
do".
Oviedo: Masaveu y Com-
pañía.

Palencia: "El Siglo XX".
Palma de Mallorca: Benig-
no Palos.
Salamanca: Jesús Rodri-
guez López.
Santiago: M. Lera y Lera.
Santiago: Pedro Santos y
Compañía, 8 La.
Sevilla: Viuda de Benigno
del Río, Salmerón, 23.
San Sebastián: José Aristi-
zábal.
Santa Cruz de Tenerife:
"New England".
Valencia: Maset y Poyo,
Mar. 4.
Valladolid: "La Esfera".
Vigo: Camisería Inglesa.
Zamora: La Rosa de Oro.
Zaragoza: Mariano García
Peralas, Coso, 55.
Paraná (R. Argentina):
Francisco Almendral y
Compañía.
Montevideo (R. del Uru-
guay): José Paternostro.

No hay duda, las mejores
YRUELA. P.º del Progre-
so, 17. Cuidado, n.ºm. 17!!

AMPLIACIONES

F E B O

La ya célebre loción que da a los cabellos oscuros tonalidades claras, que son el sello de distinción y la que más hermosa y rejuvenece a la mujer

DE VENTA EN PERFUMERIAS

Al por mayor: J. R. OLIVE
Cuesta de Santo Domingo, 2. MADRID

MANTEQUERIA S LEONESAS
COLONIALES FINOS AL POR MAYOR Y MENOR

M. R. y C.
ES LA MEJOR MANTECA DEL MUNDO
CASA CENTRAL
ALCALÁ, 21
TELÉFONO **14.495**



SUCURSALES
A^{ya} REINA VICTORIA 4
TELÉF. 33665
SERRANO, 32
TELÉF. 52029
Y **ALBERTO AGUILERA, 70**
TELÉF. 30611

CARRERA INTERESANTE

Por 8,50 pesetas en Madrid y 9,25 por correo, se enviará certificado un tomo 32 por 22 de la importantísima Teneduría de libros por partida doble, Cálculo mercantil, Correspondencia Comercial, Balances, Prácticas de Teneduría, preparación de cuentas para abrir y cerrar los libros y otros datos interesantes, titulada

CONTABILIDAD MERCANTIL SIMPLIFICADA
del profesor mercantil Manuel F. Font, con la cual toda persona puede hacer la carrera de Comercio y de tenedor de libros en toda su extensión teórica-práctica, en el plazo de treinta días, sin necesidad de escuela, academia ni profesor alguno. Los pedidos, con su importe, por giro postal, a Centro Editorial "Minerva", Apartado 555, Tudescos, 39 y 41.

CADUCA EL DÍA 30 DE NOVIEMBRE

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Se curan en TRES DÍAS con la maravillosa POMADA del Dr. Pi-
queras. Una prueba lo demuestra. Cajas a 1 y 5 pesetas.

DELE



GLOBOS
Pida Catálogo con 200 modelor. BALONES · JUGUETES Y NOVEDADES DE CAUCHO
Enano Azul · Rambla Cataluña, 60 · Barcelona



HERMOSEEE SUS PIERNAS

La piernas, uno de los principales atractivos de la mujer, deben ser atentamente cuidadas. Nuestras MEDIAS, con su particular personalidad del «TALON EN PUNTA», hacen su línea mucho más esbelta y admirada.

"DU BARRY"

LA FAVORITA DE LAS MEDIAS

De venta en las buenas tiendas de Gé-
neros de punto

MALES SECRETOS

Blenorragia en todas sus manifestaciones, Cistitis, Prostatitis, etc. Debilidad nerviosa, agotamiento, Vejé prematura, Enfermedades de la Piel y de la Sangre, Insectos del vello, Sarna, Almorranas, Estreñimiento, **CURANSE** rápida y radicalmente (por sí solo) con los infalibles específicos **ZECNAS**, muy económicos. Farmacia: Dr. Rey Sánchez, Infantas, 7. Madrid. Remítense por correo. Pedid catálogo específicos **ZECNAS**, gratuito.



Fábrica Peletería del Carmen

Echarpes, renards. Abrigos piel largos, desde 200 pts.
Sección especial para modistas.—**CARMEN, 14. T. 12021.**

COMPRA VENTA DE FINCAS

Todo el que desee comprar o vender sus fincas, tiene a su disposición el más antiguo despacho de Madrid (año 1910), del Sr. Trallero, para esta clase de operaciones, que por ser **CORREDOR COLEGIA-DO** y persona solvente ofrece la máxima garantía. Prevenimos a los que quieran comprar o vender sus fincas encarguen sus asuntos solamente a los cor-
redores que están dentro de la Ley, ya que, por tra-
tarse de operaciones de mucha importancia, deben de intervenir los despachos matriculados. Despacho del Sr. Trallero, Fuencarral, 40. Teléfono 13326, de
once a una y de cuatro o siete.

PELETERA Compre usted
Hace reforma barato. Bola, 11 **GUTIERREZ**

ANUNCIOS POR PALABRAS: CADA PALABRA 50 CÉNTIMOS

PARA estos anuncios, Roldós y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid. Rambla Estudios, 6, Barcelona.

DIVERSOS

ESTOS anuncios económicos los recibe la Librería y Editorial Madrid, Montera, 40.

SEÑORITAS, ¿queréis casaros ventajosamente? Apartado 298.

"VAJILLAS VELILLA", Concepción Jerónima, 33.

LENTE oro. Arenal, 14. Geme-
los teatro, impertinentes Luis
XVI. Gafas moda.

CABALLERO extranjero, estan-
do establecido, con capital, ca-
saría con señorita educadísima,
familia de posición. Absoluta-
mente reservada. Escribid: H. Pero-
sa, Hotel Vizcaya, Sevilla.

PISO amueblado, plaza Independen-
cia, orientación Mediodía,
950 pts. Informarán: Serrano, 1.

ABOGADOS, Procuradores,
cumplimentación exhortos, cer-
tificados personales, rápido. Centro
Gestor. Plaza Salmerón, 3.

PIANOS compro, vendo. Alquileres
plazos baratísimos. San
Bernardo, 1.

¿QUERÉIS ser capitalistas? Ha-
cer casamientos ventajosos, ú-
nica casa que los efectúa. Apar-
tado 298. Huérfanas, viudas, ri-
quisimas, independientes.

VIGILANCIA, informaciones
(reserva). Detectives particu-
lares España, Extranjero. Centro-
menio. Preciados, 42, segundo.

"EL REINO de la calderilla".
La mejor obra de Emilio Ca-
rrere. 4 pesetas. Pedida en
todas las librerías.

DELINEANTE práctico en to-
da clase de dibujos y rotula-
ción, ofrécese mañana. Traba-
jos sueltos y económicos. Jos-

quín Andreu. C. de Manuel, 3.
1.º, C.

BAILES. Academia aristocráti-
ca. Príncipe, 16.

ESTOS anuncios, Agencia Star.
Montera, 8. Teléfono 12520.

ENVIANDO dos pesetas a la
Editorial Páez, Ecija, 6, se re-
mite un juego de moda "Las
Gheissas", para pasar el verano
entretenido.

HUESPEDES

SE ADMITEN huéspedes con
sin. Dos Hermanas, 11, 2.º, A.

PARTOS

JOSEFINA López. Hospedaje
embarazadas, consulta reservada.
Pez, 19.

PARA estos anuncios, Roldós
y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid.
Rambla Estudios, 6, Barcelona.

CON LAS PRIMERAS LLUVIAS OTOÑALES...



llegó el momento de pensar en proteger, no sólo el calzado, sino los pies y la salud, que tanto sufren de la humedad.

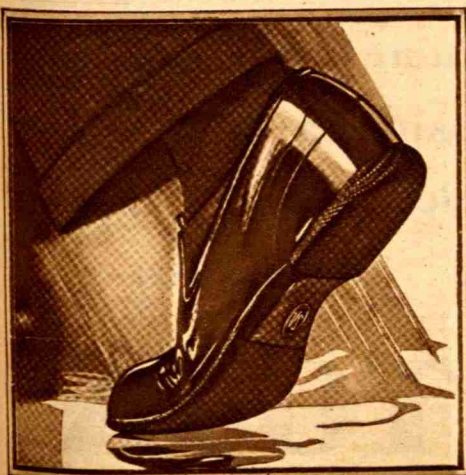
Ninguna protección mejor que unos buenos chanclos — calzado seco, pies calientes, comodidad — y ningún chanclo mejor que los antiguos y conocidos BOSTON ("Bay State"); la marca favorita del público durante tantos años.

Producto acreditado de la mayor Compañía de caucho del mundo: la United States Rubber Co., que lleva 75 años fabricando calzado impermeable, unen a la durabilidad y resistencia al desgaste que les da el mejor caucho con que se les fabrica, la comodidad y elegancia de líneas de los nuevos tipos, ideados para los nuevos modelos de zapatos.

Distribuidor para España:
EDUARDO SCHIERLOH

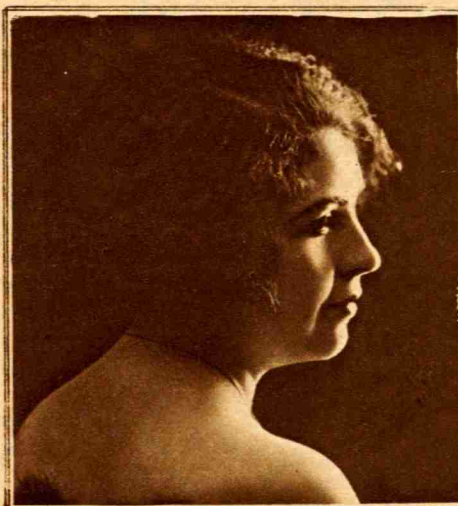
Consejo de Ciento, 409. = BARCELONA

United States Rubber Export Co., Ltd.



El ilustre embajador de Cuba, D. Mario García Kolhy, a quien todas las clases sociales madrileñas han tributado un homenaje para celebrar su investidura de doctor «honoris causa», de la Universidad de Madrid.

(Foto Calvache.)



Adela Calderón, la bella primera actriz de la compañía «Ricardo Calvo», que actúa en el teatro de la Princesa.

(Foto Cartagena.)



El veterano periodista y profesor de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y del Instituto de San Isidro, D. Vicente Vera, a quien se ha tributado merecido homenaje con motivo de su reciente jubilación.

(Foto Alfonso.)

CALEFACCION POR GAS

LIMPIA COMODA Y BARATA

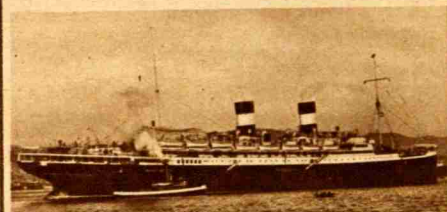
INSTALACIONES AL CONTADO
Y A PLAZOS

ESTUFAS: Venta desde 10 pts.
Alquiler 0'25 y 0'50.

GAS-MADRID, S.A. Teléfono 71.449

TIENDA EXPOSICION Alcalá
Nº 43.

NAVIGAZIONE GENERALE ITALIANA



LOS MÁS GRANDES TRASATLÁNTICOS DEL MEDITERRÁNEO
A LAS AMÉRICAS

GIBRALTAR — NEW YORK

30 Noviembre

“ROMA”

33.000 Toneladas. — — — 4 Hélices.

BARCELONA — SUD AMERICA

21 Noviembre

“DUILIO”

27.000 Toneladas. — — — 4 Hélices.

BARCELONA — VENEZUELA — COLOMBIA
Y SUD PACIFICO

4 Diciembre

“ORAZIO”

1.500 Toneladas.

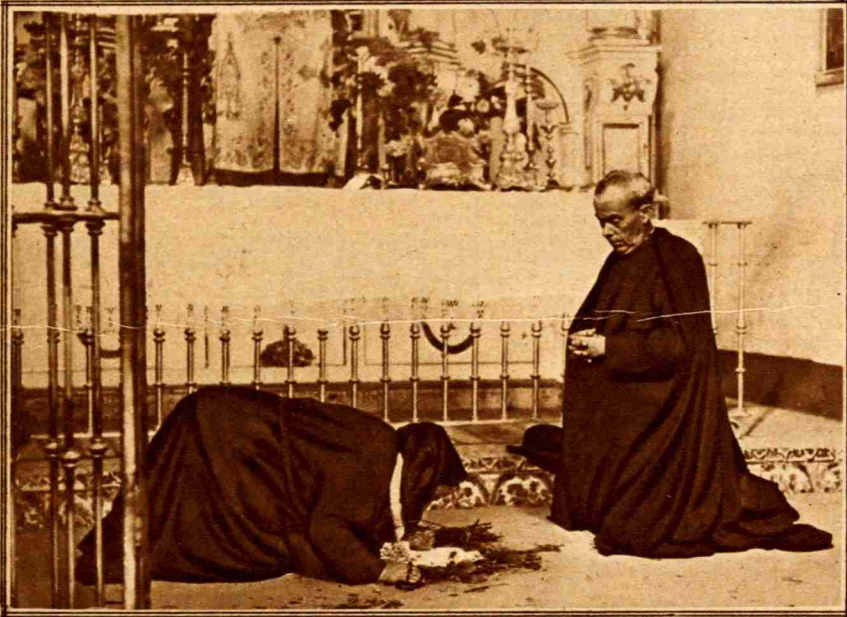
BARCELONA: — Rambla Santa Mónica, 1.
MADRID: — Calle de Alcalá, 11.

AGENCIAS EN TODA ESPAÑA

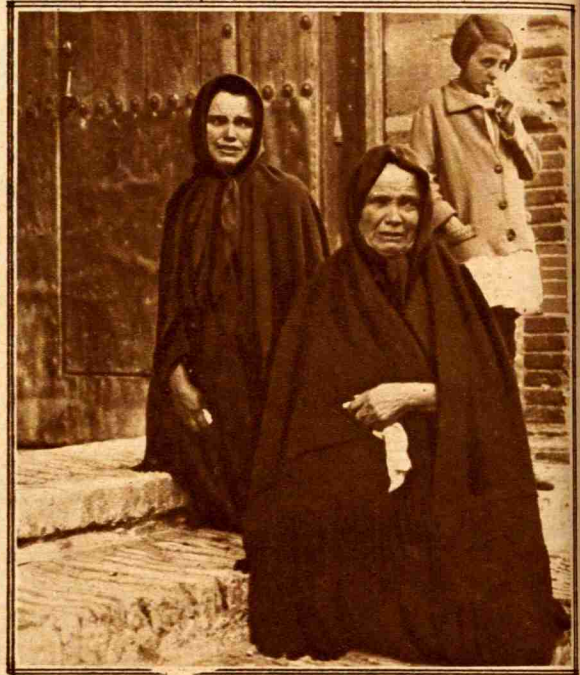
HOTEL DE VENTAS MUEBLES ATOCHA, 34

LEO

Desagravio religioso en Manzanilla (Huelva)



Adoración del sitio donde fué cometido el sacrilegio por dos novios que, en el momento de recibir la comunión, la arrojaron al suelo. (Fotos Sánchez del Pando)



La abuela y la madre de uno de los sacrílegos, postradas a la puerta de la iglesia durante la función de desagravio.



1 PESETA PASTILLA

EL UNICO JABON

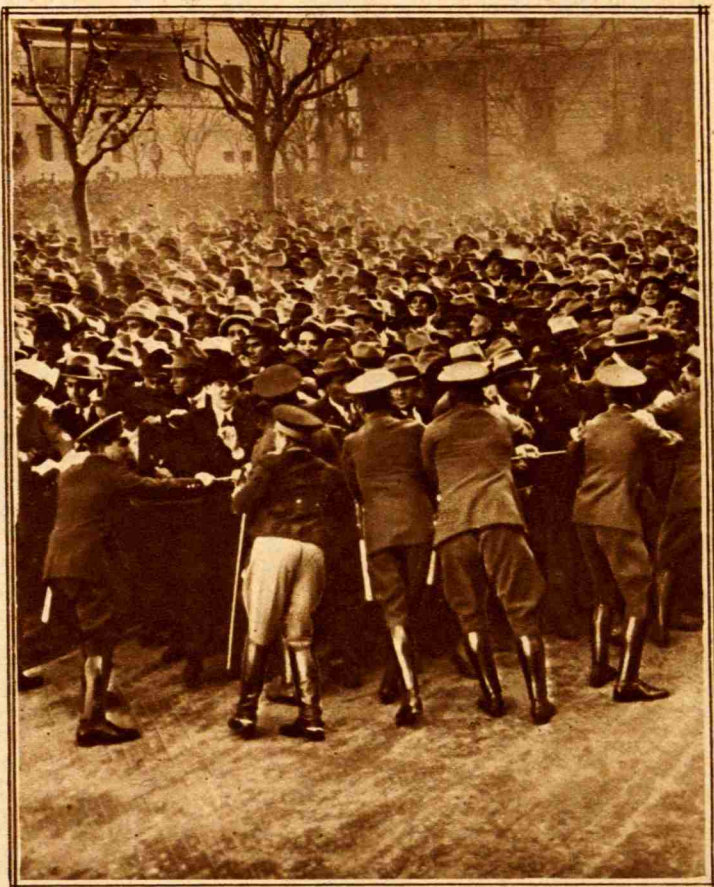
Que por sus especiales condiciones terapéuticas, suave perfume y abundante espuma debe emplear la mujer en su «toilette» es

El jabón LA TOJA

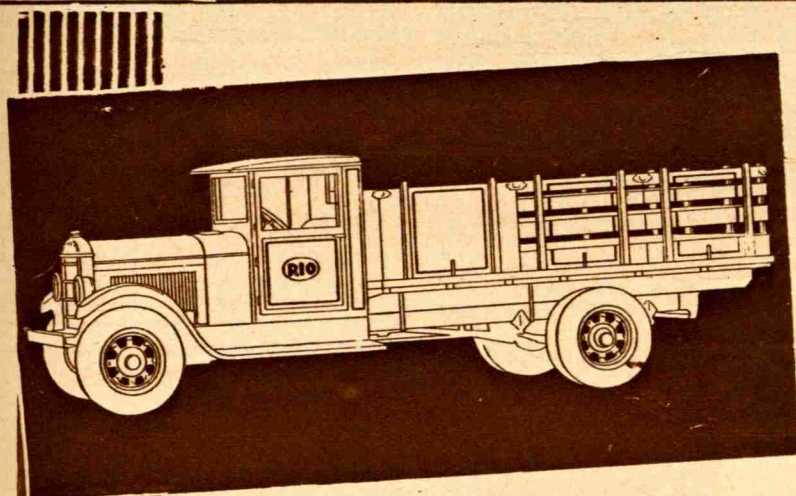
El nuevo Presidente de la República Argentina, D. Hipólito Irigoyen



El nuevo Presidente, D. Hipólito Irigoyen, en el solemne momento de prestar juramento para tomar posesión de su cargo.



La policía conteniendo al público que pretendía llegar a la Casa del Gobierno para aclamar a Irigoyen.



MOTOR SEIS CILINDROS FRENOS EN LAS CUATRO RUEDAS

PARA CARGAS DE

1.250, 2.000, 2.500, 3.500.-4.000 kilos.

(Garantizada por la fábrica.)

Pregunte a industriales y comerciantes el resultado obtenido en sus transportes con los camiones rápidos RIO, y ésta será la marca que usted elija.

Fuerza para llevar la pesada carga.

Velocidad para asegurar la ganancia.

LA MARCA RIO HA ACREDITADO SU SUPERIORIDAD POR SU CALIDAD

CAMION VELOZ

DISTRIBUIDOR GENERAL:

Hugo Kattwinkel

MADRID (Apartado 677).

Núñez de Balboa, núms. 6 y 8.

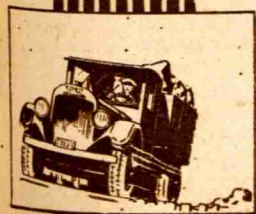
Teléfono 53421.

Dirección telegráfica:

RIO

MADRID

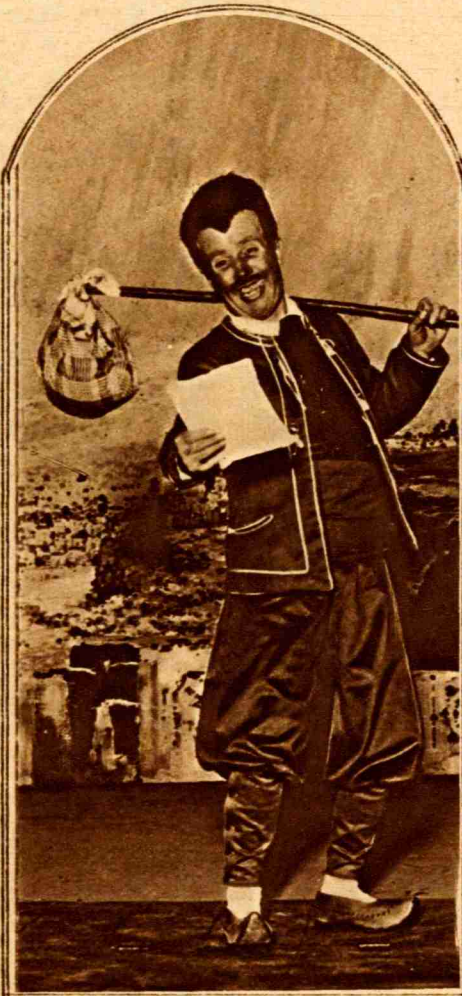
Anuncios LOS TIROLESES



La semana teatral



María Badía en «Los Guzlares», letra de Carreño y Sevilla, música del maestro Morató, estrenada en el teatro de la Zarzuela.



Galleguito en el papel de Bartolo, de «Los Guzlares».



Lola Membrives en «El Rosario», comedia de L. Barba y A. Bisson, traducción de L. Becerra, estrenada en el teatro del Centro.

LEA USTED EN

LA FARSA

La obra maestra de los insignes poetas Manuel y Antonio Machado

LAS ADELFA Comedia en tres actos en verso

CIEN PAGINAS 50 CTS.

SALVADOR

PELUQUERIA DE SEÑORAS

PELIGROS, 14 y 16.

TELEFONO 18684

TEATRO DE LA PRINCESA

Todos los días, tarde y noche,

DON JUAN TENORIO

EXITO PERSONAL Y ROTUNDO DE

RICARDO CALVO



SE ENVÍA GRATIS UNA MUESTRA A QUIEN LO SOLICITE

En farmacias y droguerías

Dépósito: FORTUNY S. A., 32, Hospital, Barcelona

DIGESTIONES PENOSAS

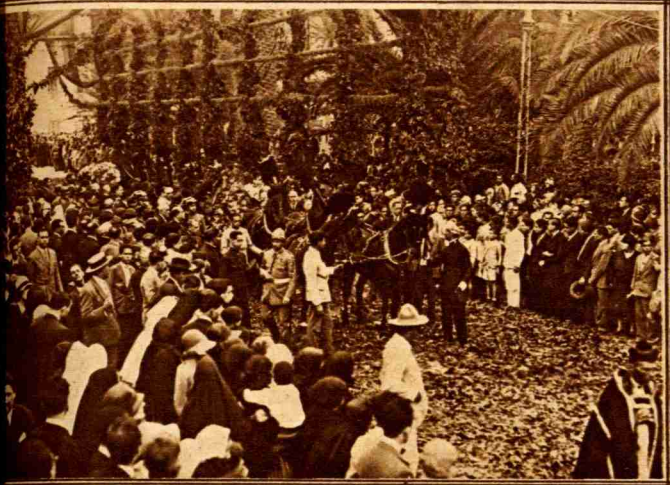
Acidez, vómitos, palpitaciones, insómnios, etc., todas estas molestias ocasionadas por mal funcionamiento del estómago, desaparecen gracias al régimen del delicioso

PHOSCAO

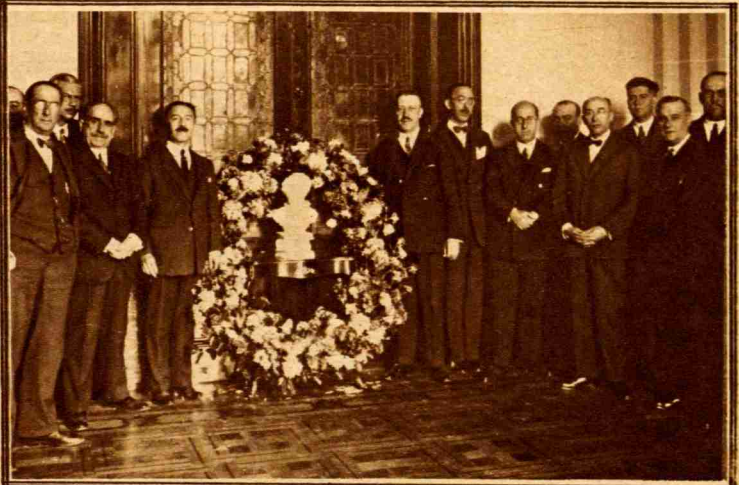
EL MAS EXQUISITO DE LOS DESAYUNOS
EL MAS POTENTE DE LOS RECONSTITUYENTES

El Phoscao es recomendado por los médicos a los anémicos, a los agotados, a las mujeres encinta, a las nodrizas, a los convalecientes, a los ancianos y a todos los que sufren de una afección del estómago.

VARIAS NOTAS GRAFICAS DE LA ACTUALIDAD



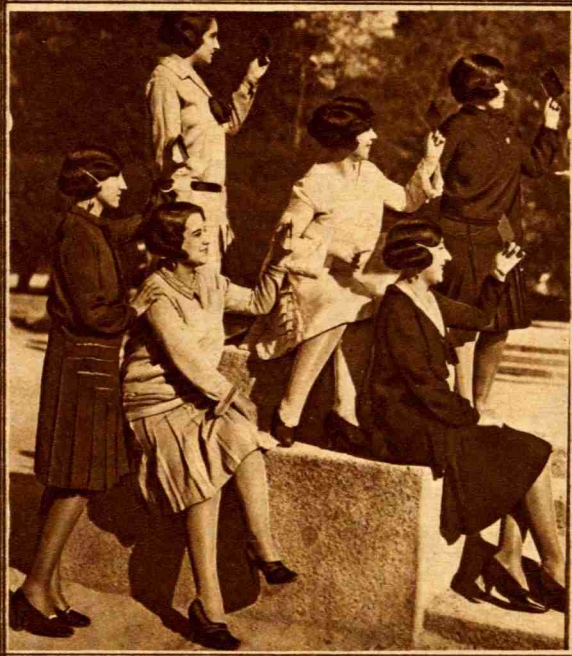
S PALMAS.—Llegada al Gobierno militar de restos del ilustre colonizador marqués del Muni.
(Foto Alemana.)



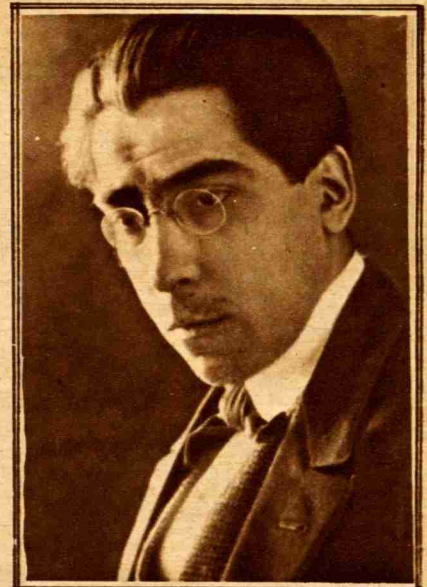
CORUÑA.—Entrega al Alcalde de esta ciudad, por el Cónsul de España en Nueva-York, de una corona para el busto a Rosalía de Castro. (Foto Blasco.)



VILLA.—Belmonte brinda a su esposa un toro durante la corrida benéfica recientemente celebrada, y le promete no volver a torear más.
(Foto Olmedo.)



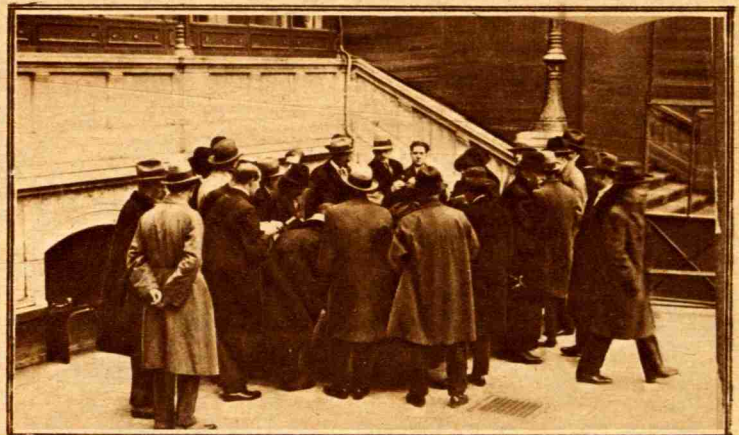
EL ECLIPSE DEL DOMINGO.—Aun cuando los periódicos habían anunciado que el eclipse no sería visible en Madrid, estas lindas muchachas han querido verle la cara al sol con manchas.
(Foto Cervera.)



Nuestro ilustre colaborador, el admirable pintor y dibujante Rafael Barradas, uno de los valores más destacados del arte contemporáneo, que ha embarcado en Barcelona para el Uruguay, su patria.



NUOVO CAMPEON DE ESPAÑA DE BOXEO.—Mateo de la Osa y Gabiola, antes del encuentro en que aquél conquistó el título nacional de los semipesados.



DE LA CRISIS MINISTERIAL EN FRANCIA.—Mesa puesta ante el palacio del Eliseo para que los periodistas puedan redactar sus notas. (Foto Trampus.)

CAUSAN ADMIRACIÓN

los espléndidos regalos que hace «La Aurora» con una clase tan inmejorable de **Café y Chocolate**. **PRECIADOS, 27.**

Depilación PROCEDIMIENTO MODERNO DE DEPILOCACIÓN ELÉCTRICA
CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA
Teléfono 17430 MADRID

Leed **MACACO**, el periódico de los niños.

INDUSTRIAS GUILLEN, S. A.

SANTA ENGRACIA, 6. - MADRID

CALEFACCION Y SANEAMIENTO

Instalaciones perfectas y de absoluta garantía

Miles de referencias

CASAS EN VALLADOLID Y ZARAGOZA

FUMAD HABANOS
RIGOLETTO Y BELINDA

BIBLIOTECA CIRCULANTE GALAN

Lectura a domicilio 16.000 títulos en varios idiomas. Madrid - Provincias

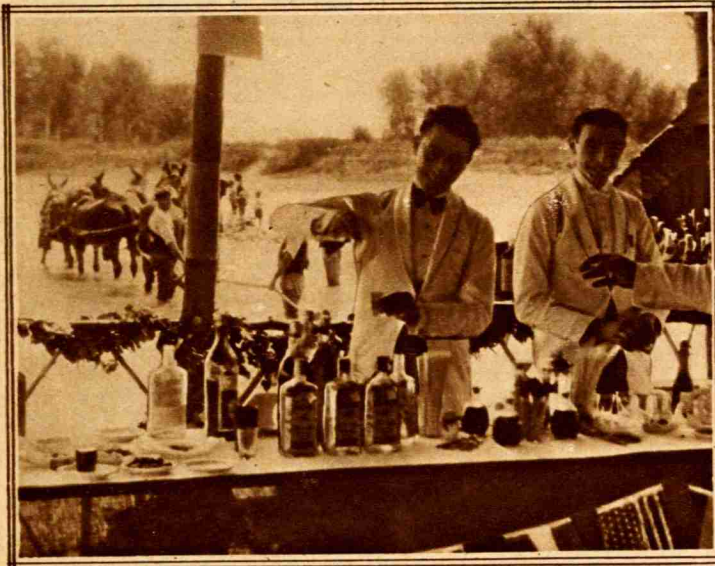
Figurines, **FERNANDO VI, 21. - LIBRERIA**
Comprad **GUTIERREZ** todos los sábados

Del agro gallego



CORUÑA.—Aldeanos de Braio llevando sus vacas a ser vacunadas contra el carbunco bacteriano.

Fiesta en la finca del Conde de Sobradiel



Bar americano acuático, instalado en el Ebro para el servicio de los invitados, por el conocido barman Perico Chicote. (Foto Cejuela.)

Homenaje a la madre trabajadora



ISLA CRISTINA (HUELVA).—Momento de la entrega de una Cartilla de la Caja Rural de Ahorro a la madre trabajadora. (Foto Calle.)

"LOS TIROLESES"



LANA Y TURBA

**VD. NOTA QUE EL
REUMATISMO
ANDA CERCA**

**PREVENGASE USANDO
TRAJES INTERIORES DEL
DOCTOR
RASUREL**

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS

Madrid.—LA CAMERANA.—Arenal, 7; Travesía Arenal, 4; Mayor, 10 y Travesía Arenal, 1.

Barcelona.—ROIG Y GUASCH, Fontanella, 4.—E. FUREST, Paseo de Gracia, 12 y 14.

Alicante.—J. ABAD RAMOS, Mayor, número 28.

San Sebastián.—NEW ENGLAND.—Elcano, 10.—Peñafloreda.

Bilbao.—MANUEL MENDOZA, Banco de España, 4.—MENDOZA Y COMPAÑIA, Correo, 12.

Santander.—CAMISERIA INGLESA.—Blanca, 34 y 36.

Cádiz.—VIUDA DE MASSIP, Sagasta, número 11.

Sevilla.—MAISON DE BLANCH.—Alvarez Quintero, 14 y 18.

Gijón.—MASAVEU Y COMPAÑIA.

Valencia.—OLTRA.—Pasaje Ripalda.

Granada.—ALMACENES SAN JOSÉ.—Reyes Católicos, 25.

Valladolid.—NICOLÁS SANZ Y COMPAÑIA, Duque de la Victoria, núm. 7.

Logroño.—CASA TENA.

Vigo.—NUEVO MUNDO.—Puerta del Sol, 12.

Málaga.—CAMISERIA ESPAÑOLA.—Calle Nueva, 37 y 39.

Vitoria.—LOS ENCAJEROS.—Dato, 10.

Orense.—CAMISERIA INGLESA.—Paz, número 8.

Zaragoza.—SEBASTIAN BARRIL, Alonso I, 2.

Oviedo.—MASAVEU Y COMPAÑIA.

Marruecos (Melilla).—LAS NOVEDADES.—Alfonso XIII, 14

Monumento a San Juan de la Cruz

La fiesta de «correr los gallos»



FONTIVEROS (AVILA).—Este monumento, erigido en la plaza principal de Fontiveros, donde nació el santo místico, ha sido inaugurado el día 11.



SALAMANCA.—Mozos de Santibáñez de Béjar, dispuestos para tomar parte en la típica fiesta de «correr los gallos».

(Foto Cejuela.)

JOYERIA ASSIN CARRETAS, 3

MADERAS ADRIAN PIERA Santa Engracia, 125

TINTA SAMA para su estilográfica

PARA HOMBRES "FAJAS JUSTO" CARMEN, 10.—MADRID

EL PALACIO DE LA ESTILOGRAFICA LA CASA MAS SURTIDA

VIUDA NAVARRO :: PRECIADOS, 5. :: MADRID

GORSES SIEMPRE PRESA SOSTENES FUENCARRAL, 72

VALLIER

PARA SEÑORAS

L A M A

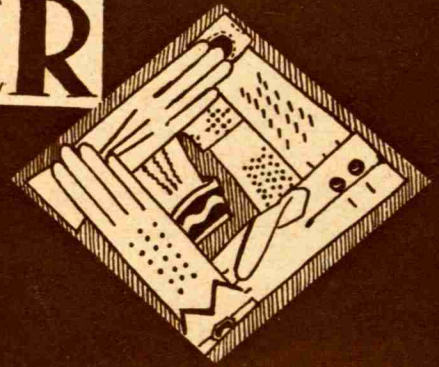
SUECIA LAVABLE

I D E A L

PIEL LAVABLE

Pesetas 12,50 el par

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES GUANTERÍAS



OSRAM-ENANA

es la lámpara de calidad
para faros de bicicleta.



La coronación del Emperador del Japón

En la sagrada Kioto ha sido coronado el Emperador Hiro-Hito. He aquí este Hijo del Sol, vestido con el traje que su elevada condición le impone,

aun cuando él sea más aficionado al traje europeo. A su lado aparece su esposa, la Emperatriz Nagako Kuni. Y entre los dos, una japonesa que se diría de cuento, y a la que el fotógrafo ha sorprendido atravesando una calle de Tokio en un día de lluvia.

(Fotos Vidal y Herbert.)



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

DISTRIBUIDORES EN MADRID Y BARCELONA

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID

Centro de anuncios y suscripciones a **estampa**: Librería y Editorial Madrid.—Montera, 4